

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGUE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**DISERTACIÓN DE GRADO PREVIA A LA OBTENCION DEL
TITULO DE LICENCIADA MULTILINGUE EN NEGOCIOS Y
RELACIONES INTERNACIONALES**

**ANÁLISIS DE LA SUSPENSIÓN DE SIRIA DE LA LIGA DE LAS NACIONES
ÁRABES EL 12 DE NOVIEMBRE DEL 2011 COMO EFECTO DE LA
INESTABILIDAD EN LA REGIÓN DE MEDIO ORIENTE**

ALEJANDRA CRISTINA PINEDA REYES

**DICIEMBRE, 2017
QUITO – ECUADOR**

ÍNDICE GENERAL

I.	TEMA	1
II.	RESUMEN	1
III.	ABSTRACT	1
IV.	RESUMÉ	2
V.	INTRODUCCIÓN	3

CAPÍTULO I

LA SUBLEVACIÓN POPULAR SIRIA Y SUS NEGOCIACIONES DE PAZ Y CESE AL FUEGO

1.1	Orígenes del conflicto sirio	9
1.1.1	Sistema radical de Hafez al-Assad	9
1.1.2	Crisis de representación	13
1.1.3	Política recriminatoria	17
1.2	Surgimiento de grupos terroristas	20
1.2.1	Oportunidades de rebeldes confederados	20
1.2.2	Confrontaciones internas	24
1.2.3	Financiamiento en contra del sistema	26
1.3	Negociaciones de paz y cese al fuego	29
1.3.1	Negociaciones incentivadoras	30
1.3.2	Posición antagónica frente a exigencias políticas	33
1.3.3	Emprendimientos frustrados	36

CAPÍTULO II

EL PAPEL DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL PARA LA ESTABILIDAD POLÍTICA DE MEDIO ORIENTE

2.1	Primavera Árabe	39
2.1.1	Efecto dominó de la Primavera Árabe	39
2.1.2	El rol de las redes sociales en los levantamientos árabes	44
2.1.3	Economías a la deriva	46
2.2	Identidad colectiva	53
2.2.1	Semejanzas en las identidades de la región	53
2.2.2	Diferencias cambiantes	56
2.2.3	Procesos de identificación	61
2.3	Integración regional	65
2.3.1	Enfoque teórico de la integración	65
2.3.2	Integración árabe	68
2.3.3	Desafíos de la integración árabe	73

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LA LIGA DE NACIONES ÁRABES Y SU ROL EN SIRIA Y MEDIO ORIENTE

3.1	Liga de Naciones Árabes	77
3.1.1	Contexto histórico	77
3.1.2	Funciones y propósitos de la Liga de Naciones Árabes	80
3.1.3	Desempeño de la Liga de Naciones Árabes en Medio Oriente	83
3.2	Liga de Naciones Árabes y su enfoque neofuncionalista	87
3.2.1	Supranacionalidad	87
3.2.2	Proceso de toma de decisiones	90
3.2.3	Mecanismo del <i>spill-over</i>	92

3.3	Liga Árabe frente al conflicto sirio	95
3.3.1	Mediación de la Liga Árabe en Siria	95
3.3.2	Divisiones frente al conflicto	100
3.3.3	Intentos para renovar la imagen	104
VI.	ANÁLISIS	106
VII.	CONCLUSIONES	115
VIII.	RECOMENDACIONES	118
	LISTA DE REFERENCIAS	121
	ANEXOS	138

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1.	14
Representación étnica en Siria 2016	
GRÁFICO 2.	48
Comparación de la desigualdad de acuerdo al Coeficiente de Gini 2013	
GRÁFICO 3.	50
Evolución Del PIB per cápita 2011 en Siria, Yemen, Egipto y Túnez	
GRÁFICO 4.	51
Comparación de la tasa de desempleo en países árabes 2011	
GRÁFICO 5.	52
Renta de petróleo Siria (% Del PIB)	
GRÁFICO 6.	52
Renta de petróleo Yemen, Egipto y Túnez (% Del PIB)	
GRÁFICO 7.	58
Renta petrolera de los países árabes 2015	
GRÁFICO 8.	59
Representación Porcentual de la renta petrolera de los países árabes 2015	
GRÁFICO 9.	74
Índice de percepción de corrupción en Medio Oriente 2016	

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1.	21
Grupos rebeldes en Siria	
CUADRO 2.1	46
Indicadores sanitarios en Siria	
CUADRO 2.2	47
Indicadores sanitarios en Yemen	
CUADRO 2.3	47
Indicadores sanitarios en Egipto	
CUADRO 2.4	47
Indicadores sanitarios en Túnez	

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1.	138
Report of the head of the League of Arab States observer mission to Syria for the period from 24 December 2011 to 18 January 2012	
ANEXO 2.	145
Arab League Council Resolution 7444, 22 January 2012. Monitoring of Developments in the Situation in Syria Elements of the Arab Plan to resolve the Syrian Crisis	
ANEXO 3	149
Resoluciones 2042 Y 2043 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas	
ANEXO 4	155
Miembros de la Liga Árabe	
ANEXO 5	156
Protocolo de Alejandría	
ANEXO 6	159
Carta de la Liga De Naciones Árabes	

I. TEMA

ANÁLISIS DE LA SUSPENSIÓN DE SIRIA DE LA LIGA DE LAS NACIONES ÁRABES EL 12 DE NOVIEMBRE DEL 2011 COMO EFECTO DE LA INESTABILIDAD EN LA REGIÓN DE MEDIO ORIENTE

II. RESUMEN

En el siguiente trabajo se estudia los factores detonantes del conflicto sirio y los conflictos en Medio Oriente provocados por el crecimiento de ideas revolucionarias durante la Primavera Árabe. Asimismo, se analiza el rol de la Liga de Naciones Árabes dentro de la región como mediador trascendental para alcanzar la paz y la estabilidad por medio de la integración regional. A través de la metodología cualitativa y con la ayuda del constructivismo de Alexander Wendt y del neofuncionalismo de Ernst Haas, se examinan los procesos de identificación y de integración en el mundo árabe. Además nos permite detallar los factores ideacionales que unifican los conceptos de identidad colectiva y de integración árabe. Finalmente se detalla el impreciso accionar de la Liga Árabe en el conflicto sirio y su incapacidad de socavar las sublevaciones populares y las fuertes represiones por parte del régimen de Bashar al-Assad, debido a las fallas estructurales que presenta como institución árabe y su evidente falta de integración regional.

Palabras clave: Conflicto sirio, Liga de Naciones Árabes, integración regional, constructivismo, neofuncionalismo.

III. ABSTRACT

This investigation studies what triggered the Syrian conflict and the conflicts in the Middle East motivated by the growth of revolutionary ideas during the Arab Spring. It also analyzes the role of the League of Arab Nations within the region as a transcendent mediator for peace and security through regional integration. The processes of identification and integration in the Arab world are examined using the qualitative methodology, and the constructivist theory by Alexander Wendt and neofunctionalist by Ernst Haas. Moreover it allows us to detail the ideational factors that unify the concepts of collective identity and Arab integration. Finally, it details the inaccurate actions of the Arab League in the Syrian conflict. Due to its structural deficiencies as an Arab institution and its evident lack of regional integration, it failed to finish the popular uprisings and the violent repressions by the regime of Bashar al-Assad.

Key words: Syrian conflict, League of Arab Nations, regional integration, constructivism, neofunctionalism.

IV. RESUMÉ

Dans cette recherche nous étudions les éléments déclencheurs du conflit syrien et des conflits au Moyen-Orient provoqués par la monte des idées révolutionnaires pendant le Printemps Arabe. De même, nous analysons le rôle de la Ligue des Etats Arabes dans la région comme un important médiateur pour la paix et la sécurité au moyen de l'intégration régionale. Les processus d'identification et d'intégration dans le monde arabe sont examinés travers le prisme de la méthodologie qualitative et du constructivisme d'Alexander Wendt et du néofonctionnalisme d'Ernst Haas. Cela nous permet également de détailler les facteurs idéationnels qui unissent les concepts d'identité collective et d'intégration arabe. Enfin, nous expliquons en détails les actions imprécises de la Ligue Arabe dans le conflit syrien et son incompétence à contrer les soulèvements populaires et la forte répression par le régime de Bachar al-Assad, par ses défauts structurels en tant qu'institution arabe et par manque évident d'intégration régionale.

Mots-clés: conflit syrien, la Ligue des États arabes, l'intégration régionale, le constructivisme, néo fonctionnalisme.

I. INTRODUCCIÓN

El conflicto sirio es uno de los acontecimientos más violentos de los últimos 10 años. Este conflicto ha causado la muerte de aproximadamente 250.000 mil personas inocentes: niñas y niños, mujeres y ancianos, jóvenes y enfermos que de una u otra manera se han visto afectados por la poca capacidad de las autoridades para controlarlo. Esta pugna de intereses interpretada por un régimen arbitrario, grupos terroristas, grupos rebeldes armados y una participación contraproducente de países foráneos, ha transformado esta coalición en un enfrentamiento irremediable e interminable. Una de las principales consecuencias del conflicto es la alta tasa de desplazados sirios que buscan la ayuda inmediata a la crisis humanitaria que se vive a diario en el país. La violencia en Medio Oriente ha ido aumentando paulatina mente de territorio en territorio, e incluso ha impactado a nivel mundial. Grupos terroristas como ISIS han atacado a Francia, Alemania, Gran Bretaña y España donde cientos de personas perdieron la vida.

Al ser un conflicto difícil de conciliar debido a la existencia de intereses completamente opuestos, es importante que la comunidad internacional entienda y analice cuáles son los principales problemas que han subyugado a Siria en este escenario y puedan presentar una ayuda concisa y efectiva a todos aquellos que hoy son afectados por esta guerra. Todos los conflictos violentos que se encuentran presentes en Medio Oriente han causado la inestabilidad política que no ha permitido alcanzar la paz y prosperidad en la región. En una región caracterizada por el caos, la falta de derechos y los sangrientos escenarios, es necesario comprender las causas históricas, culturales y religiosas para entender las deficiencias estructurales políticas, económicas y sociales.

El conflicto en Siria fue el acontecimiento más álgido de la región debido a la importancia que éste tomó a nivel regional e internacional. Una de las organizaciones más importantes del mundo árabe es, sin duda, la Liga de Naciones Árabes, cuyo rol en la resolución de conflictos es primordial; no obstante, el papel que ésta ha tomado en Siria es casi nula. La única acción unilateral que se ha tomado es la suspensión de Siria de la organización. La población en Medio Oriente no considera que las políticas implementadas por la organización sean suficientes para terminar el conflicto sirio y debería, como

principal organización árabe, demostrar su injerencia con políticas que realmente traigan soluciones verídicas y cuantificables.

Es necesario que la academia realice investigaciones sobre el conflicto en Siria con mayor profundidad. De esta manera se podría fomentar el conocimiento y la preocupación necesaria que permita el desarrollo de proyectos y soluciones sobre temas como la crisis humanitaria y negociaciones de paz para cesar la violencia. La situación en Siria tiene en vilo a la comunidad internacional debido a la importancia de este país para la región. Por esta razón la participación académica a través de estudios regionales y sociales para alcanzar la paz internacional es importante y crucial. Se debe fomentar esta participación con el fin de activar designios pacíficos.

Es por esta razón que, para fines de este trabajo de titulación, se presenta la siguiente hipótesis: las sanciones impuestas por la Liga Árabe al régimen sirio no serían suficientes para socavar la sublevación popular por la falta de diálogos de paz y cese al fuego con el gobierno sirio, lo que se debería a la constante inestabilidad política de Medio Oriente y a la falta de integración regional de la institución.

Como objetivo principal se establece analizar el rol de la Liga de Naciones Árabes frente al conflicto sirio dentro de un contexto político inestable en la región de Medio Oriente. La estructura de esta disertación, que permitirá responder a este objetivo, al igual que a sus objetivos específicos respectivamente, se dividirá de la siguiente manera: el primer capítulo “la sublevación popular siria y sus negociaciones de paz y cese al fuego” permitirá responder al primer objetivo específico que es identificar los orígenes de la sublevación siria y la trascendencia de las políticas implementadas por el régimen de Bashar al-Assad.

El segundo capítulo, “el papel de la integración regional para la estabilidad política de Medio Oriente” permitirá responder al segundo objetivo específico que es: determinar las causas políticas de los países miembros de la Liga que provocaron la inestabilidad de la región. Y para finalizar el tercer capítulo “análisis de la Liga de Naciones Árabes y su rol en Siria y Medio Oriente” a su vez responderá al objetivo específico de conocer la injerencia de la Liga Árabe en Medio Oriente como mediador del bien común. Este trabajo de titulación se enfocará como ámbito espacial en Medio Oriente, en el conflicto

sirio, específicamente sobre el rol de la Liga de las Naciones Árabes en Siria desde 2011 al 2016, analizando así los factores que influyeron en la inestabilidad política de Medio Oriente. Esta es una fecha clave porque indica un cambio en la política exterior de los países miembros, cambios que afectan a la relación política, social y económica de la región y que demuestran la injerencia de esta organización en el territorio árabe dentro de un escenario político afectado por el surgimiento de la Primavera Árabe.

Para poder realizar un análisis con mayor profundidad se escogió como marco teórico al constructivismo y al neofuncionalismo. Ambas teorías permiten estudiar desde dos aristas la situación en Medio Oriente, tanto social como política y estructural, y comprender el funcionamiento de la Liga Árabe como institución regional. Por un lado, el constructivismo, cuyo autor principal es Alexander Wendt, busca indagar los procesos de identificación colectiva, teoría que permite entender el fenómeno del panarabismo en Medio Oriente y el inicio de la Primavera Árabe. El constructivismo sitúa a las organizaciones internacionales dentro de su contexto social intersubjetivo. Las normas y principios internacionales constituyen las identidades, los intereses, los roles y el poder social de las organizaciones internacionales. Por otro lado, las organizaciones internacionales son "agentes de socialización", ya que crean, reflejan, enseñan y difunden las normas internacionales a los Estados miembros.

Las relaciones entre las organizaciones internacionales y los Estados también son mutuamente constitutivas. Las organizaciones internacionales constituyen las identidades e intereses de los Estados. Pueden alterar las identidades e intereses de los Estados como resultado de las interacciones posteriores en el tiempo dentro del conjunto de reglas de la organización. Mientras que el realismo y la institucionalidad liberal toman a los estados como actores unitarios y asumen sus identidades e intereses, el constructivismo problematiza los intereses y las identidades del Estado y examina cómo la sociedad internacional y la organización los constituyen.

El constructivismo sobrestima la importancia de las identidades regionales y el discurso de las regiones y la construcción de regiones (Hurrell: 353). Por lo tanto, la continuidad del regionalismo depende de la identidad y la comunidad compartidas. Las relaciones entre los Estados en una región se entienden en términos de comunidad compartida e identidad en lugar de

intereses de corto tiempo. El constructivismo también enfatiza la importancia de las autopercepciones y las autocomprensiones en la política.

De acuerdo a Wendt la identidad, el interés y el comportamiento de estos agentes políticos son socialmente edificados por las interpretaciones y significados colectivos del mundo en el que viven (Sánchez, 2012). En el contexto de las relaciones internacionales el constructivismo lo considera como a un conjunto de fenómenos socialmente contruidos que deberían ser reestructurados (Wendt, 2005:2).

Las relaciones internacionales son una realidad social, compuesta por efemérides sociales que dependen de un acuerdo social. Estas relaciones existen siempre y cuando el acuerdo exista. A través de esta premisa salen preguntas a ser consideradas sobre la particularidad de la anarquía, si de verdad existe o sólo es el resultado de las prácticas sociales en un contexto determinado. Además se pregunta cómo se puede promover la cooperación entre países (Ruggie, 1999).

Por otro lado se encuentra el neofuncionalismo, que para fines de esta disertación, se enfocó en la contribución de Ernst Haas. Haas analiza los procesos de integración entre países. A diferencia del funcionalismo, Haas apuesta a que la integración es mucho más efectiva de manera regional que de manera internacional debido a que los países de una misma región comparten historia, intereses y capacidades, ventajas que no se pueden encontrar en las instituciones internacionales. Además, por medio de esta teoría, se puede dar un enfoque más profundo a la variedad de actores que exige estudiar la institución regional. Es decir, se hace un énfasis en la diversidad de actores y no sólo en el organismo como tal y los Estados, sino al papel que juegan los movimientos sociales y organismos no gubernamentales dentro de una cooperación integradora.

Asimismo, el neofuncionalismo hace énfasis en la importancia de la supranacionalidad de una institución, donde el bienestar colectivo sea primordial al bienestar individual, sin ésta, las decisiones de una institución serán nulas e insignificantes. Una de las principales características de la teoría es el efecto del *spill over* o derrame que explica cómo el proceso de integración es altamente interdependiente de cualquier acción integrativa en un sector, y cómo se crea la

necesidad de integración en un sector relacionado. Haas considera que el poder y el bienestar no pueden estar separados, debe existir un compromiso de realizar actividades de bienestar social dentro de las decisiones políticas (Haas, 1964:23).

La teoría busca explicar las dinámicas del cambio que atraviesan los Estados como sujetos cuando existe cooperación. La teoría de Haas se basa en la suposición de que la cooperación en un área política puede crear presiones en un área política vecina, posicionándola en la agenda nacional y finalmente dirigiéndola a una integración. Por otro lado, los procesos de toma de decisiones son de gran importancia para los neofuncionalistas, dado que ellos resaltan los procesos de consenso para lograr la integración. Con la ayuda teórica de Haas se puede estudiar el comportamiento de la Liga Árabe en Medio Oriente y analizar sus desfases estructurales.

Para este trabajo se utilizará la metodología cualitativa con el fin de conocer los hechos, procesos y estructuras a profundidad. Este estudio de los factores permitirá una investigación analítica para comprender e interpretar, desde la perspectiva de los actores, los diferentes escenarios y realidades. Se podrá identificar los sucesos del problema planteado y analizar los factores determinantes de la suspensión de Siria de la organización internacional en 2012 y su injerencia en el conflicto. Se utilizará un método empírico que se basará en la recopilación de datos e información pertinente para el estudio del caso a través del análisis de documentos, de discurso y de texto como fuentes primarias. Para la parte teórica se utilizará el método de análisis-síntesis para conocer con más detalle los factores determinantes y la correlación entre ellos.

Este trabajo de titulación se enfocará en el análisis de la participación de la Liga de las Naciones Árabes dentro del conflicto sirio y en general, en Medio Oriente. Asimismo se enfocará en conocer el impacto que tienen sus políticas en la región y determinar las fallas que ha presentado desde su inicio. Es fundamental analizar el rol de las organizaciones internacionales en conflictos regionales y su importancia para la resolución de los mismos. Este es un tema con un perfil internacional que permite el estudio de las relaciones internacionales, el comportamiento de sus actores, el análisis de la política exterior de sus países miembros y la importancia de la integración política y

económica vinculada con la Licenciatura Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales.

CAPÍTULO I

LA SUBLEVACIÓN POPULAR SIRIA Y SUS NEGOCIACIONES DE PAZ Y CESE AL FUEGO

1.1 Orígenes del conflicto sirio

En el siguiente subcapítulo se analizarán los orígenes del conflicto en Siria para conocer los procesos políticos y sociales que llevaron al alzamiento colectivo de la población siria en 2011. Se contrastan acontecimientos pasados desde la llegada al poder de la dinastía siria con Hafez al-Assad hasta la actualidad con su sucesor e hijo Bashar al-Assad. Se identifican las políticas implementadas tanto dentro como fuera del régimen para conocer con mayor profundidad las relaciones entre sujeto y Estado. Por esta razón el siguiente subcapítulo se dividirá en: sistema radical de Hafez al-Assad, crisis de representación y política recriminatoria.

1.1.1 Sistema radical de Hafez al-Assad

Siria, desde 1946, tras la disolución del mandato francés y un turbulento proceso de Independencia, ha permanecido bajo un periodo constante de inestabilidad política (Abu Doulah, 2013). Posteriormente a su independencia se crearon movimientos nacionalistas árabes quienes se unieron con una sensación de partición impuesta por la colonización europea y con la creación del Estado israelí (Bazán, 2012). El nacionalismo inmediatamente ubicó a Occidente como su enemigo (Álvarez, 2014) quien era el principal opresor de los intereses árabes, especialmente de los sirios (Bazán, 2012). Con esta ola de ideologías nacionalistas nace el partido sirio Baaz, que en árabe significa “*resurrección*”. Éste rápidamente se instaura en el país como un “*baluarte del nacionalismo árabe y sus causas*” (Bazán, 2012).

Este movimiento sirio fue creado por Michel Aflaq y Salah al-Din al-Bitar, cuyo objetivo principal era la reivindicación de la unidad árabe, liberar al territorio árabe de cualquier ocupación de Occidente e instaurar un régimen socialista (Álvarez, 2014). Sin embargo, cuando el nacionalismo árabe se instaura nace en Siria una sucesión militar de golpes de Estado. En 1964, con la retirada de los franceses del territorio sirio, Hafez al-Assad, oficial del ejército y estudiante activo, se graduó de la Academia Militar de Homs y se afilió al Partido del Renacimiento Árabe Socialista (Ortiz de Zárate, 2016). Para los años 60 al-Assad conformó el centro de una organización secreta dentro de la armada

conocida como el Comité Militar con cinco oficiales sirios más; todos eran miembros del partido Baaz y pertenecían a la rama del islam chiita (Abu Doulah, 2013).

Con la creación de la República Árabe Unida entre Egipto y Siria el poder ejecutivo pasó a manos del egipcio Gamal Abdel Nasser, quien impuso a Siria la terminación de cualquier actividad política y con esto, el cierre de todos los partidos políticos (Abu Doulah, 2013). Los miembros del partido baazista se opusieron a las disposiciones de Nasser y el 8 de marzo 1963 se rompe la unión entre Siria y Egipto a través de un golpe de estado ejecutado por el Comité Militar para desterrar al gobierno de Nazim al-Kudsi quien quería volver a relacionarse con Egipto. Dentro del partido comienza una pugna de intereses cuyo principal objetivo era encontrar el poder a través de la fuerza y prevenir cualquier reunificación con Egipto (Ortiz de Zárate, 2016). *“El partido baazista ha dividido el país y practicado actos de discriminación y sectarismo. Ha favorecido a las minoridades. Los baazistas tienen todo y los sirios no tienen nada”* (Nasser, 1963).

Durante estos años, Siria fue gobernada por el partido baazista, que poco a poco se olvidó de los principios civiles y se transformó en un régimen de dictaduras. El Comité Militar gobernó Siria porque ya no habían más partidos políticos al haber sido todos disueltos durante la unión con Egipto (Al-Jamaani, 2013). El partido baazista no era un partido verdadero porque no contaba con el apoyo social y sus líderes no eran elegidos, eran escogidos por el presidente que al mismo tiempo era el Secretario General del partido (Ziadeh, 2013). En junio de 1967 se da la tercera guerra árabe-israelí, con Hafez al-Assad como ministro de defensa. Las fuerzas armadas sirias, al no estar organizadas ni preparadas, le costaron a Siria la ocupación israelí en los Altos del Golán, un fracaso rotundo de los árabes y gran bochorno para los sirios. Esto causó un rompimiento entre el Comité Militar y Hafez al-Assad (Ortiz de Zárate, 2016).

En 1970 Hafez al-Assad, aprovechando su control total de las fuerzas armadas, da un golpe de Estado para enviar a todos sus oponentes a la cárcel; a este golpe de Estado lo llamó *“el movimiento correctivo”* donde sus opositores no sólo fueron enviados a la cárcel sino también asesinados (Al-Jamaani, 2013).

Hafez al-Assad era un hombre que buscaba el poder, haría lo que fuera para alcanzar sus metas sin importar nada ni nadie, incluso si tú fueras su amigo más cercano, te

enviaría a prisión o incluso podría matarte con tal de implementar su voluntad (Al-Jamaani, 2013).

El Movimiento Correctivo, a través de acciones brutales, eliminó a sus oponentes. Hafez al-Assad no buscó inmediatamente la presidencia, permitió que Ahmad al-Khatib fuera el gobernante mientras que así mismo se asignó un puesto menor como Primer Ministro. Seis meses después, el 12 de marzo de 1971, Hafez al-Assad se declaró presidente de Siria legalmente elegido a través de un referéndum público donde ningún rival se opuso a él; obtuvo el 99,2% de votos a su favor (Ortiz de Zárate, 2016). Su plan de gobierno se basó en cambiar la imagen del partido baazista a través del slogan “*Conciliación nacional*” visitando a casi todas las ciudades sirias con el objetivo de acercarse más a sus mandantes. Una vez consolidada su imagen, designó a 173 sirios para formar la “*Asamblea del Pueblo*”, a quienes les otorgó el poder para cambiar la constitución (Abu Doulah, 2013).

El 12 de marzo de 1973 se llamó a un referéndum nacional para votar sobre la nueva constitución que definía al país como una república democrática, popular y socialista pero nunca mencionó principios islámicos, como muestra del laicismo de su régimen (Ortiz de Zárate, 2016). La nueva constitución le otorgaba a Hafez al-Assad el poder absoluto sobre todos los aspectos políticos, económicos y sociales. Una constitución que se puede considerar un plan dictatorial. Esta constitución estipulaba que el presidente podía gobernar el parlamento, convirtiéndolo en una herramienta más para Hafez al-Assad. Abarcó legalmente el poder ejecutivo, legislativo y judicial y nadie podía hacer nada sin su consentimiento (Ghalioun, 2013).

La constitución limitaba drásticamente las libertades; por ejemplo: creó leyes para evitar que civiles formen parte de las cortes militares, únicamente baazistas podían alcanzar altas posiciones (Abu Doulah, 2013); no había actividad política puesto que los partidos eran prohibidos; se eliminaron los sindicatos y cualquier forma de contradicción al régimen (Ghalioun, 2013). Por todas las ciudades se colocaron estatuas y portarretratos con la figura de al-Assad, subyugando así a Siria a un sólo líder. Los primeros años de su régimen Hafez al-Assad anhelaba el amor y lealtad de su pueblo por lo que permitió ciertos actos de libertad de expresión, como programas televisivos y difusiones de caricaturas mofándose de su posición; esto instaba a las personas a criticar

a su gobierno. Sin embargo en 1980, este aspecto permisivo se transformó en un engaño y una vez que las personas lo hacían eran arrestadas (Abu Doulah, 2013).

“Cuando un líder alienta a su pueblo a criticar su régimen y luego arrestarlos cuando lo hacen, yo lo llamo trampa” (Al-Maleh, 2013). Las libertades no existían. Nadie podía juzgar al gobierno y mucho menos a la constitución. La crítica estaba completamente prohibida. El régimen de Hafez al-Assad fue opresor, autoritario e injusto. Las fuerzas armadas sirias se convirtieron en su mejor aliado ya que si mantenía una relación estrecha acabaría cualquier intento de golpe de Estado (Abu Doulah, 2013). La amenaza más importante para el régimen, sin duda, fueron los Hermanos Musulmanes, quienes acrecentaron su defensa militar y se rebelaron contra el gobierno (Al-Ghadban, 2013).

El intento de asesinato de Hafez al-Assad ocurrió el 26 de junio de 1980. El gobierno sirio culpó directamente a los Hermanos Musulmanes. Riffat al-Assad, líder de seguridad, envió un grupo armado a la prisión de Palmira dónde 550 miembros de la organización fueron asesinados; no se presentaron cargos en contra del régimen. El Estado aprobó leyes que promovieron la ejecución de todos los miembros de los Hermanos Musulmanes (Al-Ghadban, 2013). A pesar de las fuertes represiones del régimen en contra de los Hermanos Musulmanes, éstos encontraron la oportunidad de buscar civiles partidarios de los Hermanos Musulmanes a favor de una revolución en contra de Hafez al-Assad para derrocar a la dictadura instaurada (Al-Bayanouni, 2013).

A través de actos violentos, en marzo de 1982 en Hama, se enfrentaron civiles (representantes de la revolución) y militares del régimen; 20 militantes murieron. Hafez al-Assad rápidamente respondió a éste acto y envió 20.000 soldados a la ciudad de Hama. La rebelión armada en Hama era liderada por *“La Vanguardia Combatiente”*, una rama militar de los Hermanos Musulmanes. Ellos buscaban incentivar a las personas a que salieran a las calles en son de protesta, crearan un levantamiento en contra del sistema de Hafez al-Assad y mataran a todos sus aliados. Por otro lado Hafez al-Assad vio en estas manifestaciones una oportunidad para acabar con este grupo y durante dos semanas atacó a Hama dónde 15 mil a 30 mil personas murieron, acto que para los ojos de Hafez al-Assad fue una victoria rotunda (Al-Bayanouni, 2013).

Hafez al-Assad tenía cuatro hijos y una hija, sólo confiaba en un sucesor inmediato: Bassel al-Assad, su hijo mayor, pero en 1994 murió en un accidente de tránsito por lo que con la ayuda de una enmienda constitucional Bashar al-Assad, con 34 años de edad, asume la presidencia con la nominación formal del Baaz. Todo con el fin de garantizar el continuismo del régimen cuyo poder es verticalizado (Ortiz de Zárate, 2016). Siria se convirtió en el reino de la familia al-Assad, un círculo interno de nepotismo y corrupción (Abu Doulah, 2013).

1.1.2 Crisis de representación

La resistencia política en Siria siempre ha existido, desde las manifestaciones militares en Hama por parte de los Hermanos Musulmanes hasta las más pacíficas protestas estudiantiles (Tawil, 2012:460). El manejo de la política exterior, tanto de la Siria de Hafez al-Assad como la de su sucesor, se ha enfocado en preservar la continuidad del régimen (Bazán, 2010); una supervivencia que siempre ha estado en peligro (Tawil, 2012:460). Esta es una fuerte debilidad permanente que ha acechado al régimen hasta la actualidad, primero por la falta de legitimidad: al representar una minoría en el poder (12% de la población siria pertenece a la secta chiita alauita y el 75% a la secta sunita) y segundo por la fuerte crisis económica que tuvo que enfrentar en 2010 (Bazán, 2010).

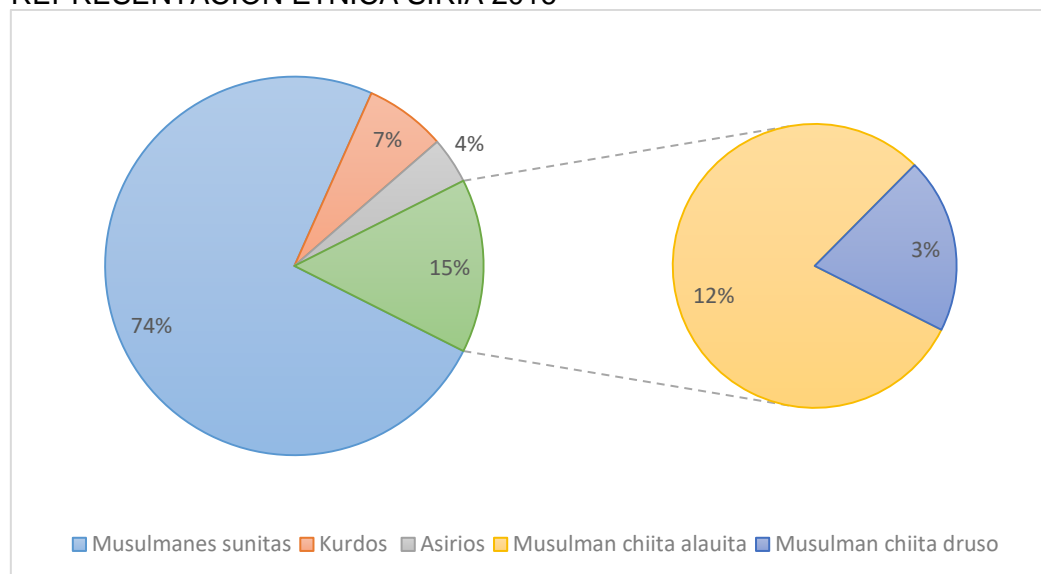
Aún a pesar de estas debilidades, la dinastía de al-Assad ha conseguido mantenerse en el poder gracias al evocado nacionalismo árabe sirio. La amenaza israelí y el menosprecio contra Siria por parte de Occidente se convirtieron en una garantía para el régimen. (Tawil, 2010:460). *“La ocupación israelí del Golán le es funcional a Siria ya que la utiliza como argumento para fomentar el nacionalismo árabe y controlar la política doméstica”* (Bazán, 2010). Bashar al-Assad asciende al poder en el año 2000 con grandes expectativas, tanto a nivel regional como a nivel internacional (Zisser, 2004). Al haber realizado sus estudios de oftalmología en la Universidad de Damas, que años más tarde lo llevó a Londres, se esperaba de él un hombre joven de mente abierta y con experiencia occidental (Nassar, 2013).

Sin embargo, las críticas rápidamente surgieron y tanto nacional como internacionalmente se juzgaba el hecho de que su elección haya sido accidental y por ausencia de alternativas, motivados por una falta de poder, más no por una

decisión democrática y participativa de los ciudadanos sirios (Tawil, 2016). Su presidencia se forjó con una serie de desafíos políticos, sociales y económicos (Zisser, 2004). En un principio, Bashar al-Assad mostró determinación en luchar contra la corrupción e implementar nuevas tecnologías en el país. No obstante, tuvo que enfrentarse, además de a los desafíos locales, a un complejo escenario regional e internacional lleno de amenazas y rivalidades. Entre ellos: el fracaso de los acuerdos de paz entre Israel y Palestina, al fin de las negociaciones con Israel y los ataques terroristas en Estados Unidos en 2001 (Tawil, 2010:464).

Sin duda, una de las mayores amenazas del régimen siempre ha sido la falta de representación étnica y religiosa en el poder, dividiendo así a las élites y a los subordinados en dos sectores opuestos uno contra el otro. La élite, incluyendo a los militares, pertenecen a la secta chiita alauita que constituyen al 12% de la población de los 18 millones de sirios, el 3% a los drusos, el 10% pertenecen a las diversas divisiones étnicas en Siria. Por lo tanto, el 75% de los sirios quienes pertenecen a la rama del islam sunita, pasan a formar directamente la espina dorsal de la oposición (I am Syria, 2015). Bashar al-Assad, en su intento por desviar la atención, desarrolla al igual que su padre, el discurso anti-imperialista con el fin de defender y proteger la soberanía del Estado en lugar de incorporar a grupos étnicos perjudicados como los kurdos (Bozarslan, 2011).

GRÁFICO 1
REPRESENTACIÓN ÉTNICA SIRIA 2016



*Población siria: 18.50 millones (2016)
Fuente: Hassan, M; Abyaneh, G
Elaborado por: Alejandra Pineda

Bashar al-Assad instauro en el poder un monopolio al designar a sus familiares y amigos cercanos en cargos elevados sin importar sus cualificaciones, causando así la exclusión de la mayoría de los sirios de cargos públicos y del sistema gubernamental del país (Vásquez, 2016). En un principio las políticas económicas implementadas por el régimen se enfocaron en restaurar el comercio internacional (Nassar, 2013). Al mantener una baja deuda externa, Siria se vio en la necesidad de “*crear coaliciones políticas*” y aprovechar la ventaja de ser uno de los exportadores de productos agrícolas a nivel regional y de su potencial crecimiento turístico (Tawil, 2012:466).

De hecho, los factores macroeconómicos sirios lo distinguían de otros países árabes; Siria redujo su deuda externa de 22.000 millones de dólares en 2003 a 7.3 mil millones para el 2010, pudo triplicar sus exportaciones de 6.800 millones de dólares en 2000 a 17.600 millones de dólares para el año 2009. Además su potencial turístico entre 2009 y 2010 creció en un 40% que a su vez generó un ingreso del 60% al Estado. Una de las ventajas macroeconómicas de Siria fueron las altas tasas de remesas provenientes del Golfo representando hasta el 60% total de los ingresos, una fuente importante en el desarrollo económico del país (Mesa, 2013).

Sin embargo, los problemas estructurales dentro del gobierno y del sistema siempre estuvieron presentes. La corrupción fue una de las mayores falencias al tener en el poder un monopolio antes que una representación democrática de la sociedad. La falta de transparencia y rendición de cuentas han hecho que no solo ministerios ni instituciones sino que también el sistema judicial formen parte de una red de corrupción provocando desfases estructurales en el sistema (Bitar, 2017). Los problemas estructurales de la economía siria afectaron su desenvolvimiento económico a largo plazo. La dependencia de la renta petrolera, las altas tasas de desempleo y el crecimiento demográfico insostenible crearon un déficit económico en el país (Tawil, 2012:466).

El crecimiento demográfico, más el crecimiento de la tasa de desempleo, que incrementó al 11% para 2013, creó incertidumbre en los jóvenes que querían insertarse en el mercado laboral. Las expectativas de trabajo cada vez disminuyeron además de la creciente migración rural de iraquíes que alcanzó al 7% de la población para 2006 (Mesa, 2013). De acuerdo a un informe del Central Bureau of Statistics de Siria (2007) el 33% de la población vive en pobreza y el

12.5% en extrema pobreza. El gobierno de Bashar al-Assad decidió instaurar un sistema populista con tal de mantener el apoyo, aumentando en 2004 el salario de los cargos públicos en un 20%; esto de cierta manera le garantizaría la estabilidad del régimen. Pero los problemas eran mucho más grandes ya que la actividad empresarial y el sector privado se convirtieron en una red cerrada de la élite siria que acaparó el flujo del dinero del país (Mesa, 2013).

Estos problemas rápidamente fueron acechando a la población quien estaba cansada de la corrupción y de la falta de oportunidades y derechos. La falta de libertades en Siria ha reprimido a la sociedad y a través de protestas se levantaron en contra del régimen (The Organization for democracy and Freedom in Syria, 2010). Las primeras protestas se dieron en Damasco, seguidas por Dara donde los jóvenes, a través de la influencia de los medios de comunicación, pintaron y escribieron en paredes: *“La gente quiere un cambio de régimen”*. Los responsables de estos grafitis, 15 jóvenes entre 10 a 15 años (Macleod, 2011), fueron arrestados y fuertemente torturados por la policía y el ejército, quien para ese entonces, el primo de Bashar al-Assad, Atef Najib lo dirigía. Este acontecimiento despertó la inconformidad de las personas, entre ellas los padres de los jóvenes, y *“se esparcieron a las ciudades cerca de la periferia de Damasco, ciudades del centro y el Éufrates (frontera con Iraq)”* (Tawil, 2012:460).

La sublevación popular se concentró en las calles reclamando una verdadera democracia y la inclusión política. La interacción con el modelo político, económico y social de Occidente fue crucial para que el pueblo sirio construyera un nuevo “yo” y una nueva percepción del “otro”. Lo que llevó a la gente a protestar a las calles fue la conciencia de una nueva identidad nacional colectiva inconciliable con la identidad del opresivo “otro”, tal como lo explica Wendt en la construcción de la identidad colectiva. Esta nueva identidad configuró una nueva conducta que tomó la forma de manifestaciones pacíficas con el objetivo de cambiar una estructura interna en la que el poder estaba en manos de al-Assad y sus allegados, excluyendo al resto de la población de la participación política (Holliday, 2011).

1.1.3 Política recriminatoria

Las protestas comenzaron en 2011 cuando la ciudadanía, impulsada por las revueltas de la Primavera Árabe en Túnez y Egipto, y en un intento de hacer

escuchar su voz, se opuso completamente al régimen instaurado, y considerando la débil política doméstica de Bashar al-Assad, no temieron a las represalias. Sin embargo el gobierno de al-Assad contestó con una fuerte política recriminatoria a todas las manifestaciones, tanto pacíficas como violentas, en lugar de instaurar una política de interacción y tolerancia para encontrar soluciones a las demandas; respondió con una brutal represión (British Broadcasting Corporation, 2015). El régimen quiso atenuar las protestas enviando a las fuerzas armadas y unidades blindadas (Tawil, 2012:460).

Miembros de la oposición siria incluso buscaron ayuda internacional sobretudo de los gobiernos regionales (Nassar, 2013). Según el informe de Naciones Unidas (2011) desde que comenzaron las protestas en marzo del 2011, cerca de 2000 civiles han muerto, de los cuales 352 fueron ejecutados. Estos casos de violación de derechos humanos son considerados como crímenes de lesa humanidad de acuerdo al artículo 7 del Estatuto de la Corte Penal Internacional ya que son actos o ataques como: asesinatos, torturas, privación de libertad, persecución a personas por motivos políticos, entre otros, dirigidos a una población civil (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2016). *“Las legítimas aspiraciones del pueblo sirio debe abordarse a través de un proceso político inclusivo liderado por los propios sirios que garantice las libertades y los derechos fundamentales para todos”* (Ban Ki-moon, 2011).

La violencia que contrajo la respuesta del régimen sigue escalando y el número de desaparecidos, refugiados en Turquía, Líbano y Jordania, detenciones y heridos graves, es un problema complejo que afecta la estabilidad regional. Desde el 15 de marzo del 2010 la política represiva del régimen no ha cesado ya que se ha enfocado en eliminar cualquier indicio de resistencia en la sociedad siria, atacando aldeas y ciudades y disparando indiscriminadamente a manifestantes pacíficos desarmados, inclusive si fueran estos niños, mujeres o ancianos, humillándolos y torturándolos (Tawil, 2012:460). Las instituciones internacionales comenzaron a preocuparse por la cadena de violencia que se extendió y consideró inaceptable la conducta de un Estado autoritario como el de Siria, sin duda estos regímenes han puesto mayor énfasis en una política recriminatoria en contra de la oposición (Hinnebusch y Zintl, 2015).

El gobierno también puso obstáculos jurídicos como parte de la represión contra los subversivos y en 1958 aprueba el código laboral donde prohibió las

huelgas y manifestaciones y se sirvió de sindicatos por parte del Estado y las fuertes diferencias existentes en la oposición para evitar que la oposición cree un movimiento social que exigiera un cambio de reforma (Tawil, 2012). Al presentarse tantos obstáculos para los manifestantes la violencia escaló con mayor rapidez formando fuerzas combatientes para contrarrestar las respuestas represivas. En 2013 la ONU informa que el conflicto acabó con la vida de 90.000 personas y que para agosto del 2015 250 mil personas habían muerto. Este es un conflicto que va más allá de una batalla entre los que están a favor o en contra del régimen sino un conflicto con un matiz sectario entre sunitas y alauitas (Rodgers, Gritten, Offer y Asare, 2016).

Desde 1963 Siria ha permanecido en Estado de emergencia y esto ha permitido que el gobierno continúe gobernando a través de un instrumento de emergencia. Las Agencias de seguridad sirias arrestaron personas sin orden de captura y las llevaron a cámaras de tortura. A pesar de que se permitía el acceso a internet, los servicios de seguridad tienen la potestad de detener a blogueros y censurar sitios web populares como Facebook, YouTube y Blogger (Human Rights Watch, 2010). El malestar causado por las decisiones del gobierno causaron manifestaciones masivas aún a pesar de las violentas represalias, además se unieron los grupos minoritarios como los Ismailí de la ciudad de Salmiya y los drusos de la ciudad de As-Suwaida; incluso los alauitas se alinearon con los manifestantes (Al Hendi, 2011).

El conflicto armado ha dejado a más de 11 millones de personas sin hogar de los cuales el 27% ha abandonado el país (Bowen, 2014). Según investigaciones realizadas por fiscales internacionales especializados en crímenes de guerra, alrededor de 11.000 personas han sido torturadas y ejecutadas a lo largo del conflicto (BBC Mundo, 2014). *“Esta es una guerra salvaje diseñada para aniquilar a los demócratas de Siria. Las intenciones del presidente Bashar al-Assad han sido claras desde que salió públicamente diciendo que estaba preparado para la guerra en su discurso el 30 de marzo”* (Al-Atassi, 2011).

La parte más afectada del conflicto es la población siria; miles de personas inocentes, incluyendo niños, médicos, enfermeras, ancianos y enfermos han sido brutalmente agredidos. Este conflicto incluso ha causado estragos en la región europea contribuyendo a la enorme crisis de refugiados; además muchas de las infraestructuras en Siria están en las ruinas y las

oportunidades y derechos cada vez más pierden sentido entre los ciudadanos sirios. Los altos funcionarios han creado una fuerte propaganda con el fin de asegurar que únicamente al-Assad sería capaz de dirigir el futuro de Siria. Por lo tanto, en lugar de que el régimen busque dialogar con los grupos de oposición y llegue a concesiones continúa imponiéndose a mano armada en Aleppo y otros lugares (National Editorial, 2016).

El gobierno de Bashar al-Assad defiende sus políticas al asegurar que las protestas y las manifestaciones son parte de una conspiración de Occidente (Tawil, 2012:461). Bashar al-Assad además manifestó que las fuertes represalias fueron únicamente para terminar con los grupos terroristas disfrazados de grupos opositores como habían mencionado los medios occidentales y que su único propósito era el de resguardar la vida de los ciudadanos de un mal que los ha acechado desde un principio (Walters, 2011) Además señaló que no se puede llegar a un cese del conflicto completo sin una “verdadera lucha contra el terrorismo” ya que al mismo tiempo con el apoyo de países como Turquía, Catar y Arabia Saudita, además de los occidentales, han permitido que estos grupos se instauren con mayor facilidad. Al-Assad reconoció que una de las soluciones para terminar el conflicto es el diálogo, el mismo que será imposible si la interferencia externa continúa (Walters, 2016).

En 2011 el diario estadounidense Wall Street Journal entrevista a al-Assad quien demostró no estar amenazado por las crecientes revueltas y restó importancia a cualquier acto revolucionario que a lo largo de los años había desatado una sangrienta conflagración. Esto dijo al diario:

No estoy aquí en nombre de los tunecinos o los egipcios. Lo hago en nombre de los sirios. Es algo que siempre adoptamos. Tenemos circunstancias más difíciles que la mayoría de los países árabes, pero Siria es estable. ¿Por qué? Debido a que usted tiene que estar muy estrechamente ligado a las creencias de las personas. Este es el tema central. Cuando hay divergencia entre su política y las creencias de las personas y de los intereses, tendrá este vacío que crea perturbación. (Villamarín, 2015:227).

No obstante, las palabras e intenciones de Bashar al-Assad no parecían ser compatibles con sus acciones, puesto que las represiones en contra de civiles continuaron y nunca se llegó a un consenso o diálogo entre las partes (Tawil, 2012:471). Con el fin de lavar su imagen, declaró a toda la oposición como grupos terroristas a las cuales el Estado, especialmente las fuerzas armadas sirias, debían exterminar de manera inmediata y definitiva (Villamarín, 2015:228).


1.2 Surgimiento de grupos terroristas

En el siguiente subcapítulo se analiza el origen de los grupos rebeldes y de oposición al régimen, evolucionando desde simples manifestaciones civiles a grupos políticos combatientes en respuesta a la inflexibilidad y brutalidad del régimen sirio. Además, se analiza la antítesis que existe dentro de la oposición, dando a grupos terroristas la oportunidad de emerger en el conflicto como un enemigo más al que derrotar. Asimismo, se puede observar la disparidad que existe en la oposición siria por diferencias ideológicas y políticas que explica la ineficacia de sus actos. El surgimiento de los grupos terroristas dentro del conflicto faculta a otros actores internacionales a manifestarse en escena. Por esta razón el siguiente subcapítulo se dividirá en: oportunidades de rebeldes confederados, confrontaciones internas y financiamiento en contra del sistema.

1.2.1 Oportunidades de rebeldes confederados

En Medio Oriente, a principios del 2011, a Bashar al-Assad se lo reconocía como uno de los presidentes más déspotas y atroces de la región. La continua violencia por parte de las tropas sirias contra civiles no cesó, incluso Siria pidió el apoyo político y militar de Irán, Irak, China y Rusia para luchar contra los grupos rebeldes (Villamarín, 2015:227). Dentro de esta represión, los rebeldes intentaron responder al fuego con fuego y formaron grupos paramilitares causando una confrontación bélica de larga escala. Muchos grupos militares pequeños actuaron a nivel local y algunos otros han emergido como fuerzas poderosas gracias a las alianzas con sectores estratégicos del país y con otros grupos que compartían intereses similares como el derrocamiento de Bashar al-Assad (British Broadcasting Corporation, 2013).

CUADRO 1
GRUPOS REBELDES EN SIRIA

Principales grupos opositores del régimen de Bashar al-Assad	
 Ejército Libre Sirio	<ul style="list-style-type: none">• Principal coalición opositora del Gobierno de Bashar al-Assad• Organización islamista y laica
Frente Islámico Sirio	<ul style="list-style-type: none">• Oposición del gobierno de Bashar al-Assad• Organización compuesta por 4 grupos islamistas:

	<p>Ahrar Al Sham, Brigadas Farouq, Ejército del Islam y Brigada del Monoteísmo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fuerte vínculo con los Hermanos Musulmanes de Siria.
<p>Grupos Yihadistas vinculadas a AL QAEDA</p>	
<p>Frente Al Nusra</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Oposición del gobierno de Bashar al-Assad • Opositor del Ejército Libre Sirio y Frente Islámico • Organización salafista¹
<p>Estado Islámico o ISIS</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Oposición del gobierno de Bashar al-Assad • Opositor de todos los grupos armados rebeldes sirios
<p>Milicias kurdas</p>	
<p>Unidad para la Protección del Pueblo (PYD)</p> 	<ul style="list-style-type: none"> • Opositor de milicias yihadistas y salafistas como Frente Al Nusra e ISIS

Fuente: Caretti, G.

Elaborado por: Alejandra Pineda

Este escenario de inconsistencia política dio paso a que los grupos insurgentes encuentren un punto de alianza y promuevan los valores de una revolución: libertad, dignidad y justicia para Siria (Breitenbücher, 2012). Sin embargo, a lo largo del conflicto militantes yihadistas surgieron y movimientos terroristas tomaron un papel más importante en la lucha contra el régimen, agravando las condiciones tanto políticas como sociales (Lister, 2016). En diciembre del 2011, uno de los grupos militares principales que se formó fue el Ejército Libre Sirio, un grupo que decidió acabar con las manifestaciones pacíficas y mostrar al régimen una oposición combatiente a través del uso de armas (O'Bagy, 2013:6).

¹ El salafismo es un movimiento político-religioso fundamentalista sunnita que reivindica el retorno a los orígenes del Islam como base. Movimiento no unificado. Propugna el uso de la violencia para imponer su visión del Islam entre los musulmanes.

El Ejército Libre Sirio (ELS) se formó en agosto del 2011 y algunos de sus miembros son desertores de las Fuerzas Armadas de Siria, aquellos que se negaron a participar de las represalias contra civiles (García, 2013), y otros voluntarios que se adhirieron a la causa. Para 2011 este movimiento atrajo entre 15.000 a 25.000 miembros. En 2013 la diversidad de sus miembros fue más notoria ya que no sólo la conformaron ex-baazistas (desertores del ejército), sino también combatientes no ideológicos e islamistas moderados. De acuerdo al Consorcio de Investigación y Análisis del Terrorismo (TRAC), un repositorio de inteligencia digital de investigación y análisis que cubre el terrorismo y la violencia política, el ELS es considerado un grupo terrorista de izquierda que promueve principios anarquistas, además de una ideología separatista que busca el establecimiento de un nuevo régimen nacionalista. Sus tácticas terroristas implementadas han sido las torturas, asesinatos, decapitaciones, asalto armado y atentados terroristas (Terrorism Research and Analysis Consortium, 2017).

El ELS controla ciudades grandes como Damasco, Homs y partes de Alepo, la mayoría de sus miembros simpatizan con el chiismo pero conforman una gama más grande entre suníes, drusos, palestinos y cristianos (Niebergall, 2016). Actualmente se lo considera como uno de los principales grupos opositores principales del régimen (García, 2013). Sin embargo, el ELS es un grupo militar débil ya que, si bien su número de integrantes es considerablemente alto, su adiestramiento militar es poco y la mayoría de sus miembros, ya sean jóvenes o ancianos, no cumplen con un nivel de instrucción suficiente. Carecen de un sistema de defensa aéreo, el cual es fundamental para contrarrestar las fuerzas armadas, a pesar de esto han conseguido que su nivel de defensa crezca, a través de asaltos en cuarteles y comisarías, su arsenal ha ido creciendo, especialmente fusiles y ametralladoras (García, 2013).

El Ejército Libre Sirio espera con ansias el día en que Siria sea libre, para que esté en el centro de un nuevo ejército nacional que proteja la independencia, la soberanía, la constitución y las instituciones democráticas del país. El Ejército Libre Sirio está sacrificando su sangre para que ese día llegue (Breitenbücher, 2012).

Sin duda uno de los grupos radicales que a escala internacional es reconocido es Estado Islámico o ISIS (Islamic State of Iraq and Syria por sus siglas en inglés) cuyos miembros luchan por impulsar la instauración del Califato en Siria. Este grupo yihadista ha controlado importantes territorios en el norte y este de Siria. Abu Bakr al Baghdadi es el líder de la organización, quien además

cuenta con su propio sistema monetario y judicial. Gracias a los pozos petroleros que han capturado, han obtenido importantes ingresos petroleros, además poseen un gran sistema de compra y venta de armas que les permite subsistir de manera independiente (Niebergall, 2016).

Desde que estalló la rebelión en Siria, se creó una alternativa militar y política al régimen sirio. El continuo avance de ISIS ha puesto en tensión al régimen de Bashar al-Assad y al escenario internacional quienes temen que la disolución total del estado sirio signifique el ascenso del califato islámico (Zisser, 2014).

Cuando los primeros signos de una resistencia armada popular siria comenzaron a surgir, un yihadista iraquí conocido como Samir al-Khlifawi (Haji Bakr) tuvo una epifanía: Siria parecía estar lista para la explotación. Como diputado de confianza del líder de ISI, Abu Bakr al-Baghdadi, Haji Bakr propuso enviar al líder del grupo a Siria para establecer en secreto un ala siria para el grupo terrorista. Y así, varias semanas más tarde, a última hora de la noche en agosto de 2011, Abu Mohammed al-Jolani cruzó la gobernación de Hasakah, en Siria, con otros seis altos dirigentes. Uno de ellos, Maysar Ali Musa Abdullah al-Juburi (Abu Mariya al-Qahtani), quien ya estaba familiarizado con Siria (Lister, 2016).

Muchos de sus dirigentes fueron antiguos oficiales del ejército de Saddam Hussein, que aumentaron su entrenamiento militar con técnicas terroristas durante años de combatir a las tropas estadounidenses. ISIS ha ampliado rápidamente su control sobre Irak y Siria aprovechando los recursos de las ciudades cerca de las principales rutas de suministros, infraestructuras y cruces fronterizos. Millones de dólares en ingresos del petróleo han hecho de ISIS uno de los grupos terroristas más ricos de la historia (Aisch, Burgess, Chivers, Parlapiano, Peçanha, Tse, Watkins y Yourish, 2014).

Los expertos estiman el valor de la producción de la docena de campos de petróleo y refinerías bajo su control en Irak y Siria entre 1 y 2 millones de dólares al día para el 2014. La Agencia Central de Inteligencia (CIA) cree que ISIS tiene entre 20.000 y 31.500 combatientes en Irak y Siria y estima que 15.000 de los yihadistas son reclutas extranjeros. ISIS ha robado cientos de millones de dólares en armas y equipos de instalaciones militares iraquíes y sirios. También ha interceptado suministros en rutas a grupos rebeldes sirios de gobiernos extranjeros. Conflict Armament Research, una empresa privada que investiga el tráfico de armas, ha rastreado armas pequeñas y cohetes utilizados por ISIS que parecen haber sido proporcionados a otros combatientes por Arabia Saudita y los Estados Unidos (World Economic Forum, 2015).

1.2.2 Confrontaciones internas

Los fragmentos que componen la oposición siria son diversas. Está compuesta por rebeldes, yihadistas y potencias extranjeras. El régimen de Bashar al-Assad ha tenido que enfrentarse a 1.000 grupos combatientes conformados por unos 100.000 militantes. En 2014, con el surgimiento de ISIS, el enfrentamiento ya no se dio sólo con el gobierno sino se creó un enfrentamiento de ideologías entre rebeldes yihadistas y rebeldes moderados (BBC Mundo, 2016). Mientras el ELS pelea para derrocar a al-Assad, ISIS intenta instalar un califato Islámico en Siria (Middle East Policy Council, 2016).

La oposición es una amalgama profundamente dividida por líneas ideológicas, étnicas y sectarias (Pearlman, 2013) de grupos políticos partidarios del gobierno que funcionan dentro de Siria y grupos militantes que aplican la fuerza contra el gobierno de al-Assad. Una de las razones por las que existe una fragmentación tan grande en la oposición es por las leyes que se implementaron en la década de los 60 en el que se suprimió la creación de partidos políticos opositores. Esto en el largo plazo afectó a que existiera una coalición sólida en contra del régimen y una falta de coordinación de actores para la creación de una política unificada (Villamarín, 2015).

Si bien la fragmentación política explica la división existente, es importante mencionar que la fragmentación social es un reflejo de éste. Las divisiones que existen en la población siria son varias y la desunión en los movimientos para un cambio político no es el resultado de la diversidad de identidades sociales. Más bien, es una consecuencia de los procesos de conflicto y las estructuras de poder; el grado de unidad o dispersión política varía con el tiempo, aun si su estructura social se mantiene constante (Pearlman, 2013). Muchos de los civiles sienten que a través de estos grupos anti-gubernamentales no se sienten representados y que los intereses de los grupos militantes se transformó en una competencia por demostrar cuál es el adversario estatal más poderoso y quién se quedará en el poder (Al Jazeera, 2011).

Esta falta de unidad ha hecho que la cooperación, y sobre todo la coordinación, se dificulte y explica la falta de efectividad en las ejecuciones rebeldes (O'Bagy, 2013). El surgimiento de los grupos yihadistas y sus

sangrientos enfrentamientos con grupos nacionalistas han hecho de la coalición un acto de desavenencia cruenta entre sirios (Pearlman, 2013). La oposición siria sigue dividida y fragmentada, lo que complica tanto las estrategias militares como las no militares y fortalece al régimen de Bashar al-Assad al ser una propuesta desalentadora. El Consejo Nacional Sirio (CNS) es un intento de cohesión de diferentes corrientes políticas, pero debido a las diversas facciones de la oposición ha fracasado en atraerlas ya que dentro del mismo CNS existen diversas posiciones (Slim, 2012).

Los principales grupos que conforman el CNS son: Declaración de Damasco, Los Hermanos Musulmanes de Siria, Comités Locales de Organización, Comisión General de la Revolución siria y grupos kurdos, líderes tribales e independientes (Al Jazeera, 2011). La oposición siria se divide en dos grandes ramas: el ya mencionado CNS, organización que se formó a las afueras de Siria, cuyo objetivo es ser un marco común para la oposición siria y la dirección principal de la revolución, representada en Siria y en el extranjero; y por otro lado, el Comité Nacional de Coordinación para el Cambio Democrático, como la representación de la oposición siria y, por lo tanto, como el líder legítimo de la revolución. Ambos organismos reclutan activistas pero difieren en la manera en que se debe lograr el cambio de régimen. Mientras el Comité Nacional de Coordinación para el Cambio Democrático defiende un cambio gradual y rechaza la intervención militar internacional, el CNS pide derrocar el régimen y no rechaza la opción de aceptar la asistencia internacional (Mozes, 2011).

El gobierno sirio, al igual que los grupos que lo combaten, son internamente débiles, lo que los lleva a preferir el estancamiento, por terrible que sea, sobre casi cualquier resultado viable. Los líderes sirios creen que el estancamiento es la mejor manera de preservar la seguridad alauita a través de la violencia. Sería ingenuo pensar en una pronta solución al conflicto sirio. Con una oposición tan fragmentada y multifacética incluso si derrocan al gobierno terminarían en una segunda guerra entre ellos (Fisher, 2016). Con la vasta propaganda que se hace a los grupos rebeldes se ha dejado de lado el origen de activistas y civiles sirios, representados como los Comités Locales de Organización, quienes son lo que en un principio lideraron las calles en las manifestaciones y protestas, y quienes llenaron las calles de grafitis y slogans en protesta por una Siria libre (Tawil, 2016).

Los Comités Locales, además de su participación reformista, se han tomado la ardua tarea de recopilar información sobre las acciones y prácticas ilícitas del régimen y de las de los grupos yihadistas (Tawil, 2016). Esta nueva rama de activistas sirios se diferencia de los políticos y líderes de la oposición por su poco interés en temas políticos y conflictos históricos y su alto interés en denunciar las cuestiones humanitarias. Tienen estándares éticos más altos, algo que ha estado fallando en Siria en los últimos tiempos y que podría tener un impacto positivo en un ambiente desgarrado por la guerra. El nacimiento de esta corriente demuestra ser la mejor opción de intervención para garantizar el bienestar de los ciudadanos sirios (Batah, 2016).

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de los activistas sirios, el conflicto ha escalado a tal punto que ha llevado a una crisis humanitaria con unos 7,6 millones de desplazados y 4,2 millones de refugiados a nivel regional. Grupos como ISIS y Jabhat al Nusra han implantado terror en los civiles, y en lugares públicos han baleado, decapitado, crucificado y apedreado a personas por considerarlas pecaminosas. Además de implementar normas discriminatorias a mujeres y niñas y de los constantes abusos sexuales en Raqa; además enlistaron a niños como combatientes del grupo. Incluso grupos no estatales, incluyendo el ELS, han lanzado bombardeos indiscriminados en barrios controlados por el gobierno como Aleppo y Damasco donde los principales afectados son los civiles; estos ataques se han dado principalmente en escuelas, mezquitas y mercados. La Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estimó en 2015 que 7,6 millones de sirios son desplazados internos y que 12,2 millones necesitan ayuda humanitaria (Human Rights Watch, 2016).

1.2.3 Financiamiento en contra del sistema

Tras el levantamiento de rebeldes en contra del régimen sirio, el origen de los grupos militantes para Occidente fue sinónimo de arraigo por la democracia y la libertad (Barnes, Entous y Lee, 2014). El 13 de junio de 2013, el asesor adjunto de Seguridad Nacional, Ben Rhodes, anunció que los Estados Unidos habían determinado que las fuerzas sirias usaron armas químicas a pequeña escala contra la oposición. Al hacerlo, el régimen del presidente Bashar al-Assad cruzó una "*línea roja*" establecida por el presidente Obama en agosto de 2012 (Schmitt, 2013). En Estados Unidos, rápidamente miembros de la Casa

Blanca propusieron un proyecto de ayuda humanitaria a los rebeldes y abastecimiento de cierto equipo militar (Barnes, Entous y Lee, 2014).

Pero también se discutió si esa ayuda sería suficiente, por lo que se planteó también el proveer a los rebeldes de armas pesadas y de mediano alcance que, de cierta manera, represente una amenaza para el gobierno. En 2014, el presidente Barack Obama pidió al Congreso 500 millones de dólares para financiar un programa de entrenamiento militar y equipamiento de los grupos rebeldes (Barnes, Entous y Lee, 2014) con el objetivo de, a través del Consejo Supremo Militar, enseñar a los rebeldes puntería, navegación y otras destrezas. El propósito del programa era preparar a 15.000 rebeldes en Jordania y otros países para que pudieran regresar a Siria a luchar (McKelvey, 2015).

La Casa Blanca propuso este programa como una expansión significativa del rol estadounidense en una guerra civil que según sus oficiales se estaba saliendo de control (Barnes, Entous y Lee, 2014). *“Lo que estamos previendo es algo limitado. Es algo proporcionado. Degradará las capacidades de al-Assad. Al mismo tiempo, tenemos una estrategia más amplia que nos permitirá mejorar las capacidades de la oposición”* mencionó Obama (Forbes, 2013). El rol que desempeñó Estados Unidos bajo la administración de Obama es importante en cuanto al financiamiento que se da a los rebeldes moderados. Durante los primeros años del conflicto, Barack Obama autorizó secretamente a la CIA a suplir armamento a los rebeldes en Siria desde 2013 (Mazzerti y Apuzzo, 2016).

Durante las operaciones la CIA identificó a un socio sustancial quién estaría dispuesto a pagar las operaciones encubiertas: el Reino de Arabia Saudita. Desde entonces las relaciones de la CIA con Arabia Saudita han sido fundamentales para la misión de entrenamiento de rebeldes llamada *Timber Sycamore* (Mazzerti y Apuzzo, 2016). Desde entonces, tanto Estados Unidos como Arabia Saudita han brindado apoyo material, financiero y organizativo a las fuerzas sunitas en contra del gobierno de al-Assad. No obstante, la política de Washington y de Riad difieren en dos maneras significativas: la primera es que el dinero de Arabia Saudita en particular, y el Golfo en general, se ha canalizado a prácticamente todos los principales grupos de oposición (Berti y Guzansky, 2014) ya que Arabia Saudita apoya a ISIS para equilibrarse con la fuerza de los chiitas en Irak y Siria, sin importar el gran costo para la vida humana (Kassab, 2016).

En segundo lugar porque Arabia Saudita exige implacablemente que al-Assad sea removido, mientras que la administración de Obama gradualmente se ha comprometido a alcanzar este objetivo (Ellison, 2016). Según el gobierno estadounidense, Arabia Saudita ha contribuido con grandes sumas de dinero y con un arsenal importante de armas, mientras que a la par, la CIA ha tomado el liderazgo en las capacitaciones de los rebeldes con rifles de asalto AK-47 y misiles de destrucción de tanques. La relación económica y política entre estos dos Estados han permitido que otras naciones de Medio Oriente se vinculen con el programa y los intereses geopolíticos sean comunes (Mazzerti y Apuzzo, 2016). Entre los Estados que ya han estado suministrando armamento a los rebeldes se encuentran Turquía, Catar y Emiratos Árabes Unidos (Schmitt, 2013).

El gobierno de Catar se vio vinculado en el pago de salarios a las fuerzas rebeldes que luchan en la revuelta siria contra el gobierno sirio. *“El pago se ha estado dando por meses y el acuerdo fue hecho el 2 de abril por Arabia Saudí y Catar, con organización logística de Turquía, donde se basan algunas facciones del Ejército Libre Sirio”* (Roche, 2012).

Por su parte, el gobierno francés de François Hollande en 2014 admitió que ha estado suministrando directamente armas a los rebeldes del ELS en su guerra para eliminar el régimen sirio. François Hollande, al igual que Barack Obama, ha estado armando a las fuerzas de oposición islámicas sirias desde 2012. El gobierno francés proporcionó ametralladoras de 12.7 mm, lanzacohetes, blindaje y equipos de comunicación, pero aseguró que no se les entregó armas explosivas que puedan volverse en su contra y que sea utilizadas en contra de los habitantes franceses. El mismo depósito de armas se le entregó a las milicias kurdas de Peshmerga en el norte de Irak para detener el progreso de la toma de control de ISIS (Mabut, 2014).

Francia ha emergido como uno de los principales partidarios de la oposición armada de Siria. Grandes sumas de dinero han sido enviadas por el gobierno francés a través de la frontera turca a los comandantes rebeldes (Chulov, 2012). De acuerdo a informes de la Armada francesa se estima que fueron enviados de 5 a 6.3 millones de euros a los rebeldes (Erlanger y Kirkpatrick, 2012). No obstante, los programas de financiamiento en contra del sistema, en especial el proyecto de Obama, no funcionaron como lo habían

planeado. De hecho, funcionarios de la defensa de Estados Unidos admitieron que en septiembre del 2015 sólo cuatro o cinco reclutas en el programa habían regresado a la batalla (McKelvey, 2015). Además la CIA suspendió la ayuda militar a algunos rebeldes, una medida que tenía por objetivo impedir que las armas y el dinero en efectivo caigan en manos de extremistas islámicos como ISIS. Los yihadistas también han capturado armas en la batalla y millones de dólares de armas destinadas a los rebeldes sirios entrenados por la CIA han sido robados y vendidos en el mercado negro (Mora, 2017).

Otro aspecto importante que siempre será un desfase dentro de la oposición siria son los impulsos a la fragmentación política. En una lucha contra un adversario estatal más poderoso, los rebeldes actúan de manera racional y acogen la asistencia política, económica o militar de otros Estados. A su vez, Estados Unidos, Francia, Arabia Saudita, Catar, Turquía y Emiratos Árabes, suelen utilizar éste apoyo material para ganar influencia sobre los grupos dentro de la oposición, si no traen nuevos grupos a la existencia. El patrocinio externo tiene la intención de dar a los rebeldes los recursos para actuar, independientemente de un liderazgo oficial o un marco institucional (Pearlman, 2013).

1.3 Negociaciones de paz y cese al fuego

En el siguiente subcapítulo se detallarán las negociaciones de paz más importantes en Siria dirigidas por actores e instituciones internacionales con el fin de poner alto al fuego y a la violencia exorbitante que ha conllevado el conflicto en Siria. Se analiza la participación de los actores en la escena en Siria, los beneficios y perjuicios de los mismos para el régimen y la oposición y las razones por las que las negociaciones de paz no han logrado verdaderos resultados en un escenario complejo lleno de diversos intereses. Por esta razón se dividirá en tres partes: negociaciones incentivadoras, posición antagónica frente a exigencias políticas y emprendimientos frustrados.

1.3.1 Negociaciones incentivadoras

Las negociaciones para la paz en Siria se volvieron fundamentales para apaciguar la violencia en el conflicto sirio. Siria representa una de las más agudas y significativas guerras civiles contemporáneas. De acuerdo a la Oficina

de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (2016), el conflicto en Siria ha dejado al menos 250.000 muertos y millones de expulsados de sus hogares causando una de las crisis de refugiados más importante desde la Segunda Guerra Mundial. El número de víctimas asciende de 200.000 a casi medio millón desde el inicio del conflicto. La participación de actores e instituciones internacionales es fundamental para encontrar una solución pacífica al conflicto. Las principales intervenciones se dieron por medio de la Liga de Naciones Árabes² y la Organización de Naciones Unidas con el fin de crear diálogos abiertos entre el gobierno de Bashar al-Assad y grupos opositores con el propósito de llegar a un acuerdo de larga duración (Lundgren, 2016).

Liga de las Naciones Árabes: Nabil al-Arabi

El primer impulso para gestionar mediaciones pacíficas en Siria fue emprendido por la Liga Árabe, la principal organización regional intergubernamental en Medio Oriente (Shaw, 2016). La Liga Árabe enmarcó al conflicto, en un principio, como una crisis de política interna. No obstante con la creciente violencia y la crisis humanitaria la institución de ser una organización no intervencionista, pasó a una posición participativa y envió en 2011 al secretario general, Nabil al-Arabi, a una misión de mediación. Durante la labor, Nabil al-Arabi se reunió con el presidente sirio Bashar al-Assad y con delegaciones de la oposición; además de reuniones con países vecinos de la región para medir el impacto del conflicto (Lundgren, 2016.)

A partir de esta intervención, se crea el “*Plan de Acción Árabe*”, que pedía el cese a la violencia tanto del régimen como de parte de las fuerzas opositoras, la retirada inmediata las fuerzas militares e hizo un llamado a un “*diálogo nacional*” (Quadros, Souza y Graeff, 2016). El gobierno de al-Assad aceptó interinamente el 30 de octubre de 2011 la iniciativa. No obstante, al-Assad consideraba que esta mediación tenía más rasgos de ser una intervención por parte de Catar y Arabia Saudita, países que además de financiar a los grupos rebeldes del régimen han buscado la terminación de su gobierno durante años (Lundgren, 2016).

² De ahora en adelante denominada: Liga Árabe o Liga

Según informes de Amnesty International (2011) las fuertes represiones de parte del gobierno no cesaron a pesar de haber acordado con el “*Plan de Acción Árabe*”. Se estima que al menos un centenar de personas fallecieron, la mayoría de ellos eran manifestantes desarmados quienes fueron atacados con armas de fuego por parte de las fuerzas armadas sirias. La Liga Árabe implementó medidas coercitivas como sanciones económicas y diplomáticas además de la suspensión de la pertenencia de Siria a la institución, con el fin de presionar al gobierno. Por esta razón una misión de observación se desplegó de la institución para verificar el cumplimiento del plan de paz, donde 166 observadores civiles y militares llevaron a cabo actividades de monitoreo en todo el país. No obstante, la misión no contaba con personas capacitadas por el corto tiempo con el que se entabló además de la división entre los Estados miembros de la Liga³ (League of Arab States Observer Mission to Syria, 2011).

El 22 de enero del 2012, Arabia Saudita y Catar presionaron a la Liga Árabe a adoptar una posición más rígida y explícitamente demandaron la salida de Bashar al-Assad y la formación de un gobierno de unidad nacional⁴ (Arab League, 2012). La misión de observadores se catalogó como ineficaz y el 28 de enero de 2012 suspendió sus actividades y dando un paso al lado, las siguientes negociaciones de paz fueron cedidas a la ONU (Lundgren, 2016).

Negociaciones de paz en Naciones Unidas por parte de: Kofi Annan, Lakhdar Brahimi y Staffan de Mistura

Dentro de las acciones de parte de Naciones Unidas, el secretario general Ban Ki Moon, confiere a su antecesor Kofi Annan, como mediador de Naciones Unidas en Siria. Annan, durante su intervención, realizó reuniones entre representantes estatales en la sede de Naciones Unidas y visitó a las partes interesadas en Medio Oriente como Egipto, Turquía y Catar y en Siria se reunió con representantes de la oposición y el presidente al-Assad. Estas intervenciones se dieron con el fin de alcanzar un acuerdo de cesación de fuego y ampliar los diálogos entre ambas partes (Lundgren, 2016). Annan redactó un plan de seis puntos donde se enfatizaba una tregua supervisada y después de semanas de una creciente presión sobre el gobierno sirio el 12 de abril de 2012

³ Anexo 1: Report of the Head of the League of Arab States Observer Mission to Syria for the period from 24 December 2011 to 18 January 2012

⁴ Anexo 2: Arab League Council Resolution 7444, 22 January 2012. Monitoring of developments in the situation in Syria Elements of the Arab plan to resolve the Syrian crisis

se logra un alto al fuego y se crea una misión de supervisión para apoyar la cesación de fuego con la ayuda de 300 efectivos⁵ (Naciones Unidas, 2012).

No obstante, el compromiso por parte de la oposición al alto al fuego fue revocado y una serie de atrocidades reavivaron la violencia en el país, obligando así a los monitores de Naciones Unidas a cesar sus operaciones. En el verano de 2012 Annan trató de resolver las diferencias internacionales entre Estados Unidos y Rusia pero fueron en vano. Kofi Annan renunció a su misión por la falta de unión entre las potencias internacionales y regionales que debilitaron el tipo de influencia que la ejecución de su plan requería (Lundgren, 2016).

A pesar de los fracasos en 2011 y 2012, los esfuerzos internacionales para encontrar una solución a la crisis continuaron, pero dentro de parámetros menos ambiciosos. El principal mediador, en ese entonces, fue Lakhdar Brahimi quien adoptó un enfoque más cauteloso y consultivo, con el fin de convencer a los partidos de los costos que imponía una guerra perpetua (Ghotme, 2014). La conferencia de paz Ginebra II generó pocos avances además de los limitados acuerdos sobre ayuda humanitaria. Tanto el gobierno como la oposición no cedieron intereses para alcanzar un acuerdo estable por lo que nuevamente el proceso de la ONU fracasó (Lundgren, 2016).

Después de Brahimi, el liderazgo de la mediación de la ONU fue adjudicado a Staffan de Mistura. Al contemplar el fracaso de sus antecesores, su estrategia inicial fue desestimular la búsqueda de un alto al fuego global para facilitar treguas limitadas en diferentes lugares del país. Staffan de Mistura organizó charlas en Ginebra en 2015 donde se constató un interés común de las partes por el creciente agotamiento de la guerra. En el periodo de 2014-2015 la consolidación de ISIS reorientó la atención internacional sobre la guerra civil siria y convertiría la lucha contra el terrorismo en la prioridad de muchas de las potencias (Naciones Unidas, 2015).

A pesar de las crecientes enemistades, el 27 de febrero de 2016 vuelve el cese al fuego que tuvo un efecto inmediato, según el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos (2016), el número de muertos en el mes siguiente a la cesación del fuego fue el más bajo desde noviembre de 2011. Mientras tanto, la

⁵ Anexo 3: Resoluciones 2042 y 2043 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

guerra contra la oposición salafí-yihadista, que fue excluida del alto el fuego, continuó sin cesar. Los ataques aéreos rusos fueron decisivos para la recuperación de la ciudad de Palmira controlada por ISIS, una importante victoria simbólica para el régimen (Lundgren, 2016).

1.3.2 Posición antagónica frente a exigencias políticas

A pesar de los esfuerzos diplomáticos, políticos y económicos por frenar y aislar al gobierno de Bashar al-Assad, el régimen ha permanecido como un gobierno inamovible e impenetrable y una de las razones por las que continúa como tal es por dos actores que han jugado una parte esencial en su supervivencia: Irán y Rusia. Por su lado Irán está vinculado con el gobierno sirio por afinidades religiosas y estratégicas. Los alauitas son una rama del Islam chií, religión estatal de Irán representada en minoría en Siria (Menon, 2016).

Para Irán es importante una representación chiita en el poder sirio como un aliado directo que se contrapone a las monarquías sunitas del Golfo Pérsico, permitiéndole perseguir sus intereses regionales. Además Siria juega un papel importante en el abastecimiento económico y militar de Hezbolá, una organización chiita libanesa conformada por partidos políticos paramilitares, aliado estratégico de Irán y el enemigo de Israel. Los combatientes de Hezbolá han operado abiertamente y con un número significativo a través de la frontera de Siria e Iraq (Sullivan, 2014).

Los servicios iraníes de seguridad e inteligencia asesoran al ejército sirio a fin de conservar al régimen en el poder. Incluso las capacitaciones y ayuda se ha convertido en una misión de entrenamiento expedicionaria utilizando las fuerzas terrestres del Cuerpo de Guardias Revolucionarias Islámicas (IRGC), la Fuerza Quds, los servicios de inteligencia y las fuerzas de seguridad. El despliegue de las Fuerzas Armadas del IRGC en conflictos en el extranjero es una notable expansión de la voluntad y capacidad de Irán para proyectar la fuerza militar más allá de sus fronteras. Irán también está ayudando a milicias shabiha pro-gubernamentales, como medida preventiva para protegerse contra una posible caída de al-Assad o la contracción del régimen en Damasco (Menon, 2016).

En 2013, Estados Unidos, después de dos años de conflicto, dijo estar preparado para intervenir en la región, a lo que Abbas Araqchi, portavoz de la cancillería de Irán, manifestó su voluntad de defender al gobierno sirio si Washington atacaba: "*Queremos hacer una firme advertencia contra cualquier ataque militar contra Siria. Definitivamente habrá consecuencias peligrosas para la región. Y estas consecuencias y sus complicaciones no quedarán restringidas a Siria. Involucrarán a toda la región*". Además Nafeez Ahmed, director del Instituto para Investigación de Política y Desarrollo en el Reino Unido, manifestó que "*Estados Unidos, Israel y otras potencias han sido jugadores muy poco honestos. Detrás de la fachada de preocupación humanitaria, hay intereses familiares en juego*". Irán se ha opuesto a todos los intentos de Occidente por mediar en el conflicto sirio y sobre todo a las políticas intervencionistas de Estados Unidos, siendo un refugio más del régimen de Bashar al-Assad frente a las exigencias y presiones emitidas a Siria (BBC Mundo, 2013).

Rusia es el actor más importante dentro de los peones de defensa del gobierno sirio, además de ser su principal proveedor de armas (BBC Mundo, 2013). El papel de Rusia frente al conflicto no se puede explicar por una conexión religiosa o ideológica, sino por un ámbito geopolítico y económico. Sin duda su apoyo ha sido esencial para la supervivencia del régimen de al-Assad. Dentro de Naciones Unidas ha vetado resoluciones del Consejo de Seguridad destinadas a condenar e imponer sanciones contra el régimen sirio. Rusia insiste en que las monarquías del Golfo y otros estados de Occidente ayudan a los insurgentes y grupos opositores y han violado constantemente los derechos soberanos del territorio sirio (Menon, 2016).

Cuando Washington decidió intervenir militarmente en Siria, Moscú advirtió expresamente sobre las "*consecuencias catastróficas*" que esta acción conllevaría. El viceprimer ministro manifestó que: "*Occidente está jugando con el mundo islámico como un chimpancé con una granada*" (BBC Mundo, 2013). En 2017 Rusia vetó por octava vez la resolución propuesta por Reino Unido, Estados Unidos y Francia en el Consejo de Seguridad cuyo propósito era sancionar y condenar los ataques con armas químicas en Siria, en la ciudad de Khan Shaybukhun (Naciones Unidas, 2017).

En una muestra de desliz, las políticas y decisiones del gobierno de Barack Obama no parecieron tener el impacto esperado, y con una continua

vacilación por parte de Washington, Moscú tomó las riendas del conflicto y avanzó en su agenda para la creación de plan para la paz en Siria, aumentando así su reputación internacional para desviar la atención de Ucrania, abordar sus preocupaciones de terrorismo interno y mantener a al-Assad en el poder. Mientras que Occidente permanece ambivalente, Moscú ha organizado una serie de conferencias sobre el conflicto sirio (Borshchevskaya, 2015). En 2016, Rusia, Irán y Turquía ofrecieron su ayuda para implementar nuevas negociaciones para un acuerdo de paz en Siria. Tras las reuniones en Moscú, los ministros de Relaciones Exteriores de los tres países expresaron su confianza en reactivar el proceso de paz paralizado y alcanzar un alto al fuego entre las partes. El gobierno de Estados Unidos no participó y su ausencia fue notable en la reunión. El ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, dijo:

Irán, Rusia y Turquía expresan su disposición a actuar a favor y se convierten en garantes del acuerdo que está siendo preparado y negociado en este momento por el gobierno y la oposición siria. Llamamos a todos los demás países que tienen influencia sobre la situación sobre el terreno a hacer lo mismo (Euronews, 2016).

El gobierno de Vladimir Putin mostró descontento con las inútiles intervenciones de Occidente, especialmente por parte de la administración de Barack Obama en Siria. Sergei Shoigu, ministro de Defensa ruso, argumentó que los intentos previos de Estados Unidos y sus copartícipes no ejercían una influencia pertinente en el territorio para acabar con el conflicto (Borshchevskaya, 2015). Los esfuerzos de los países occidentales han sido casi nulos, Occidente fue excluido de los procesos de paz organizados por Rusia y como bien lo manifestó en 2016 Alexander Neu, diputado del Parlamento federal de Alemania, el plan de paz propuesto por el gobierno ruso será rechazado por Occidente.

Rusia ha continuado su intervención en Siria a pesar de las tensiones que se han creado por parte de Occidente. De hecho Vladimir Putin ha manifestado constantemente su rechazo hacia las intervenciones humanitarias lideradas por el gobierno de Estados Unidos. No sólo durante la gobernación de Putin sino también durante la gobernanza de su antecesor, Boris Yeltsin, quien siempre se opuso a los ataques aéreos de la OTAN con supuestos fines de ayuda humanitaria en la ex Yugoslavia. Por otro lado, la intervención de Rusia en territorio sirio explica las razones por las que Vladimir Putin quiere restablecer el estatus de su país como una gran potencia. La guerra siria es una oportunidad para demostrar que Rusia importa y debe ser tomada en serio (Menon, 2016).

1.3.3 Emprendimientos frustrados

El proceso de paz en Siria, con el paso del tiempo, ha anexado una gran diversidad de protagonistas, cada uno con diferentes intereses que a su vez han generado más problemas. El considerar que un pronto arreglo del conflicto sirio pueda darse es poco probable. Dentro de las negociaciones de paz propuestas por actores e instituciones internacionales, los fracasos de éstos se han debido a una serie de intereses de los actores involucrados en el conflicto que se explicarán a continuación. Según el Carter Center de Atlanta, las fuerzas armadas del gobierno de al-Assad, más el apoyo de Hezbolá, combaten contra más de 1.000 rebeldes militantes sirios. Este enfrentamiento se da por una pugna de poder y liderazgo político entre grupos determinados por intereses etno-religiosos. Las diferentes milicias que se han ido originando, han sido financiados y apoyados por Irán, Arabia Saudita, Catar y Turquía, incluyendo el asesoramiento militar de Estados Unidos y Rusia a cada una de las partes (Aguirre, 2015).

Durante la cumbre de Viena celebrada en 2015, 17 países se reunieron a debatir acuerdos para terminar con el conflicto y mover a Siria hacia una transición política. El plan fue acordado por todos los actores externos críticos, en particular Estados Unidos, Rusia, Irán, Turquía y Arabia Saudita, países que han sido fuertemente criticados por su actuación en el conflicto ya que muchos de ellos han financiado a los grupos rebeldes de la oposición y militantes pro-gubernamentales (Khoury, 2015). Mientras que la participación de Irán y Arabia Saudita no cesen en el conflicto, será difícil alcanzar un acuerdo de paz en Siria (Aguirre, 2015).

Las negociaciones de paz en Siria han fracasado también por la división interna. Para poder entablar las negociaciones es necesario establecer quiénes son parte de la oposición y qué intereses conllevan para poder llegar a un acuerdo. Sin embargo en el conflicto sirio no es tan fácil como se lo predica. Durante las negociaciones de paz se cuestiona sobre quién debería representar a la oposición siria, considerando que dentro de la oposición se encuentran una diversidad de actores que representan diferentes intereses, los cuales deben ser considerados para poder llegar a un consenso real. Varios grupos de oposición

han sido llamados a negociar pero grupos minoritarios, como los kurdos⁶, son excluidos (Lund, 2016).

La oposición kurda en Siria es una parte indispensable de una solución política a la crisis y debería tener un espacio importante en las conversaciones sobre el futuro del país. El liderazgo de Turquía ha intensificado los llamamientos para excluir al Partido de la Unión Democrática Siria (PYD), considerado en Ankara como una rama del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) radicado en el sudeste de Turquía. El ministro ruso de Relaciones Exteriores, Sergei Lavrov, fue el último en apoyar la participación kurda en el diálogo, argumentando que las conversaciones dentro de Siria no traerán resultados sin su participación (Levchenko, 2016).

Los kurdos han sido importantes para detener a las fuerzas del grupo islámico ISIS en Siria y para promover la política democrática en el país, y son parte de la solución a la trágica situación del pueblo sirio y deben estar representados en las discusiones sobre el futuro del país (Lambert, 2016).

Asimismo grupos de mujeres se han visto excluidos completamente de las negociaciones. Con la militarización del levantamiento, las mujeres han sido marginadas y sus voces marginadas en las decisiones militares y políticas. Las mujeres han sido en gran medida excluidas de las negociaciones de paz de Ginebra I y II. Las mujeres juegan un rol importante para alcanzar los acuerdos propuestos de paz ya que tienen el potencial de dar un enfoque de género a los temas de la agenda y aumentar la voz de las mujeres en la transición (Lock, 2016). La Resolución 2254 en 2015 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas alienta a la "*participación significativa de las mujeres en el proceso político facilitado por las Naciones Unidas*". La resolución reafirma los objetivos de los acuerdos de Viena con el fin de insertar el espectro completo de los grupos políticos en Siria a las negociaciones (Levchenko, 2016).

En la práctica, las mujeres sirias sólo pueden tener acceso directo a las conversaciones si forman parte del gobierno o de delegaciones de la oposición. Hasta el momento, algunas mujeres han sido incluidas, siendo delegadas o asesoras en el gobierno y, en mayor grado, en las delegaciones de la oposición. Sin embargo, no representan una delegación específica de mujeres y se

⁶ El pueblo kurdo es la minoría étnica más grande en el Oriente Próximo que no se encuentra establecida en alguna forma de Estado nación

encuentran directamente vinculadas por las posiciones de sus delegaciones, quienes a menudo son conformadas por grupos de líderes masculinos (Lock, 2016).

En este capítulo se analizaron los antecedentes políticos, económicos y sociales en Siria que permitieron comprender con mayor claridad tanto su historia como sus sistemas políticos y que son la causa de las confrontaciones y divisiones étnicas, políticas y religiosas del país. A pesar de las diferentes intervenciones, parece ser un conflicto interminable debido a su amplia gama de intereses y actores. Este capítulo permite responder al primer objetivo particular que es: identificar los orígenes de la sublevación y la trascendencia de las políticas implementadas por el régimen de Bashar al-Assad.

CAPÍTULO II

EL PAPEL DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL PARA LA ESTABILIDAD POLÍTICA DE MEDIO ORIENTE

2.1. Primavera Árabe

En el siguiente subcapítulo se analiza el desarrollo de la Primavera Árabe y sus consecuencias políticas, sociales y económicas en Medio Oriente, en especial en países como Túnez, Libia, Yemen, Siria y Egipto. Existen tres apartados: el primero es el efecto dominó de la Primavera Árabe, apartado que habla del origen y la influencia de las manifestaciones en Medio Oriente; el segundo es el rol de las redes sociales en los levantamientos árabes donde se explica la importancia de la comunicación a través de éstos medios interactivos en un ambiente de guerras hostiles y represivas; y el tercero que trata sobre economías a la deriva donde se detallan las consecuencias de las manifestaciones en la estructura económica de los países.

2.1.1 Efecto dominó de la Primavera Árabe

La Primavera Árabe surge como un acontecimiento revolucionario a finales del 2010 caracterizado por el masivo escalamiento de protestas impulsadas por los valores de libertad y de democratización. La sociedad civil árabe, cansada del evidente colapso social, económico y político, organizó un sin número de manifestaciones y sublevaciones en contra de los gobiernos y del sistema instaurado en Medio Oriente. La falta de libertades, la falta de oportunidades de participación política, la violación de los derechos humanos y los altos índices de corrupción, entre otras, han representado el principio del despertar de una sociedad árabe reprimida (Janelidze, 2013).

La Primavera Árabe ha sido considerada por muchos como un preludio para el establecimiento de un nuevo sistema democrático en Medio Oriente; sin embargo, el escalamiento de la violencia en la región y el surgimiento de grupos terroristas han hecho difícil conciliar ambas definiciones como un medio para alcanzar la paz. La principal intención fue traer estabilidad, no sólo a las naciones donde se arraigó, sino también en otras alrededor de la región en Medio Oriente y el Norte de África (MENA)⁷. La erradicación de la violencia y el fin de las

⁷ El término MENA es un acrónimo del inglés refiriéndose al Medio Oriente y el norte de África (Middle East and North Africa, Medio Oriente y norte de África).

represiones hostiles por parte de los gobiernos eran una de las promesas de la Primavera Árabe más apreciadas por la sociedad que, se supone, garantizaría un futuro estable y pacífico. Pero al contrario de todas las expectativas, la Primavera Árabe, según Botelho (2015), dio paso a un sistema más inestable, más violento y con menos libertades.

La Primavera Árabe afectó a toda la región, como un efecto dominó, en los ámbitos políticos, sociales y económicos principalmente en Túnez, Libia, Yemen, Siria y Egipto. Otros países como Jordania se vieron igualmente influenciados por las protestas masivas. Se realizaron nuevas reformas institucionales; sin embargo, nunca se vio realmente un cambio en beneficio de la sociedad. En Irak por ejemplo, a pesar de que los levantamientos populares fueron escasos y casi nulos, una ola creciente de violencia amenazó su estabilidad. La agresión por parte de los gobiernos y los rebeldes armados amenazó la estabilidad de la región, convirtiéndola en un territorio caótico. El caos y la falta de consensos fueron el resultado de las manifestaciones que en busca de democracia se encontraron con un muro de obstáculos, atropellos y represalias (Botelho, 2015).

Túnez

En diciembre del 2010, un hombre de 26 años, Mohamed Bouazizi, se preparaba para vender frutas y verduras en la localidad rural de Sidi Bouzid, Túnez. Bouazizi era el sostén financiero de su madre viuda y sus seis hermanos; sin embargo, no poseía los requisitos ni permisos para vender estos productos. Cuando la policía le exigió a Bouazizi entregar su carro de mercancía, él se negó y, presuntamente, una mujer policía lo abofeteó. Enojado después de ser humillado públicamente, Bouazizi protestó delante de un edificio gubernamental y se prendió fuego. Su acto de desesperación llamó inmediatamente la atención en otras ciudades. Espectadores grabaron el video de su incineración y lo compartieron a través de redes sociales (Manfreda, 2017).

En cuestión de días, se organizaron protestas masivas en todas partes del país, exigiendo al presidente Zine El Abidine Ben Ali y su régimen su inmediata dimisión (Manfreda, 2017). Un mes más tarde, Zine El Abidine Ben Ali se vio obligado a huir del país después de 23 años en el poder. La caída de Ben Ali inspiró levantamientos similares a través de Medio Oriente influenciando a

países como Egipto, Libia, Yemen y Siria (National Public Radio, 2011). A Túnez se lo consideró como una “*única excepción exitosa*”. Se cambió a un sistema democrático donde los derechos de las mujeres fueron incluidos y fomentados, se creó un sistema más estable y equitativo e implementaron un sistema de justicia, a través de la redacción de una nueva constitución donde, aquellos involucrados en crímenes de lesa humanidad, fueron sentenciados. Sin embargo, los derechos humanos siguen siendo violentados y el cambio de reformas que permitan la plena garantía de los mismos es necesaria (Amnistía Internacional, 2011).

Libia

En Libia, la gran influencia de Túnez no se hizo esperar, lo que comenzó como una manifestación pacífica se transformó rápidamente en un conflicto armado con la intervención militar de Occidente que terminó, en 2011, con la muerte del coronel Muamar el Gadafi. Hasta la actualidad Libia no ha conseguido solventar las diferencias del conflicto. A pesar de las intervenciones y los esfuerzos para lograr un cambio, Libia continuó sumergiéndose en un conflicto que hasta ahora parece interminable. Ni siquiera los gobiernos que sustituyeron al régimen de Gadafi fueron capaces de impedir la violencia y el caos. En 2014 un nuevo conflicto armado se originó, Libia se encuentra profundamente dividida (Mughrabi, 2016).

El caos en Libia es el resultado del levantamiento del pueblo libio que pregonaba la libertad. Las milicias opositoras del sistema de Muamar el Gadafi dieron paso a un enfrentamiento aún más violento que el del mismo gobierno. Se manifestaron con capturas, crímenes de guerra, violaciones y ejecuciones. Los partidarios de Gadafi fueron arremetidos y capturados por el Ejército de Liberación Nacional Libio en lugares improvisados como departamentos, escuelas y otras infraestructuras que no se encontraban bajo la supervisión del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. En general la situación libia se complicó y las libertades y derechos fueron más violentados. La libertad de expresión fue más atacada que antes, el sistema judicial se volvió imperceptible y los derechos de las mujeres tuvieron menos importancia (Amnistía Internacional, 2011).

Yemen

Después de las masivas protestas en Túnez y Libia, miles de yemeníes protestaron en la capital Saná, pidiendo a Ali Abdullah Saleh, presidente por más de 30 años, que renuncie a su cargo. Más de 16.000 manifestantes se concentraron en el centro de la capital de Yemen el 27 de enero del 2011 (Houissa, 2017). A pesar de la violencia esporádica en el período previo, Yemen celebró elecciones en febrero del 2012 para elegir oficialmente un presidente. Sólo había un candidato, el entonces vicepresidente Abdurabu Mansur Hadi, pero ir a la urna le dio algún motivo de esperanza. "*Esta es una elección popular*", dijo Mohammed al-Rowdy, un votante que trabajó con el Ministerio del Interior de Yemen. "*Es por eso que somos optimistas de que las cosas van a mejorar*".

Desafortunadamente, no fue así. En su lugar, Yemen ha sido irrumpido por una ola de turbulencia mucho más violenta que se ha transformado en la rebelión de muchos activistas y opositores acentuando las divisiones étnicas en el país. Los Houthis⁸, un grupo minoritario musulmán chiita, han tratado de aprovechar el vacío de poder expandiendo sus áreas de influencia. En la actualidad controlan toda la gobernación de Sa'dah, así como extensas zonas a lo largo de la frontera con Arabia Saudita. Uno de sus objetivos es obtener acceso al Mar Rojo y así asegurar rutas de suministro de armas desde Irán. Esta amenaza no sólo intensifica la idea de una posible guerra civil en Yemen, sino también atraer a más fuerzas externas (Guzansky y Berti, 2011).

Egipto

En Egipto, al igual que en Túnez, la muerte de un ciudadano desató las protestas en todo el país. Se organizó una amplia gama de manifestaciones agrupando desde activistas y trabajadores juveniles hasta miembros individuales de los Hermanos Musulmanes y grupos feministas (Harvard Divinity School, 2017). La revolución se desató el 25 de Enero del 2011, al igual que todos los anteriores gobiernos, el gobierno de Hosni Mubarak arremetió violentamente contra sus manifestantes dejando a más de 6 mil personas heridas y 840 personas fallecidas durante los primeros 18 días (Amnistía Internacional, 2011). Todos unidos con el fin de encontrar un cambio político definitivo tras décadas

⁸ Referencia del cuadro 1: División étnica en Siria

de corrupción, censura de medios de comunicación, brutalidad policial, desempleo y problemas económicos que atacaron el bienestar común. Los protestantes ocuparon la plaza Tahrir en el centro de El Cairo, realizaron huelgas laborales y enfrentamientos armados, entre otros (Harvard Divinity School, 2017).

Para 2012 se elige al presidente Mohamed Morsi, en quien todos habían depositado la confianza de que un nuevo sistema democrático se instauraría en Egipto, pero en 2013, el ejército derroca al presidente y lanza una brutal campaña para liquidar a todo oponente, seguidores de Morsi y manifestantes. Hasta ahora las autoridades siguen atacando los derechos de libertad, incluso las reuniones pacíficas están prohibidas. El saldo que ha dejado la Primavera Árabe en Egipto ha sido más de 22 mil personas detenidas, 183 personas condenadas a muerte y más de 11.800 detenidos por presuntos delitos de terrorismo (Amnistía Internacional, 2011).

Siria

Como se mencionó anteriormente en el Capítulo 1, las protestas en Siria fueron una réplica de las manifestaciones de la Primavera Árabe. Se repiten los patrones de comportamiento tanto por parte del gobierno como por los manifestantes en todos los países mencionados, aunque en algunos de los casos logran destituir del poder a los regímenes: todos se asemejan en el hecho de que parezca una pugna interminable de poderes (Tawil, 2012). El hecho de que el gobierno de Bashar al-Assad haya optado por una represión brutal y frontal explica la razón de la radicalización y militarización de los protestantes. Por esta razón, grupos terroristas como ISIS se alimentaron del vacío de poder no sólo en Siria, sino en los otros regímenes para poder instaurar el Califato⁹ (Ramírez, 2016).

El crimen y la violencia no han cesado, el gobierno sirio ha bombardeado repetidamente zonas civiles; en muchas ocasiones los principales afectados han sido hospitales y escuelas dejando a muchos en una situación precaria de vida. Incluso grupos opositores han tomado el control de otras zonas civiles privando a todos de la ayuda humanitaria necesaria. Según Physicians for Human Rights,

⁹ Sistema político único de la ideología del Islam que representó la unidad en referencia al líder de la umma o comunidad musulmana.

112 centros médicos fueron atacados por las fuerzas del gobierno sirio en 2015 (Amnistía Internacional, 2015).

2.1.2 El rol de las redes sociales en los levantamientos árabes

La influencia de las redes sociales ha sido subestimada por años. Autócratas como Zine el Abadine Bel Ali de Túnez, Hosni Mubarak de Egipto, Muamar el Gadafi de Libia y Ali Abdullah Saleh de Yemen fueron derrocados gracias al poder que tienen dichas redes de implementar y difundir ideas y propósitos comunes (Janelidze, 2013). Los medios sociales han jugado un rol crucial en los levantamientos árabes. Las redes formadas en línea fueron decisivas en la organización de grupos activistas, específicamente en Egipto (Khamis and Vaughn, 2011). Los líderes de la sociedad civil en los países árabes hicieron hincapié en el papel del "*internet, teléfonos móviles y medios sociales*" en las protestas (Howard and Hussain, 2011). Además, los medios digitales han sido utilizados por los árabes para ejercer la libertad de expresión y como un espacio para el compromiso cívico (Ghannam, 2012).

En julio de 2012, el Instituto de Paz de los Estados Unidos publicó un informe basado en un extenso análisis de los vínculos de los levantamientos de Túnez, Egipto, Libia y Bahrein. Los enlaces Bit.ly, o URLs, se usan predominantemente en las redes sociales como Twitter. Los autores llegaron a la conclusión de que los medios sociales eran un mecanismo causal en los levantamientos (Lefkow, 2011). La Primavera Árabe fue ampliamente cubierta por los medios de países occidentales. Muchos políticos expertos han enfatizado el rol ocupado por los medios de comunicación social; algunos de ellos incluso lo categorizaron como la "*revolución de los medios de comunicación*", pero sólo se han enfocado en un aspecto organizacional y en su propagación.

Otros expertos, opuestos a esta perspectiva, argumentaban que sólo la minoría en países árabes tienen acceso a internet, incluso aseguran que los medios sociales representaban una herramienta importante a los servicios secretos para identificar y erradicar a los activistas. Cuando este debate público se generó no se contaba con la investigación empírica para respaldar sus suposiciones (Janelidze, 2013). De hecho, de acuerdo a informes, Facebook, una de las plataformas de redes sociales más conocidas en el mundo, fue utilizada como un medio de comunicación para la organización de protestas. Sus

usuarios fueron capaces de contactarse con otros simpatizantes árabes a nivel mundial, compartiendo información e ideas que permitieron conocer las crueldades causadas por los diferentes gobiernos (Howard y Hussain, 2013).

Por ejemplo durante la Primavera Árabe en Egipto, en 2010, un joven llamado Khaled Said fue apaleado por dos agentes de policía hasta matarlo fuera de un cibercafé en Alejandría. Las fotografías de su cuerpo desfigurado fueron compartidas en línea. Wael Ghoneim, un ejecutivo egipcio de Google que vivía en Dubái, que se convertiría en un prominente activista juvenil de la Primavera Árabe, creó un grupo de Facebook llamado "*We Are All Khaled Said*" (Todos somos Khaled Said), que rápidamente atrajo a cientos de seguidores (Harvard Divinity School, 2017).

La rapidez de la comunicación a través de los canales digitales dio a los activistas mayor agilidad para planificar sus operaciones. Se organizaron, debatieron, planificaron, y transmitieron en vivo reuniones a un nivel inconcebible donde ningún régimen árabe pudo manipularlo. Los medios sociales han jugado un rol crítico en la movilización, empoderamiento, formación de opiniones e influencias en el cambio. El número de usuarios de Facebook aumentó en la región árabe entre enero y abril del 2010 de 18% al 30%. En Egipto se visualizó un crecimiento del 6% al 15% y en Túnez del 10% al 17% (Janelidze, 2013). La segunda edición del Reporte de los Medios Sociales Árabes (2011), realizado por Mohammed bin Rashid School of Government reveló que dentro del porcentaje de crecimiento en Egipto del 15%, 9 de cada 10 usuarios egipcios admitieron utilizar Facebook para organizar protestas o difundir información sobre éstas.

Estos datos explican el comienzo de una nueva generación de activistas influenciados por los medios sociales modernos. Entre los usuarios árabes existe una mayor preocupación universal con respecto a las libertades y la justicia social. En este sentido, la democracia ya no la perciben en términos de elecciones sino de legitimidad. Las redes intergubernamentales corruptas de una u otra manera se han visto legitimadas a través de una democracia directa pero no deliberativa de acuerdo a Rousseau (2006). Estas elecciones sin marcos institucionales sólo han permitido reforzar el autoritarismo mayoritario. Lo que ahora se busca con el ascenso de las ideas liberales es saber que cada individuo

responde a sus propias libertades y sin éstas no existiría el consentimiento público.

En Egipto, además de los problemas económicos a los que se enfrentaba el gobierno, la ira de las personas se enfocó en la injusticia económica y social y el anhelo por la libertad. Muchos árabes anhelaban la libertad occidental, contrariamente a la teoría del choque de civilizaciones (Huntington, 1993). En 2001 se realizaron encuestas a árabes y musulmanes en general por todo el mundo para preguntarles qué era lo que más admiraban de Occidente. Entre las respuestas más frecuentes se encontró la libertad y la justicia. “*Su sistema político es transparente y sigue la democracia en su verdadero sentido*”. Otros argumentaron: “*libertad y ser de mente abierta entre sí*”. En 2005, en Egipto, Indonesia e Irán, el 90% de encuestados árabes reconoció la importancia de una nueva constitución que garantice la libertad de expresión como un derecho fundamental. El 88% dijo que avanzar hacia una mayor democracia ayudaría a los musulmanes a progresar en el campo económico y social (Mogahed, 2012).

2.1.3 Economías a la deriva

El informe del Banco Mundial en 2015 sobre “*Inequality, Uprisings, and Conflict in the Arab World*” (Desigualdad, Levantamientos y Conflicto en el Mundo Árabe) examina “*la desigualdad económica, el bienestar subjetivo y la agitación social en MENA*” (Ianchovichina, Mottaghi, y Devarajan, 2015) y las razones que incentivaron a la personas a organizarse y rebelarse en contra de sus gobiernos. De acuerdo al estudio, el descontento social era evidente; la calidad de vida que llevaban las sociedades árabes no se daba en las mejores condiciones. La clase media, en especial, se vio afectada por el desempleo y la falta de oportunidades en el sector formal. Por otro lado los servicios públicos que proporcionaban los gobiernos eran bajos y de mala calidad como el servicio de salud pública:

CUADRO 2.1
INDICADORES SANITARIOS EN SIRIA

Población Total (2015)	18,502,00
Esperanza de vida al nacer h/m* (años 2015)	60 /70
Probabilidad de morir antes de alcanzar los cinco años*	No disponible
Probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años, h/m* (2015)	383/190
Gasto total en salud por habitante (2014)	376\$
Gasto total en salud como porcentaje del PIB (2014)	3.2%

* H/m: hombres/mujeres

*Por 1000 nacidos vivos, 0

*Por 100 habitantes

Fuente: Observatorio Mundial de la Salud

Elaborado por: Organización Mundial de la Salud (OMS)

CUADRO 2.2
INDICADORES SANITARIOS EN YEMEN

Población Total (2015)	26,832,000
Esperanza de vida al nacer h/m* (años 2015)	64/67
Probabilidad de morir antes de alcanzar los cinco años*	No disponible
Probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años, h/m* (2015)	248/202
Gasto total en salud por habitante (2014)	202\$
Gasto total en salud como porcentaje del PIB (2014)	5.6%

Fuente: Observatorio Mundial de la Salud

Elaborado por: Organización Mundial de la Salud (OMS)

CUADRO 2.3
INDICADORES SANITARIOS EN EGIPTO

Población Total (2015)	91,508,000
Esperanza de vida al nacer h/m* (años 2015)	69/73
Probabilidad de morir antes de alcanzar los cinco años*	No disponible
Probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años, h/m* (2015)	196/119
Gasto total en salud por habitante (2014)	594\$
Gasto total en salud como porcentaje del PIB (2014)	5.6%

Fuente: Observatorio Mundial de la Salud

Elaborado por: Organización Mundial de la Salud (OMS)

CUADRO 2.4
INDICADORES SANITARIOS EN TÚNEZ

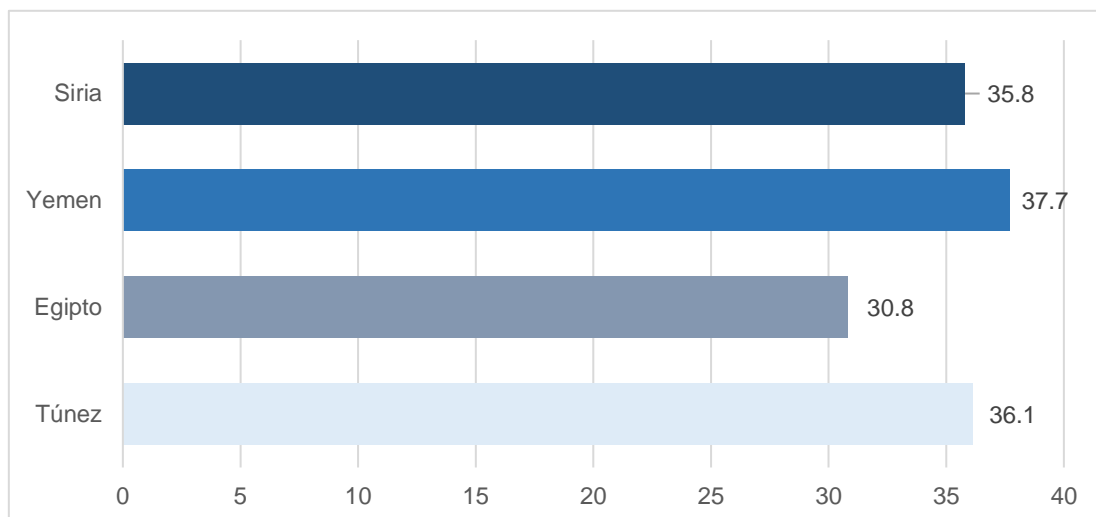
Población Total (2015)	11,254,000
Esperanza de vida al nacer h/m* (años 2015)	73/78
Probabilidad de morir antes de alcanzar los cinco años*	No disponible
Probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años, h/m* (2015)	126/74
Gasto total en salud por habitante (2014)	785\$
Gasto total en salud como porcentaje del PIB (2014)	7.0%

Fuente: Observatorio Mundial de la Salud
Elaborado por: Organización Mundial de la Salud (OMS)

Como se puede observar en los cuadros 2.1, 2.2, 2.3, Y 2.4, el país que destina menor cantidad al gasto total por habitante es Siria con 376\$, y tan solo el 3.2% de su porcentaje de PIB es destinado al gasto total en salud. Si se comparan a estos países con un país como Alemania cuyo gasto total en salud por habitante es de 5.182\$ y el porcentaje destinado al gasto total en salud es del 11.3% (Organización Mundial de la Salud, 2014) se puede inducir el poco desarrollo en el campo de salud en los países árabes afectados por la Primavera Árabe.

Otros servicios como el transporte público, disponibilidad de viviendas a bajo costo y la atención médica no cuentan con los recursos suficientes para generar una buena atención y atender las vastas necesidades de la sociedad. De acuerdo a un informe de la Organización Mundial de la Salud sobre las Estadísticas Sanitarias Mundiales (2009) el número de médicos por cada 10.000 habitantes en Siria era tan sólo de 5, en Yemen 3 médicos por para 10.000, en Egipto 24 médicos y en Túnez 13 médicos. Incluso, la falta de plataformas para buscar empleo formal fue incrementando el descontento social que a su vez influyó directamente en la calidad de vida de sus habitantes. Asimismo, la falta de rendición de cuentas de las élites dieron paso a la creación de una frágil estructura económica (Banco Mundial, 2015).

GRÁFICO 2
COMPARACIÓN DE LA DESIGUALDAD DE ACUERDO AL COEFICIENTE DE GINI 2013



Fuente: Banco Mundial
Elaborado por: Alejandra Pineda

La desigualdad en los países del MENA¹⁰ siempre ha amenazado la estabilidad de sus gobiernos. El coeficiente de Gini¹¹ nos permite medir la desigualdad en los ingresos dentro de un país (Banco Mundial, 2015). Como se puede observar en el Gráfico 2, en 2013 Yemen es uno de los países árabes con más desigualdad con 37.7 seguido por Túnez 36.1, Siria 35.8 y Egipto 30.8. Las manifestaciones de la Primavera Árabe siempre giraron en torno a los temas de igualdad e inclusión social. De acuerdo al informe del Banco Mundial (2015) la desigualdad de ingresos económicos fue una de las principales razones que desataron las revueltas.

La distribución de la riqueza es difícil medirla en países árabes debido al hermetismo de sus gobiernos, lo que usualmente es más elevada que las desigualdades de ingresos por lo que se podría explicar desde este punto la frustración de la sociedad que la llevó a manifestarse. No obstante, los datos sobre la riqueza son limitados y no permiten visualizar con exactitud la disparidad. La investigación muestra que:

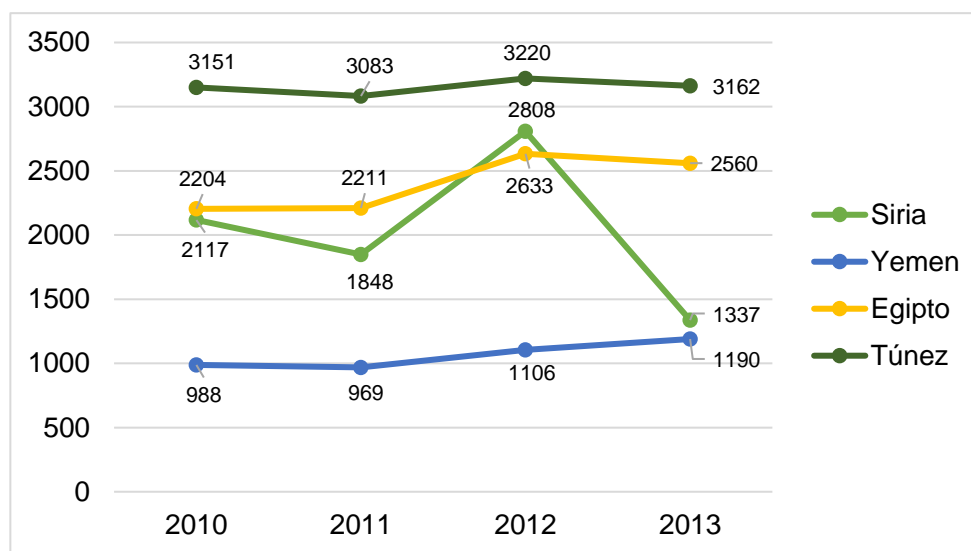
Más que la desigualdad en sí misma, es la falta de igualdad entre grupos étnicos la que puede haber influido en el aumento de la incidencia de los conflictos en la región de MENA. (...) aunque las injusticias por sí solas no causan guerras civiles, pueden motivar

¹⁰ La región MENA se caracteriza por los importantes recursos petrolíferos, escasez de agua y por el constante conflicto de intereses

¹¹ El índice se expresa a través de un coeficiente del 0 al 100, donde el 0 refleja una distribución perfectamente equitativa y el 100 representa una situación en donde un único individuo posee toda la riqueza de la economía

a las personas a comenzar a pelear, sobre todo si los conflictos étnicos y sectarios se usan para obtener apoyo público. Cuando las sociedades se polarizan en tendencias étnicas o sectarias, la combinación de jóvenes desempleados y recursos naturales también aumenta el riesgo de conflicto. (...) después de la Primavera Árabe, muchos países de la región parecían tener las condiciones para caer en el caos (Banco Mundial, 2015).

GRÁFICO 3
EVOLUCIÓN DEL PIB PER CÁPITA 2011 EN SIRIA, YEMEN, EGIPTO Y TÚNEZ



Fuente: Banco Mundial

Elaborado por: Alejandra Pineda

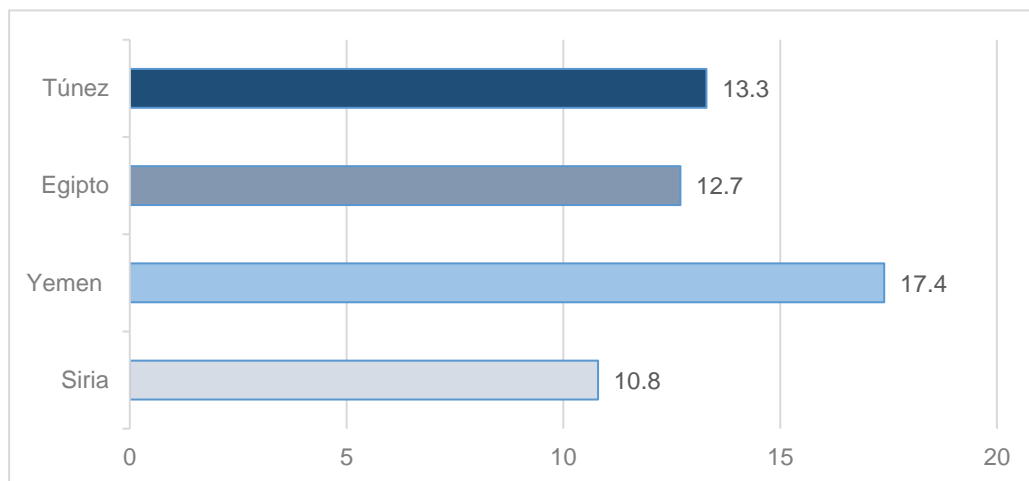
De acuerdo al Gráfico 3, el PIB per cápita, un indicador de desarrollo económico, nos permite conocer el estado de los países árabes con relación a la calidad de vida de sus habitantes. En este caso, Yemen es el país con menor desarrollo económico con un resultado de 1.193\$ y Siria, quien en para 2012 tiene un PIB per cápita mayor que Egipto (2.808\$/2.633\$), con las sanciones económicas impulsadas por la Liga Árabe, se estanca el crecimiento y en 2013 baja considerablemente a 1.337\$. Si se consideran estas cifras con Alemania cuyo PIB per cápita es de 34.300 euros podemos comprender que el desarrollo económico de estos países tiene una gran brecha con los países industrializados como Alemania¹².

Una de los factores determinantes para el cambio en el mundo árabe se encuentra ligado al sistema económico. Como se puede constatar en el informe del Banco Mundial se establecen los factores vinculantes de las manifestaciones de la Primavera Árabe, quienes a falta de oportunidades económicas, desempleo

¹² Las comparaciones con Alemania se da únicamente con el fin de ilustrar de mejor manera las diferencias económicas entre un país industrializado con los países árabes afectados por la Primavera Árabe.

y pobreza desataron un espectro volátil en la estructura económica y política (North, Wallis y Weingast, 2009).

GRÁFICO 4
COMPARACIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO EN PAÍSES ÁRABES 2011



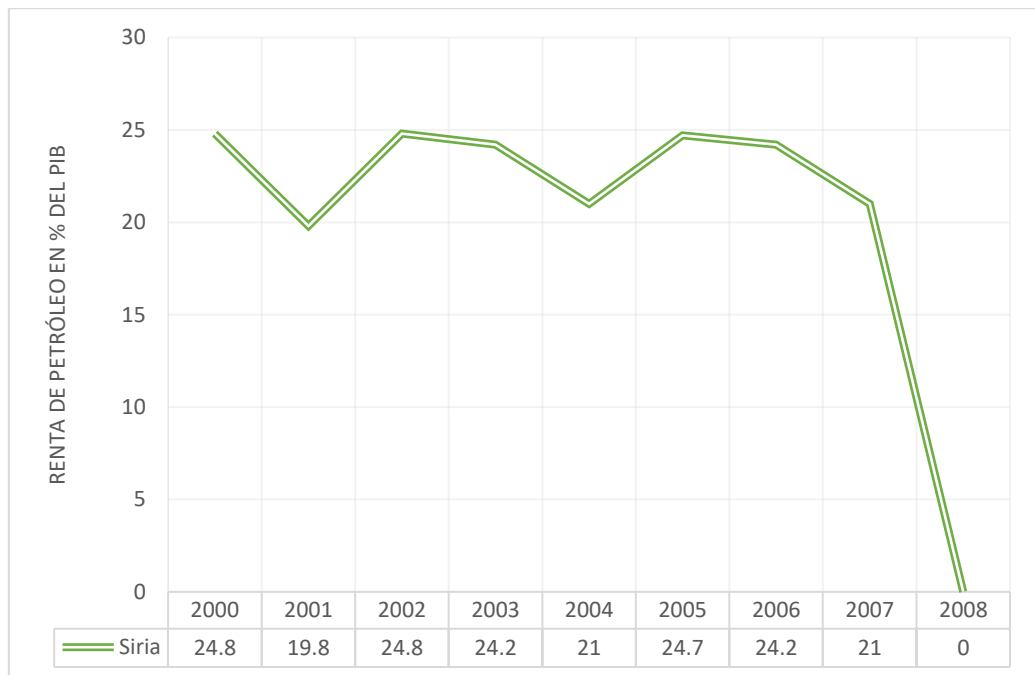
*Tasa de desempleo= (# de desempleados/Población activa)*100

Fuente: Banco Mundial

Elaborado por: Alejandra Pineda

Como se observa en el gráfico 4, en 2011 el porcentaje de desempleo de los países árabes oscila entre el 10.8% y el 17.4%, para ese mismo año en Alemania la tasa de desempleo era del 6% donde se puede inferir que los países árabes pasaban por una difícil época económica. Siria en 2016 alcanzó una tasa de desempleo del 14.50% desde que comenzó el conflicto (Trading Economics, 2016). El futuro en Medio Oriente depende crucialmente en sí este puede convertir esta transición juvenil en una transición productiva. Esto requiere de un reglamento que conceda, no solo espacio político pero también un mejor acceso económico. Si no se acompaña con una distribución de la riqueza, las reformas políticas por sí solas no serán suficientes. Los Estados Árabes, tradicionalmente, han generado rentas aprovechadas únicamente por la élite para sostener sus regímenes, restringiendo así el acceso a nuevas oportunidades económicas a la población árabe (Malik y Awadallah, 2011).

GRÁFICO 5
RENTA DE PETRÓLEO SIRIA (% DEL PIB)

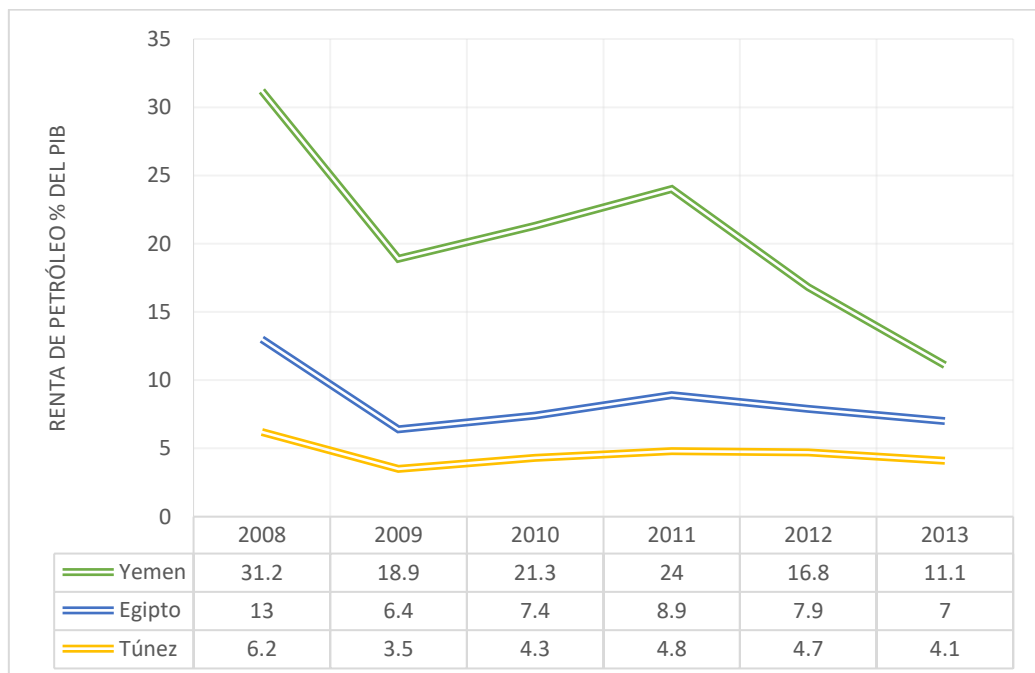


*Desde 2008 no existen datos

Fuente: Banco Mundial

Elaborado por: Alejandra Pineda

GRÁFICO 6
RENTA DE PETRÓLEO YEMEN, EGIPTO Y TÚNEZ (% DEL PIB)



Fuente: Banco Mundial

Elaborado por: Alejandra Pineda

Las economías árabes han sido largamente estimuladas por los ingresos petroleros, ayuda externa y remesas. De acuerdo al gráfico 5 y 6 se puede visualizar el efecto de la caída de los precios del petróleo ya que muchos de sus países se mantenían por la considerable renta petrolera y esto afectó directamente su estructura económica. En el caso de Yemen, que para 2008 tenía una renta del 31.2% cayó en 2013 a 11.1%, en Egipto del 13% al 7%, en Túnez del 6.2% al 4.1%. En el caso de Siria se puede analizar una constante renta petrolera que oscila desde el 2000 al 2007 entre 24.8% y el 19%; sin embargo, desde el año 2008 no existen datos. Ahora existe la necesidad de generar ingresos alternativos a través de acuerdos que podrían reemplazar la ayuda por producción pero son reformas económicas que no encajan dentro del clima regional político “*anticapitalista*”. El sector privado, es el más menospreciado, los negocios en el mundo árabe, usualmente están enlazados con el Estado. Un estimado calcula que 100 millones de plazas de trabajo se necesitan generar en la región del MENA (Banco Mundial, 2003), demanda que no podría afrontarse sin un fuerte sector privado. Y sin un fuerte sector privado las ganancias del capital humano que el Mundo Árabe ha alcanzado durante los años no podrán traducirse en ganancias productivas sólidas.

2.2 Identidad colectiva

La identidad árabe es el resultado de los procesos de identificación colectiva en Medio Oriente. Ha moldeado los comportamientos y normas de los países árabes; además, la identidad es el factor determinante del papel de los Estados árabes frente al orden internacional, como es el caso del panarabismo. Estas identidades han dependido del contexto histórico, político y cultural. Sin embargo no es una característica única de los estados árabes, sino de la propia población y la sociedad quienes a través de este proceso de identificación han encontrado el interés colectivo. Pero también nos explica las diferencias que se marcan y han dado paso a conflictos como los étnicos o sectarios. Por esta razón el siguiente subcapítulo se dividirá en tres secciones: semejanzas en las identidades de la región, diferencias cambiantes y procesos de identificación.

2.2.1 Semejanzas en las identidades de la región

La identidad de la región árabe se caracteriza por varios elementos que han sido formados por un contexto histórico, religioso, cultural y étnico. La

identidad se refiere a *“una propiedad de actores intencionales que genera disposiciones motivacionales y conductuales”* (Wendt, 1992:224). En este contexto también se habla de la identidad colectiva, aquella que hace una distinción entre el “yo” y el “otro” donde incluso la diferencia entre estos dos es casi nula. Se basa en la incorporación del “otro” y se lo hace con el fin de unirlos en una única identidad. Es decir, *“una combinación distinta entre identidades de rol y de tipo, una con el poder causal para inducir actores a definir el bienestar del “otro” como parte del “yo”, para ser altruista”* (Wendt, 1992:229). El estado es el resultado de una identidad colectiva.

Analizando los aspectos homogéneos de la identidad se puede entender de mejor manera la naturaleza de la identidad árabe. Tomando en cuenta sus excepciones, en general su identidad se basa en una cultura compartida, en un espacio y tiempo compartido dentro de la historia y en la experiencia común de sus pueblos; aquellas experiencias basadas en los conflictos y confrontaciones subyacentes. A estas identidades determinantes están ligadas las semejanzas lingüísticas, religiosas, regionales, tribales y étnicas (Teach Mid East, 2015). La identidad nacional árabe ha sido siempre catalogada como aquella que se basa principalmente en su idioma. De acuerdo al estudio de Fernando López (2011) sobre *“La juventud y el pueblo árabe crean un nuevo escenario”*, el 72% de los entrevistados, árabes entre 17 a 22 años, consideran que el idioma trasciende la raza, la religión, la tribu y la región. El lenguaje árabe también se propaga por las fronteras y ayuda a crear un sentido común de nacionalismo árabe.

De acuerdo a Sati 'al-Husari (2005), un investigador iraquí, *“las personas que hablan una lengua deben compartir un mismo sentir, por lo que deben constituir una nación y por lo tanto un Estado”*. El uso de la lengua árabe inicia el enlace general de una estructura constructiva que acumula la formación de la identidad árabe (Abdel Rahim, 2005: 43-44). A través de su historia, los árabes han confiado en su idioma como el núcleo central de una identidad colectiva y unificada (Ayish, 1998: 37). Además, el árabe es el idioma del Sagrado Corán, la palabra de Allah como revelada al profeta Mahoma a través del arcángel Gabriel. Los árabes se enorgullecen del uso de su lengua (Kramer, 1993:74) considerándola como un vínculo directo con Allah. De acuerdo a un proverbio citado por el Profeta Mahoma: *“Yo amo a los árabes por tres cosas... Yo soy un árabe, el Corán está en árabe y el lenguaje de los que están en el Paraíso es el árabe”* (Jameelah, 1989). La importancia del Corán está también relacionada con sus enseñanzas de los valores islámicos que incluyen la unidad de Dios, el hombre y el universo (tawhid), además de la

creencia (iman), la adoración (ibadah), el conocimiento (ilm) y la comunidad (umma) (Ayish, 1998: 37).

Durante la década de los 90 la revolución de la información en todo el mundo árabe toma un papel importante en las percepciones de la identidad. Al Jazeera es uno de los ejemplos de la revolución informática en Medio Oriente. Esta cadena televisiva del mundo árabe estuvo involucrada durante la guerra dirigida por Estados Unidos en Irak. De acuerdo a una encuesta realizada por la Universidad de Rice y el Instituto de Baker de Políticas Públicas en 2006, más del 50 por ciento de los encuestados declaró que Al-Jazeera era su principal fuente de noticias. Además, la mayoría de los encuestados que no mencionaron a Al-Jazeera como su principal fuente de información, expresaron que obtuvieron sus noticias de un canal árabe extranjero. Los medios transnacionales unificaron a muchos en la región en cuestiones de política exterior y reforzaron las identidades árabes y musulmanas compartidas. De hecho, según los datos, los ciudadanos de toda la región dan más peso a sus identidades árabes y musulmanas en comparación con sus identidades nacionales (James A. Baker Institute, 2015).

La selección de la identidad puede explicar mucho sobre los cambios políticos y sociales que han ocurrido desde la Primavera Árabe. Comprender la política de la identidad colectiva ayuda a entender por qué la gente espera que su gobierno sea un fiel reflejo y protector de la identidad. El sectarismo no es una división política natural, pero las fisuras entre grupos se intensifican cuando están amenazadas y pueden ser manipuladas por los gobiernos en su intento de "*dividir y conquistar*". Sólo con la falta de oportunidades y el aumento de la desigualdad, las tensiones se vuelven una prioridad dentro de la sociedad (Telhami, 1990).

La identidad colectiva nos ayuda a entender como en un principio el discurso panarabista de Hafez al-Assad llega a tener una gran acogida entre los sirios. Además, expone con el paso de los años, la disconformidad de su gente con el gobierno al no ser un fiel reflejo de los intereses de la sociedad siria. El gobierno de Bashar al-Assad utilizó la estrategia de dividir y conquistar para debilitar la oposición siria por lo que poco a poco las semejanzas que un día le aseguraron el puesto a Hafez al-Assad se han ido opacando por aquellas políticas implementadas únicamente con el fin de dividir la identidad construida.

2.2.2 Diferencias cambiantes

Si bien la identidad árabe es característica propia de la región, existen otros factores que difieren dentro de la misma cultura. Incluso dentro de los vínculos del idioma árabe hay dos lados de la moneda dialéctica. Si bien el árabe como lengua singular puede ser un factor unificador, el lenguaje no suele ser singular en absoluto. Los dialectos varían de región a región, hay grandes diferencias entre las versiones escritas y habladas, muchos países acogen a ciudadanos bilingües y muchos árabes son analfabetos (Barakat, 1993).

Considerando que la mayoría de los árabes son musulmanes, las dos identidades a menudo son percibidas como dos aspectos vinculantes y hasta equivalentes (Boker, 2011). Sin embargo, a través de la historia, dentro del arabismo surgieron dos corrientes completamente divergentes, aquellas que pregonaban la instauración del Islam como ley árabe y aquellas corrientes seculares que buscaban instaurar un gobierno laico, como es el caso del gobierno sirio cuyo sistema es netamente laico. Después del colapso del califato otomano islámico en el siglo XX, el nacionalismo árabe tomó un papel más importante que la religión. De hecho, hasta la actualidad estas dos corrientes han continuado luchando unas contra otras. Ahora, el fundamentalismo religioso ofrece una alternativa al nacionalismo secular. Diferentes sectas religiosas también existen dentro del Islam y son a menudo valoradas por unos como el todo, lo que conduce a conflictos sectarios. De hecho, las distancias psicológicas entre sunitas y chiitas pueden ser mayores que la distancia percibida entre las diferentes religiones. Debido a esto, el Islam puede ser visto tanto como una fuerza unificadora como divisiva en la identidad árabe (Barakat, 1993).

El fundamentalismo siempre se ha impuesto a todos los regímenes seculares instaurados en el mundo árabe. Este busca adherirse a interpretaciones literales y dogmáticas de las escrituras religiosas traducidas a un proyecto político con el fin de imponer tales puntos de vista en la sociedad a través del Estado. Además aboga por la implementación de la ley religiosa islámica, la sharia¹³, en todos los países árabes (Smith, 2013). Muchos de los grupos terroristas como ISIS, Al-Qaeda, algunas ramas de los Hermanos Musulmanes y Hezbolá, a pesar de pertenecer a corrientes diferentes y su

¹³ Ley islámica: Denota un modo de vida islámico que es más que un sistema de justicia civil o criminal. Como una cuestión de conciencia personal y guía moral de conducta, la *sharia* es adoptada por la mayoría de los creyentes y practicantes musulmanes, en distintos grados

constitución sea completamente diferente una con la otra, buscan todos una cosa en común: un Estado Islámico basado en la sharia (Daher, 2011). Muchos conflictos se han basado en esta distinción. Es el caso de Siria, al ser un gobierno que no representa los intereses del pueblo, muchos lo consideran secular. Existen varios grupos ya mencionados que buscan cambiar la estructura política siria a una donde se implemente la sharia como ley absoluta, pero no todos lo desean. Esta es una más de las diferencias que presenta la oposición siria y no ha permitido que una sola coalición exista.

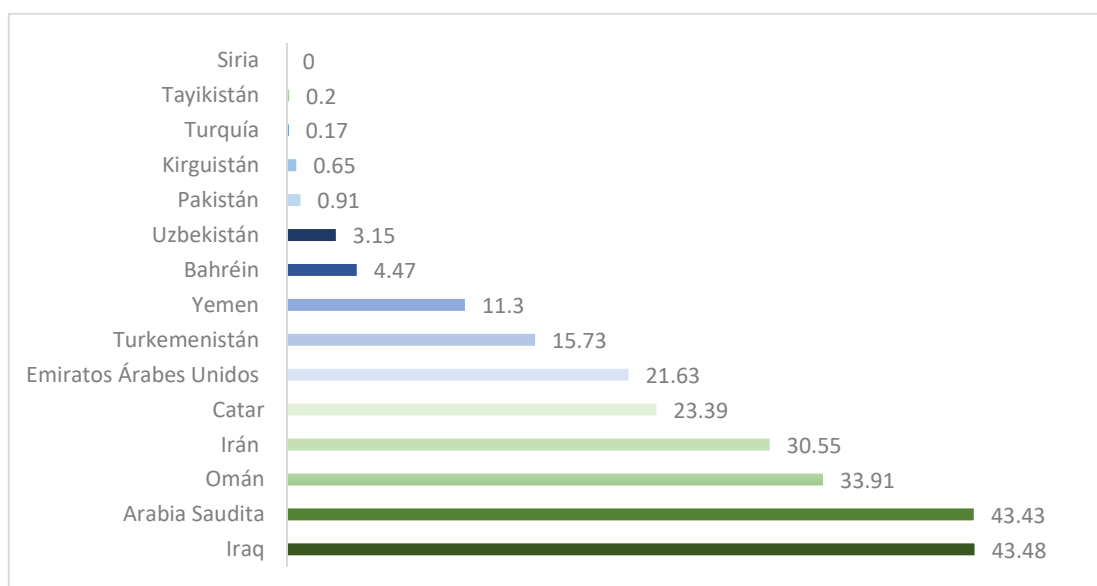
La identidad árabe también puede ser percibida a través de la identidad local o regional. A lo largo de la historia árabe han existido tres grandes orientaciones nacionalistas en el mundo árabe: la primera orientación es el panarabismo, que busca disolver la soberanía de los Estados para alcanzar una total unidad árabe (Mora, 1994). La segunda orientación es la nacionalista regional que reconoce distintas diferencias de identidad entre el Magreb (los países árabes del norte de África), el Levante (los países árabes del Mediterráneo oriental) y los Estados del Golfo. En este aspecto cada uno actúa con sus propios intereses regionales y se contemplan más similitudes con sus vecinos directos que con países árabes como tal. La tercera es la orientación nacionalista local, que insiste en preservar la independencia y la soberanía de los estados existentes. La conciliación de estas diferentes formas de nacionalismo árabe sigue siendo un obstáculo para consolidar un concepto confiable de la identidad árabe (Barakat, 1993).

La etnicidad es otro factor determinante en la identidad árabe. Se puede definir en términos culturales y lingüísticos, así como en términos de descendencia de los antepasados comunes distantes. Dentro del mundo árabe hay kurdos, bereberes, circasianos, asirios, caldeos, judíos, armenios y las comunidades africanas del sur de Sudán. Como ejemplo, los bereberes del Magreb se relacionan entre sí a través de un lenguaje común con diferentes dialectos, así como a través de reivindicaciones de origen beduino y tribal. En Marruecos, constituyen el 40% de la población (Bar-Tal, 1997). Durante la colonización europea, los colonizadores intentaron exacerbar las diferencias entre bereberes y árabes para mantener a la gente dividida. Esto facilitó establecer un gobierno colonial más autoritario. Los kurdos también se definen en términos lingüísticos y culturales. Sobre la base de su carácter étnico distintivo, han estado luchando por el autogobierno para un Kurdistan

independiente que incluya partes de Turquía, Irak e Irán. De esta manera, las diferencias impuestas y percibidas en la etnicidad han amenazado una construcción general de la identidad árabe (Barakat, 1993).

Es importante señalar que la identidad árabe no existe en el vacío. También está sujeto a fuerzas externas tales como conflictos extranjeros, influencia occidental y condiciones económicas. Las disparidades entre árabes ricos y pobres contribuyen a la fragmentación social y política. Esto existe entre las personas de los países árabes individuales, así como entre los países árabes más ricos y más pobres: los países productores de petróleo y los no productores de petróleo.

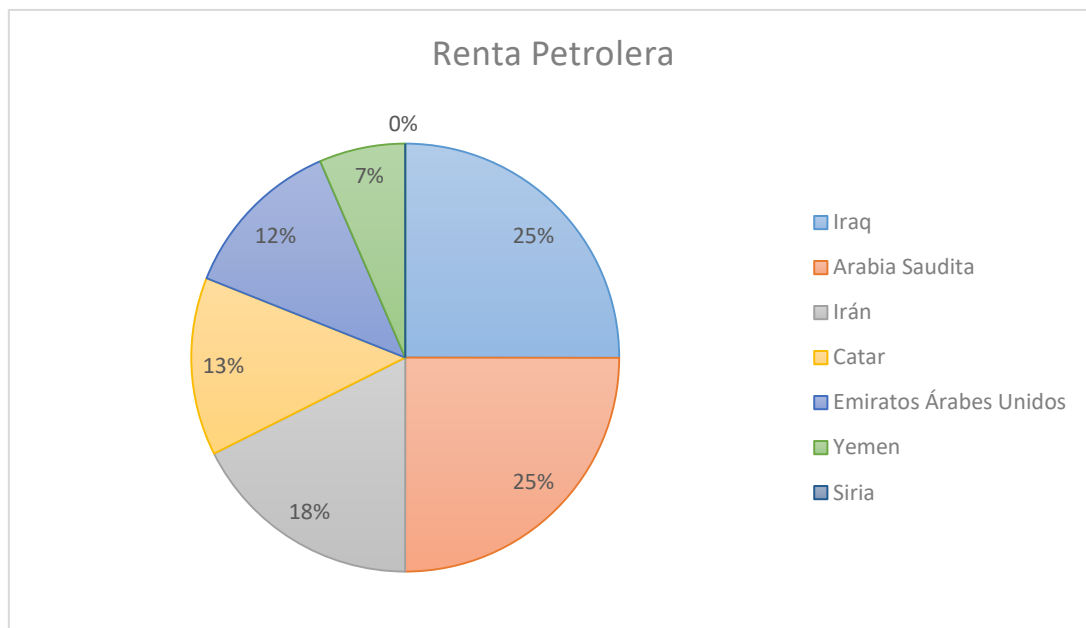
GRÁFICO 7
RENTA PETROLERA DE LOS PAÍSES ÁRABES 2015



Fuente: Banco Mundial

Elaborado por: Alejandra Pineda

GRÁFICO 8
RENTA PETROLERA DE LOS PAÍSES ÁRABES 2015 REPRESENTACIÓN
PORCENTUAL



Fuente: Banco Mundial
Elaborado por: Alejandra Pineda

Los conflictos externos también pueden conducir a una mayor fragmentación entre los Estados árabes. La creación de estados artificiales en el mundo árabe, como resultado de la Declaración Balfour¹⁴ y del Tratado Sykes-Picot¹⁵, hace difícil que los países árabes se unan frente a un conflicto externo (Berkey, 2003). Diferentes facciones dentro de un país, como las divisiones suníes y chiitas, a menudo apoyan a diferentes partes de un conflicto vecino o internacional, lo que hace extremadamente difícil el compromiso. El conflicto israelí-palestino también sirve como una fuerza unificadora o divisiva. Los países miembros de la Liga Árabe apoyan el derecho palestino a su propio estado (Farah, 1963); sin embargo, las divisiones dentro del mundo árabe favorecen al fracaso de las negociaciones y la resolución del conflicto.

La cultura árabe no se caracteriza por una uniformidad completa. Por el contrario, su dinamismo refleja diversidad, pluralismo y contradicciones. No habría sido necesario afirmar este hecho si no fuera por la tergiversación de la

¹⁴ Declaración de Balfour es la manifestación formal del Gobierno británico, publicada el 2 de noviembre de 1917, en la que el Reino Unido se declaraba favorable a la creación de "un hogar nacional judío" en el Mandato Británico de Palestina.

¹⁵ El acuerdo Sykes-Picot fue un pacto secreto entre Gran Bretaña y Francia, con el consentimiento de la Rusia aún pre soviética, para el reparto de las posesiones del Imperio Otomano en Oriente Próximo tras la Primera Guerra Mundial. Ratificado en mayo de 1916, el acuerdo estipulaba que Siria, Irak, Líbano y Palestina se dividirían en áreas administradas por británicos y franceses.

realidad tanto por los orientalistas occidentales como por los académicos árabes tradicionales. Los orientalistas occidentales han tendido a enfatizar la naturaleza constante más que cambiante de la cultura árabe. De manera similar, los académicos árabes tradicionales han tendido a enfatizar los valores tradicionales en lugar de centrarse en una cultura árabe contemporánea en evolución (Halliday, 1996).

Siria es un país árabe en cual se pueden estudiar los factores divisores de la identidad árabe. Con la llegada de Hafez al-Assad al poder se pregona el nacionalismo árabe en todo el territorio, y considerando la creación del estado israelí como una invasión de Occidente, la unidad árabe era más proclamada que nunca. La religión paso a un segundo plano y el panarabismo tomó mayor fuerza. El gobierno laico de Hafez al-Assad perpetuado por su hijo Bashar al-Assad, con el paso de los años ya no fue tan acogido por los sirios. Muchos deseaban que las leyes del Islam fueran implementadas en la política de gobierno, entre ellos los sunitas, quien, considerando su importancia, se empezaron a mostrar descontentos con el desenvolvimiento del régimen. Para evitar un caos social el gobierno prefirió enfatizar las diferencias étnicas para seguir dividiendo a la sociedad, y muchas leyes favorecieron más a los chiitas que a la mayoría de la población sunita.

Por otro lado, aunque en Gamal Abdel Nasser quiso implementar el panarabismo con la creación de la República Árabe Unida entre Siria y Egipto, los intereses y las diferencias no lo consiguieron. Por ahora, los países árabes prefieren mantener su independencia y soberanía y optar por una orientación nacionalista local. El carácter distintivo de la identidad cultural árabe debe tener en cuenta una realidad humana sumamente compleja que incluye el idioma, la religión, la afiliación regional, las lealtades tribales, la pertenencia étnica y las fuerzas externas. Todos estos factores están cambiando y desarrollándose constantemente, unificando y dividiendo árabes en diferentes encrucijadas. Es sólo mediante el examen de todos los matices de la cultura y la sociedad árabe que nos permite formar una imagen de la identidad árabe en el mundo moderno (Barakat, 1993).

2.2.3 Procesos de identificación

La teoría constructivista de Alexander Wendt (1979:229) explica el proceso por el cual las identidades se fusionan para transformarse en una sola identidad: la identidad colectiva. Una combinación entre identidades con la capacidad de los actores para inducir qué aspectos define el bienestar del “otro” como parte del “yo” y alcanzar una acción colectiva mediante el trabajo conjunto de las sociedades hacia el bienestar colectivo. Wendt indica que el Estado, en sí, es el resultado de una identidad colectiva (Schouten, 2007). Esta acción colectiva está definida por la iniciativa selectiva de actores exógenos interesados en cooperar (Wendt, 1994). Para comprender el sistema y la política internacional es de suma importancia entender la relevancia de la identidad y el interés de los Estados. El interés es definido como “*motivaciones que mueven a los Estados a actuar y son previos a la interacción con otros (...) pero, por sí solas no implican que los Estados sean egoístas (...) buscan satisfacer sus deseos y no el de los otros*” (Vitelli, 2013).

Los Estados pueden formar y modificar las identidades e intereses a través de la interacción permitiendo que de ésta surjan las identidades colectivas (Wendt, 1994). La identidad colectiva representa una referencia por la cual se definen los costos y beneficios y dentro del marco del cual se construyen las preferencias. Ésta no es generada naturalmente sino una construcción social, es la consecuencia intencional y no intencional de las interacciones que a su vez están socialmente moldeadas y estructuradas.

Formar parte de, y contribuir en una identidad colectiva depende de procesos especiales de inducción, donde se atribuyen las similitudes y las diferencias entre el “otro” y el “yo”. Esta distinción está simbólicamente construida y definida. Es decir, la construcción de las colectividades sociales requiere la construcción de la igualdad de los integrantes donde sus miembros tienen que verse unos a otros como iguales en un cierto ambiente de respeto, de lo contrario la confianza y la solidaridad no se desarrollarán en la colectividad (Eisenstadt y Giesen, 1995).

Para poder entender la identidad árabe primero se debe analizar a la identidad colectiva y sus procesos de identificación. La identidad colectiva ocurre cuando existe una identificación positiva entre dos actores, es decir, donde identifique el bienestar del otro. Esta extensión cognitiva permite que la

identificación de necesidades e intereses no sea independiente. En general, los actores buscan tener características que los sepan distinguir de otros, lo cual es un obstáculo para que exista una identificación total del uno con el otro y por eso se lo considera como una interdependencia empática (Wendt, 1994: 386). El proceso de identificación entre el uno y el otro se da cuando del interés propio se llega al interés colectivo; es decir, de una identificación negativa se alcanza la identificación positiva. Es por esta razón que en una identificación negativa los intereses son definidos de manera egocéntrica, sin pensar siquiera en el bienestar del otro, que en este caso pasa a ser visto como un objeto que puede ser manipulado para su conveniencia (Wendt, 1994).

Con esta perspectiva constructivista los acontecimientos en el sistema internacional pueden ser entendidos a través de los procesos de identificación debido a su posición ontológica que enfatiza que "*las estructuras no sólo limitan; también constituyen la identidad de los actores*" (Fierke, 2010: 181). Además enfatiza la importancia de las dimensiones sociales y da más significado a las normas, el lenguaje, las reglas y las identidades (Barnett, 2011). El constructivismo social puede explicar los recientes acontecimientos en Medio Oriente, como la Primavera Árabe en Siria y la proliferación de normas democráticas, provocadas en gran medida a través de las tecnologías de los medios y las interacciones de redes sociales, a menudo etiquetadas como el concepto de globalización, que llevó a los jóvenes de Medio Oriente a convertirse en el principal agente y fuerza de cambio durante la guerra.

Asimismo, la Primavera Árabe no habría ocurrido sin interacción social, ya que estos intercambios tanto a nivel nacional como internacional se constituyeron mutuamente en el conflicto. Los árabes no despreciaban la libertad occidental, sino que la deseaban (Mogahed, 2012). Ideas de derechos humanos, libertad, equidad social y dignidad se esparcieron rápidamente en Medio Oriente y debilitaron la estructura que se había establecido en la zona durante siglos. De hecho, podría ser porque muchos líderes en Medio Oriente asumieron que sus parámetros establecidos eran irreversibles, que creían en la durabilidad de su autoritarismo político (El-Mahdi, 2012).

Debido a que se sintieron tranquilos en su identidad y estructura supuestamente seguras, el creciente influjo de ideas y normas occidentales a través de un proceso de globalización no fue considerado como una amenaza.

Pero los agentes de la socialización política eran expertos en influenciar la conciencia del pueblo, especialmente a través de los medios de comunicación (El-Mahdi, 2012). Cuanto más frecuentes eran las interacciones sociales a través de plataformas sociales como Facebook y Twitter, más personas estaban listas para reconstruir sus identidades sociales. "*Las demandas de ciudadanía plena, para el reconocimiento de los derechos políticos individuales, fueron un poderoso tema unificador a través de las revoluciones árabes*" (Dodge, 2012).

Esta conciencia social fue una de las herramientas más poderosas para el cambio estructural, donde la relación entre las fuerzas materiales y las ideas llevó a las personas a cuestionar los orígenes de lo que habían aceptado como un hecho de sus vidas, resultando en la idea de establecer una "*alternativa*", un "*mundo alternativo*" en el Medio Oriente (Barnett, 2011). Los jóvenes provenientes de diferentes orígenes y sistemas educativos se inspiraron en las mismas ideas políticas y oportunidades económicas, por lo que respondieron al acontecimiento en Túnez (Ajami, 2012). La capacidad de movilización a través de redes informales con las masas y las organizaciones de la sociedad civil conectó a agentes en todo Medio Oriente y desafió a las autoridades y estructuras estatales, influyendo en la política cambiante en regímenes autoritarios. Los diferentes países tenían identidades similares en relación con el discurso religioso y sus regímenes, de modo que las mismas ideas y normas animaban a las personas a pasar por alto el "*discurso estancado*" y "*ganar legitimidad para su nueva postura en materia de derechos humanos*" (El-Mahdi, 2012).

Por otro lado, los conflictos étnicos en Medio Oriente han sido una de las principales causas de división en la región. La teoría constructivista percibe la identidad étnica como una entidad socialmente construida y fluida que puede formarse a través de diversos medios, incluyendo la conquista, la colonización o la inmigración (Wimmer, 2008). Los grupos étnicos son reconocidos como construcciones sociales con "*orígenes identificables e historias de expansión y contracción, amalgamación y división*" (Posner, 2004). Son fluidos y se originan dentro de un conjunto de procesos sociales, económicos y políticos (Chandra, 2001). El constructivismo sostiene que cada sociedad tiene una división y narrativa maestra construida históricamente que los empresarios políticos pueden manipular (Brass, 2003).

Además, toman la identidad como una categoría social distinguida por pertenencia, características (percibidas como típicas) o comportamientos esperados en ciertas circunstancias (Fearon y Laitin, 2000). Argumentan que estas categorías sociales no son naturales, inevitables o inmutables porque no son genes sino una lógica interna de los discursos sociales que impulsa la construcción de la identidad y condiciona las identidades individuales con grupos particulares (Ferejohn, 1991: 285). Asimismo, depende de la construcción histórica y el mantenimiento de las identidades coloniales y poscoloniales para el control político y social (Jackson, 2002). El papel del lenguaje, la historia, los símbolos y la cultura, para los constructivistas, es significativo para instigar y sostener la rivalidad étnica (Kaufman, 2001).

Igualmente, es flexible, subjetivo y cambia con la interacción interétnica y su propósito es reforzar y perpetuar diferencias sociales para objetivos específicos (Jemma, 2006). El conflicto étnico, por consiguiente, es el producto de procesos históricos concretos y estas influencias en la historia afectan las relaciones entre los grupos étnicos causando hostilidad entre ellos, explicando así la politización de las identidades étnicas (Weir, 2012) causada por una combinación de factores que evolucionan con el tiempo y crean un ambiente propicio para la violencia (Kuburas, 2011).

Las crecientes tensiones en Medio Oriente provocadas o bien por la Primavera Árabe o bien por los conflictos étnicos, surgen de una crisis de identidad. Además explican la violencia y las luchas generalizadas, la improductividad y el caos, el declive de las estructuras políticas y sociales. Entre las tareas importantes que enfrenta el mundo árabe está la indagación de las razones del aumento y la disminución del papel cohesivo de la identidad. Tradicionalmente, los estudios sobre la identidad árabe se acompañaban de una elaborada derivación que detallaba el conjunto principal de la identidad humana. Estos consistían en familias, idiomas, territorios y patrimonio cultural. Estas cuatro categorías de identidad han sido durante mucho tiempo el núcleo de los estudios de identidad árabes (Nehme, 2008).

Antes de la crisis iraquí-kuwaití¹⁶, el nacionalismo árabe era un tema de fuerte interés elitista y popular. Con las modernas migraciones de masas árabes, las divisiones étnicas y religiosas de la población, y la concentración en las áreas urbanas, los estudios establecidos sobre los árabes apenas satisfacen los estudios destinados a unir los puntos entre la nueva realidad y las raíces sociales, económicas y psicológicas. Del mismo modo, el estudio de la lingüística también ha carecido no solo para desentrañar los misterios históricos de los pueblos y civilizaciones árabes, sino también para ayudar con la deficiente aptitud de las comunicaciones árabes. Una nueva conciencia por parte de los árabes de la geografía y de cómo los pueblos viven en las sociedades occidentales manifiesta un aspecto de la nueva realidad en el mundo árabe. El aumento de los viajes al extranjero entre árabes ha hecho que el significado de las tierras sea más comprensible, pero también ha aumentado la conciencia de las pocas políticas de tolerancia que existen en las autoridades árabes y sus visitantes y cuán evidentes pueden ser las divisiones del mundo árabe a través de límites militares o políticos impuestos (Nehme, 2008).

2.3 Integración regional

La integración regional para Medio Oriente permite que todos sus miembros participen de manera equitativa y conjunta. A partir de los conflictos en la región, guerras civiles y crisis humanitarias, la integración de la región promete ser la solución al largo plazo para encontrar la estabilidad en medio del caos. En el siguiente subcapítulo se analiza a la integración a partir del enfoque teórico del neofuncionalismo de Ernst Haas, seguido por la integración árabe donde se explican las posibles ventajas de la integración para la región y por últimos los desafíos que enfrenta Medio Oriente para alcanzar un nivel óptimo de integración.

2.3.1 Enfoque teórico de la integración

Definición de Integración

A la integración se la define como el *“proceso de trasladar las lealtades de un marco nacional a una entidad más grande, la capacidad de asegurar un cambio pacífico a través del tiempo, el establecimiento y mantenimiento de la comunidad y la capacidad colectiva para*

¹⁶ Conocida como la guerra del Golfo el 2 de agosto de 1990-1991. Fue un conflicto bélico librado por una fuerza de coalición autorizada por las Naciones Unidas, compuesta por 34 países y liderada por Estados Unidos, contra la República de Irak en respuesta a la invasión iraquí al Estado de Kuwait.

tomar decisiones" (Lakkis, 2003). El enfoque del estudio de la integración regional es diferente de otros estudios sistémicos de unificación, ya que destaca el esfuerzo "*no coercitivo en las relaciones internacionales*". La principal razón para estudiar la integración regional es que se lo considera un intento de establecer sistemas pacíficos de comunidades humanas, donde se llegan a comprender todos los procesos y organizaciones que permiten alcanzar estas condiciones.

Haas destacó el papel de las instituciones regionales y las percepciones e intereses de la élite en una sociedad pluralista. Haas define la integración como:

El proceso por el cual los actores políticos, en varios escenarios nacionales distintos, son persuadidos a cambiar sus lealtades, expectativas y actividades políticas hacia un centro nuevo y más grande cuyas instituciones poseen o exigen jurisdicción sobre los estados nacionales preexistentes (Haas, 1964).

Las instituciones internacionales dan mayor énfasis al proceso de toma de decisiones y crean una nueva élite voluntaria de grupos que mejoran los intereses comunes y resuelven diplomáticamente los problemas que surgen entre las unidades integradas. Las instituciones deben tener una especificidad funcional (Lakkis, 2003). La integración regional reduce los conflictos y promueve la cooperación y las relaciones pacíficas entre los Estados. De hecho, la construcción de la paz y la necesidad de superar la guerra y evitar otras secuelas en Europa fue la preocupación fundamental de los teóricos de la integración (Mutimer, 1994:230). La búsqueda de la estabilidad y la paz es central en el estudio de la integración regional. El argumento es que los conflictos se reducen y eliminan a medida que los Estados se integran más, económica, política y socialmente (Lakkis, 2003).

Una integración exitosa trae más que paz: aumenta la seguridad militar relativa, el crecimiento económico y la estabilidad; aumenta el bienestar general como la educación, los gastos generales sociales, etc. También facilita el intercambio y los viajes con una mayor opción de consumo para la población integrada. En general, la integración da un sentido de importancia a la región integrada en el mundo (Lindbergh, 1970:110). La integración política implica el logro de objetivos comunes mediante el uso de recursos comunes. Es necesaria la creación de nuevas estructuras como instituciones internacionales y regionales, o reuniones y conferencias periódicas (Lakkis, 2003).

Enfoque neofuncionalista de la Integración

El neofuncionalismo enfatiza el proceso funcional de los cuerpos supranacionales y cómo éstas causan un cambio en la lealtad de la élite relevante en una comunidad (Lakkis, 2003).

El poder y el bienestar están lejos de ser separables. De hecho, el compromiso con las actividades de bienestar social surge sólo dentro de los límites de las decisiones puramente políticas, que se toman en gran medida sobre la base de la consideración. La distinción entre lo político y lo técnico, entre el político y el experto, simplemente no se cumple porque las cuestiones se hicieron técnicas por una decisión política previa (Haas, 1964:23).

Este enfoque subraya el papel de las instituciones supranacionales y cómo afectan la lealtad de la élite hacia el entorno regional. Sin embargo, la dinámica del proceso de integración reside en el mecanismo del *spill-over*, o derrame, donde se da una expansión de las actividades integradoras (Lakkis, 2003). La perspectiva neofuncionalista identifica la integración como un proceso sin describir un resultado concreto definido (Mutimer, 1994:32). Es un enfoque fenomenológico que hace hincapié en los motivos instrumentales de los actores y principalmente de la élite, tomando el interés propio por sentado. La teoría se centra en la primacía del proceso de toma de decisiones incrementales ya que los actores no son capaces de diseñar estrategias de largo alcance con consecuencias desconocidas (Haas, 1970).

Ernst Haas, por ejemplo, considera que la integración conduce a la formación de una "comunidad política" que se define como "una condición en la cual grupos e individuos específicos muestran más lealtad a sus instituciones políticas centrales que a cualquier otra autoridad política, en un período específico de tiempo y en un espacio geográfico definible" (Haas, 1958:5). Haas sostiene que la integración de ciertos sectores vitales entre los Estados soberanos pone en marcha el proceso de integración. En consecuencia, los grupos de interés organizados y recompensados con tales actividades integradoras se involucran y empujan el proceso más lejos. En la medida en que los sectores involucrados son vitales, el paso integrador se hace más expansivo afectando a otros sectores relacionados. Por lo tanto, se aumentarán las demandas para ampliar el alcance de la toma de decisiones de las instituciones regionales que explica el proceso del *spill-over* (Harrison, 1974:76).

Los neofuncionalistas asumen que las instituciones centrales con poder político tienen un papel crítico en la promoción de la integración. Introdujeron la noción de "*supranacionalidad*"¹⁷ en la cual los Estados se agrupan pero no transfieren su soberanía para extender la autoridad de las instituciones regionales (Mutimer, 1994:31). Los Estados y las instituciones supranacionales coexisten sin eliminarse mutuamente. La supranacionalidad es considerada como la única medida para lograr el máximo bienestar entre todos los involucrados (Mattli, 1999). Esto dado que tales instituciones centrales pueden resolver los conflictos de grupo y las presiones que surgen del proceso de mayor integración, proporcionando directrices de política a los gobiernos interesados en un marco institucional.

Se espera que la integración logre ventajas relativas a estratos relevantes en las sociedades integradas. Sobre la base de eso, los líderes de los diferentes grupos de interés desempeñan un papel importante en impulsar la integración más allá para lograr los máximos intereses (Taylor, 2007). Haas sostiene que la élite apoya la integración no por razones "*altruistas*" o por una creencia de paz, como argumentan los funcionalistas, sino por razones "*pragmáticas*" (Haas, 1958). Estos grupos o elites cambian las coaliciones y amplían sus vínculos a través del entorno regional sobre la base de percibir más ventajas de la integración. A diferencia de los funcionalistas que se centran en las actitudes populares, los neofuncionalistas consideran las actitudes cambiantes de la élite como un factor esencial en el establecimiento de un nuevo marco regional. Lo que empuja a la integración es "*la psicología de la élite en un proceso de integración que idealmente culmina en la aparición de un nuevo sistema político*" (Taylor, 2007).

2.3.2 Integración Árabe

La región de Medio Oriente se ha caracterizado por una historia continua de fragmentación, alentada activamente por la intervención de fuerzas externas, además de las débiles estructuras políticas que han dado origen a una región vulnerable, oprimida por la intervención extranjera y con un desarrollo pausado. La integración árabe hace una llamado a la consolidación de todos sus países para avanzar a una renovación integral en todas las dimensiones: política,

¹⁷ Los organismos supranacionales son autoridades superiores formadas por la delegación deliberada de poder y derechos de naciones individuales en nombre de una nueva agencia. Los órganos supranacionales actúan en nombre de toda la unión, independientemente de los países miembros. La objetividad es una característica básica del proceso de toma de decisiones en estos organismos.

económica, educativa y cultural. Además de ser un requisito previo para el desarrollo humano y el renacimiento árabe, la integración permitirá llenar las aspiraciones de trescientos cincuenta millones de personas que comparten factores similares como geografía, historia, cultura y religión (ESCWA, 2014).

La integración, además, es considerada como un medio vital para reactivar el desarrollo humano en toda la región árabe, permitiendo que todos los árabes, sin distinción alguna, participen como ciudadanos libres, con dignidad y reconstruyan una sociedad más justa e inclusiva. Una integración efectiva permitirá que los árabes participen activamente en el comercio internacional. A pesar de que muchos consideran a la integración regional como algo anticuada e incluso obsoleta en Medio Oriente, los desafíos tan desalentadores de los países árabes (ricos o pobres) continuarán si la región no logra unirse (ESCWA, 2014).

A pesar de las diferentes iniciativas regionales endógenas y exógenas que se han llevado a cabo desde 1945, el regionalismo en Medio Oriente ha dado resultados insatisfactorios. Las diferentes características de la estructura política y económica de los Estados árabes pueden explicar los resultados limitados de esos intentos. El primer intento de integración árabe en Medio Oriente fue la fundación de la Liga de Estados Árabes en 1945. Incentivado por el panarabismo, se creó un proyecto ideológico y político de unidad de todos los pueblos árabes para promover los intereses del mundo árabe en los ámbitos político, económico, militar, de seguridad y de campos culturales. A pesar de esta fuerte vocación a la "*unidad árabe*", desde finales de la década de 1960 ocurrió lo contrario: las soberanías estatales se han consolidado y cristalizado en un orden interestatal, lo que a su vez ha impedido la consolidación de organizaciones supranacionales. De hecho, los estados árabes han diseñado instituciones regionales débiles que no afecten la soberanía (International Peace Institute, 2013). El grado de integración árabe está lejos de ser ideal (Hudson, 1999).

Las disparidades estructurales entre los Estados miembros agravan la complejidad de fomentar la integración regional. En primer lugar, los diferentes tipos de regímenes (monarquías conservadoras, repúblicas modernistas y semidemocráticas) tienden a elaborar diferentes agendas políticas. En segundo lugar, las disparidades significativas en la riqueza, en particular entre los estados ricos con densidad de población (por ejemplo: Catar, con un PIB per cápita de

\$59,330 y una población de 2,57 millones) y estados pobres con alta densidad de población (Yemen, con un PIB per cápita de \$990,33 y una población de 27,58 millones) (Banco Mundial, 2016) también tienden a frustrar la integración árabe. Las influencias externas y las alianzas internacionales también tienen un efecto exacerbado en las divisiones intrarregionales (International Peace Institute, 2013).

La Liga de los Estados Árabes tiene uno de los niveles más bajos de comercio intrarregional en el mundo a pesar del acceso preferencial a los mercados y una significativa homogeneidad cultural. El potencial comercial existe, pero aún no se ha explotado. De acuerdo a un estudio del Centro Internacional de Comercio, la reducción de los obstáculos al comercio permitirá aumentar el comercio total de los estados miembros en un 10% y crear al menos dos millones de empleos. Los miembros de la Liga han firmado una serie de acuerdos comerciales sobre acceso preferencial a los mercados, particularmente la creación del Gran Zona Árabe de Libre Comercio (GAFTA) que comprende a todos los miembros de la Liga, excepto Comores, Djibouti, Mauritania y Somalia. Dentro de GAFTA, los seis países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo¹⁸, Egipto, Jordania, Marruecos y Túnez son parte del Tratado de Agadir que establece una zona de libre comercio en el Mediterráneo. Al mismo tiempo, una serie de acuerdos bilaterales entre los Estados árabes, la mayoría de los cuales se implementaron antes de la GAFTA, todavía existen y, a veces, se utilizan para el comercio preferencial a pesar de que, en principio, han sido reemplazados por la GAFTA (International Trade Center, 2012).

A pesar de los esfuerzos continuos para reducir los aranceles e implementar acuerdos preferenciales, la integración comercial regional entre los estados miembros de la Liga es moderada en comparación con otros mercados comunes, como la Unión Europea (UE) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. La interrupción del comercio entre los estados miembros muestra una variedad considerable entre los miembros individuales. La participación de la Liga en el comercio total de cada país oscila entre el 0,9% en el caso de las Comoras y el 42% en el caso de Palestina. Aunque algunos miembros de la Liga comercian sustancialmente dentro de la región, particularmente Jordania, Somalia, Omán y Bahrein, la mayor parte del comercio se dirige a países que no

¹⁸ El Consejo lo conforman Bahrein, Kuwait, Omán, Catar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos

pertenecen a la Liga. Por ejemplo, con el apoyo de acuerdos de libre comercio, la mayoría de los países mediterráneos de la región y particularmente Argelia, Marruecos y Túnez dirigen su comercio hacia la UE (International Trade Center, 2012).

Otra de las organizaciones destinadas a la integración árabe es el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). Según su carta orgánica, el CCG promueve “*la coordinación, la integración y la cooperación entre los Estados miembros en todos los campos económico, político y de seguridad*” (Consejo de Cooperación del Golfo, 1989). El CCG es un ejemplo de cooperación subregional que ha alcanzado un nivel de éxito, en comparación con otras organizaciones regionales en Medio Oriente. Las instituciones del CCG están inspiradas por el regionalismo europeo. Contrariamente a Medio Oriente en su conjunto, la realidad subregional del CCG se caracteriza por una homogeneidad significativa. El sector del petróleo y el gas representa en promedio el 44% del PIB y aproximadamente el 81-89% de los ingresos del gobierno, con la excepción de los Emiratos Árabes Unidos (United Nations, 2015).

Todos están marcados por un régimen similar (monarquías absolutas o constitucionales)¹⁹ y por preocupaciones comunes de seguridad. De hecho, los miembros del CCG tienen una percepción común ante las amenazas externas; es decir, Irán después de la revolución islámica de 1979 e Irak como un retador histórico regional. Además, dado que los miembros tienen un sentido común de seguridad interna, se minimiza la probabilidad de una guerra entre los miembros del GCC. Desde esta perspectiva, los Estados miembros del CCG se esfuerzan por establecer sus fuerzas de defensa de acuerdo con una idea común: procedimientos operativos unificados, capacitación y planes de estudios militares. Además, a diferencia del espacio regional panárabe, el CCG está ordenado por un poder hegemónico subregional: Arabia Saudita. Los Estados miembros comparten características y puntos de vista comunes sobre cuestiones mundiales, que aparecen muy claramente en los patrones de votación de las Naciones Unidas. El CCG promueve la movilidad laboral para sus ciudadanos. Por ejemplo, pueden viajar de un estado a otro dentro de la región del Golfo con sus identificaciones nacionales en lugar de pasaportes (International Peace Institute, 2013).

¹⁹ El tipo de régimen monárquico parece ser un requisito importante. En 2011 GCC ofreció la membresía a Jordania y Marruecos, dos monarquías árabes que no pertenecen al Golfo

Sin embargo, hay algunos factores que todavía impiden que el CCG logre la integración: Primero, todos los estados del CCG, excepto Arabia Saudita, enfrentan una falta de recursos humanos calificados y dependen en gran medida de las exportaciones de petróleo. La dependencia del petróleo es a la vez un factor de fortaleza y de debilidad. De hecho, cualquier amenaza de seguridad que pueda poner en riesgo las rutas de suministro de petróleo probablemente afectará tremendamente la sostenibilidad económica de GCC. En segundo lugar, la seguridad de todos los estados del GCC Árabe depende fuertemente de los Estados Unidos como un proveedor externo de seguridad. En tercer lugar, existen algunos conflictos fronterizos entre algunos de los Estados del CCG, como el que existe entre Catar y Bahrein sobre las Islas Hawar, que fue abordado por la Corte Internacional de Justicia en lugar de por el CCG. A pesar de esto, el CCG puede considerarse el ejemplo más exitoso de integración subregional en Medio Oriente (International Peace Institute, 2013).

El conflicto sirio es una de las amenazas más grandes a la integración árabe. De acuerdo a Haas las instituciones que han alcanzado una mayor integración son capaces de resolver los conflictos ya que al estar involucrados tienen mayor interés en resolverlos. El conflicto sirio ha tenido un impacto económico devastador, de acuerdo a un informe publicado por la organización de caridad para niños *World Vision* y la firma de consultoría *Frontier Economics* (2016) dijo que la guerra siria hasta la fecha había costado un estimado de \$ 275 mil millones para Siria. Además *World Vision* agregó: *"Es dinero que nunca se gastará en educación, cuidado de la salud, entornos seguros, medios de subsistencia o un futuro para los niños"*

Los países vecinos de Siria: Líbano, Jordania y Turquía, fueron los más afectados por la crisis de refugiados causada por el conflicto. El costo directo de los refugiados sirios en el presupuesto del gobierno libanés se estima hasta de \$1.1 mil millones entre 2012 y 2014 (World Vision International, 2016). *"Las necesidades (de Siria) siguen superando los recursos"* (Hartogs, 2016). Estados Unidos es el mayor donante bilateral de la región, con el Reino Unido en segundo lugar. Recientemente, el gobierno de Estados Unidos se comprometió a duplicar los fondos para la crisis a más de \$3.2 mil millones para 2020 para financiar la educación, el empleo y la protección humanitaria en Siria, Jordania, Líbano y Turquía (Wintour y Black, 2016). Para revertir el costo económico del conflicto

en Siria y la región, se necesita un plan de reconstrucción a gran escala y de inversión a largo plazo para ello la integración árabe es primordial. Los países donantes no solo deben ayudar a lograr una resolución política del conflicto sino también ayudar a los sirios a regresar a su país y reconstruirlo (Hartogs, 2016).

2.3.3 Desafíos de la integración árabe

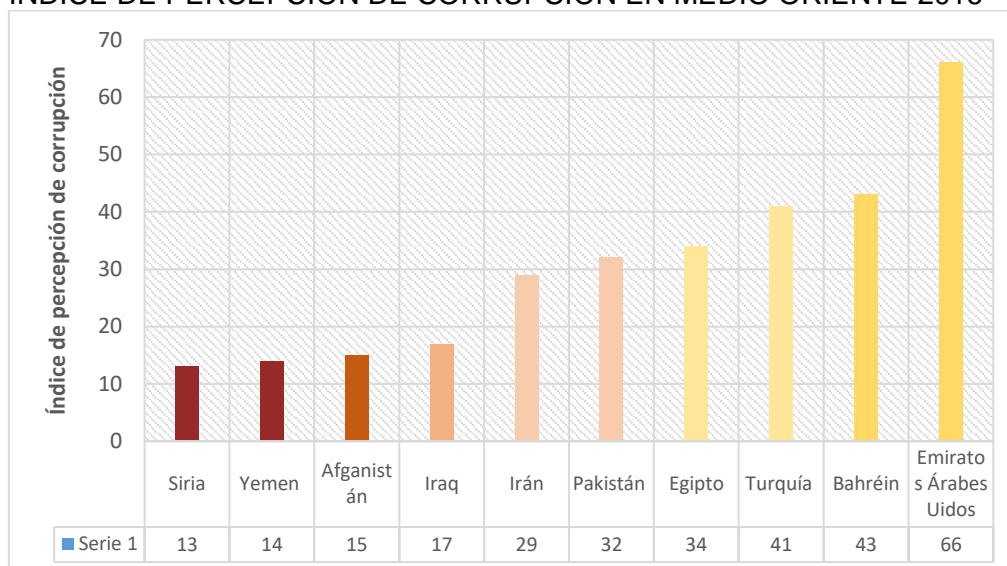
Una de las principales fallas de la integración árabe son las débiles instituciones a nivel estatal y regional. La coordinación político-diplomática en las instituciones árabes ocurre más a nivel personal-informal que en la búsqueda de normas y valores compartidos. Además el interés nacional prevalece sobre el interés en la integración; desde la perspectiva neofuncionalista, el regionalismo implica la armonización de las estructuras estatales internas. Para que la liberalización y la integración tengan éxito, debe haber una coalición política que favorezca a todas las alternativas. Sin embargo, los regímenes árabes parecen estar particularmente preocupados por mantener el statu quo nacional, en detrimento de las reformas y las políticas de ajuste (International Peace Institute, 2013).

Otro factor sumamente importante es la falta de democracia en los países árabes. El autoritarismo se asocia comúnmente con la falta de democracia y responsabilidad, lo que a su vez causa desconfianza a nivel interestatal. Sin embargo, el caso de la ASEAN²⁰ sugeriría que el regionalismo puede tener éxito a pesar de que los regímenes autoritarios sean miembros de proyectos regionales. Desde la perspectiva opuesta, se ha demostrado que existe un vínculo entre el regionalismo y la consolidación democrática, como lo demuestran los casos de Europa y América Latina²¹. Después de 2011, con la llegada de las manifestaciones en Siria, la celebración de elecciones transparentes y democráticas, junto con la demanda de democracia, es más probable que ejerzan presión sobre los nuevos gobiernos para implementar reformas (International Peace Institute, 2013).

²⁰ La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) por sus siglas en inglés: Association of Southeast Asian Nations. Es una organización regional de Estados del sudeste asiático creada el 8 de agosto de 1967, está compuesta por 10 países miembros: Malasia, Indonesia, Brunéi, Vietnam, Camboya, Laos, Birmania, Singapur, Tailandia y Filipinas. Papúa Nueva Guinea y Timor Oriental son Estados observadores. La habitan un total de 600 millones de personas y el PIB conjunto es de 5,7 billones de dólares.

²¹ Aquí se destacan los esfuerzos de Turquía para lograr una transición democrática en la última década con el fin de unirse a la UE, en lugar de mejorar las relaciones con sus vecinos del Medio Oriente.

GRÁFICO 9
ÍNDICE DE PERCEPCIÓN DE CORRUPCIÓN EN MEDIO ORIENTE 2016



*Serie del 1 al 100, donde 1 es el país con mayor percepción de corrupción y 100 el país libre de corrupción.
Fuente: Transparency International
Elaborado por: Alejandra Pineda

Siria, Yemen y Afganistán son los países árabes que aparecen entre los más corruptos a nivel mundial. Siria ocupa el puesto 173 de 176 países (Transparency International, 2016). La desigualdad que existe en los sistemas corruptos y los sistemas democráticos no permiten que la integración árabe sea posible. Por esta razón se explica incluso por qué la mayoría de países árabes sigue prefiriendo conservar su soberanía que alcanzar una integración regional diligente.

La asimetría entre los Estados del Medio Oriente y las potencias internacionales ha obstaculizado la cooperación regional. Las alianzas bilaterales vinculantes entre superpotencias y regímenes específicos, corroboradas por la dependencia económica y de seguridad, han desalentado la implementación de la coordinación económica y de seguridad entre los estados regionales (International Peace Institute, 2013).

En el ámbito económico Medio Oriente presenta economías de rentistas; la mayoría de los Estados de Medio Oriente se caracterizan por una estructura económica rentista, es decir, una gran dependencia de los pagos obtenidos externamente y los obtenidos de forma improductiva. El alquiler puede ser regalías o pagos asociados a las exportaciones de petróleo y gas. Los estados del Golfo se consideran estados rentistas puros, por su dependencia de las exportaciones de petróleo (o gas), que representan más del 50% de los ingresos

presupuestarios. En algunos casos, como Arabia Saudita, la producción de petróleo garantiza más del 80% de los ingresos presupuestarios. Las economías rentistas están asociadas con la llamada "enfermedad holandesa", es decir, la relación entre la dependencia de un Estado fuerte con los recursos naturales y la escasa competitividad de su sector manufacturero (Hassan, 2004).

Los altos ingresos improductivos atrofian el sector productivo. Más allá del petróleo, existen otros factores que pueden generar un "*efecto rentista*". Algunas tarifas específicas, como las que se calcula que cruzan el Canal de Suez, así como la ayuda militar y externa también se consideran rentas²². Las remesas extranjeras también son un tema de controversia. Algunos economistas los consideran como un factor positivo para las economías en desarrollo. Algunos otros consideran las remesas extranjeras como una "*renta no gubernamental*", que en última instancia produce un efecto distorsionado en la economía, inhibiendo los posibles estímulos a la producción nacional (International Peace Institute, 2013).

Los Estados de Medio Oriente (excepto Turquía e Israel) son muy similares en lo que exportan y lo que importan. Después del fracaso de las estrategias ISI (industrialización de sustitución de importaciones), típicas de las economías en desarrollo durante la década de 1960, los Estados del Medio Oriente, a diferencia de los países latinoamericanos o asiáticos, no han re conceptualizado la industrialización. La creciente dependencia del petróleo y otras fuentes de renta desde la década de 1970, y la "enfermedad holandesa" interrelacionada, han desalentado en gran medida al sector industrial. La complementariedad es una de las características básicas de la integración regional. En regiones bien integradas como la UE o la Asociación de Comercio de América del Norte (TLCAN), el índice de complementariedad²³ excede el 50, mientras que en el Medio Oriente es muy bajo, con estados petroleros que rara vez exceden los 20. Solo el Líbano y Siria envían la mitad de sus exportaciones no petroleras a los mercados regionales (Hassan, 2004).

Las estructuras económicas similares explican el escaso interés de los Estados árabes en el comercio intrarregional. De hecho, el comercio

²² Por ejemplo, después de 1977 Egipto recibió en promedio \$ 1,200 millones en ayuda militar de los EE. UU. Y \$ 250 millones en asistencia económica anualmente.

²³ El índice de complementariedad compara la similitud entre la combinación de productos en la canasta de exportación de un país y la canasta de importación de otro país

intrarregional en el mundo árabe oscila entre el 6% y el 9%. En una perspectiva comparativa, el comercio dentro de la UE está entre el 55% y el 66% y en América del Sur el comercio intra MERCOSUR está entre el 11% y el 23% (International Peace Institute, 2013). Por otro lado, el sector empresarial generalmente se considera un vector de apertura y crecimiento, así como también de democracia. Sin embargo, las comunidades comerciales de Oriente Medio dependen en gran medida del poder político, que es un proveedor muy discrecional de oportunidades comerciales, ya que distribuye o niega arbitrariamente el acceso al capital privado y a los mercados nacionales e internacionales (Hassan, 2004).

Asimismo, los flujos mundiales de inversión extranjera directa (IED) aumentaron a un ritmo del 141% entre 1998 y 2008, mientras que los flujos de IED en los países árabes aumentaron a un ritmo del 630%, es decir, doce veces más rápido que el del resto del mundo. No obstante, los flujos de IED en los países árabes aún no superaron el 6% del total en 2008 (en comparación con el 0,8% de 1998). Esto demuestra que no se han tomado medidas decisivas para crear mejores oportunidades comerciales y mejorar las economías árabes. Además, hay bajas tasas de entradas de IED árabes en la región: más de dos tercios de las entradas totales provienen de actores no árabes. Los flujos intrarregionales de IED pueden sufrir variaciones repentinas, ya que dependen fuertemente del exceso de liquidez debido a los altos precios del petróleo (Hassan, 2004).

En el siguiente capítulo se analizó el rol de la integración regional en Medio Oriente. La identidad está fuertemente ligada a la integración y a través de las teorías constructivista y neofuncionalista se analizan los vínculos existentes en el Mundo Árabe y sus ventajas para alcanzar, en conjunto, soluciones pacíficas y duraderas a los conflictos de la Primavera Árabe. También se analizan las causas políticas y sociales que detonaron las manifestaciones en Medio Oriente y cómo éstas han afectado el crecimiento político, económico y social de la región. Con esto se pretende responder al objetivo particular: determinar las causas políticas de los países miembros de la Liga que provocaron la inestabilidad en la región.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LA LIGA DE NACIONES ÁRABES Y SU ROL EN SIRIA Y MEDIO ORIENTE

3.1 Liga de Naciones Árabes

En el siguiente subcapítulo se analiza la historia de la creación de una de las instituciones árabes más importantes de la región de Medio Oriente: la Liga de Naciones Árabes. Además, se determinan cuáles son sus funciones y propósitos como organización regional y la cooperación de sus miembros, además de la importancia otorgada a la soberanía y la dependencia de sus territorios como un requisito de sus gobernantes. Es importante conocer las motivaciones y objetivos de la Liga Árabe en Medio Oriente para entender su historia, su competencia en los conflictos armados y políticos y asimismo evaluar su influencia en una de las regiones más conflictivas a nivel mundial. Por esta razón este subcapítulo se dividirá en el contexto histórico, funciones y propósitos, y el desempeño de la Liga de Naciones Árabes en Medio Oriente.

3.1.1 Contexto Histórico

La Liga de Naciones Árabes fue fundada el 22 de marzo de 1945. Su constitución se dio casi seis meses después del establecimiento de Naciones Unidas. Es una confederación formada por 22 países de nacionalidad árabe, incluido Palestina, cuya misión es “*mejorar la coordinación entre sus miembros sobre asuntos de interés común*”. Sus objetivos generales son: estrechar las relaciones entre sus miembros, promover la cooperación, proteger su independencia y soberanía e implementar un esquema común para abordar asuntos e intereses de los países árabes (League of Arab States, 2012).

Uno de los principales motivos que incentivaron la fundación de la Liga era la preocupación sobre las divisiones coloniales de posguerra del territorio árabe, así como la oposición a la aparición del Estado judío en Palestina. Por otro lado, el creciente nacionalismo árabe de la época tomaba más importancia en la política árabe y, dada la iniciativa británica durante la Segunda Guerra Mundial de alcanzar la independencia de todos los Estados árabes, promovió el establecimiento formal de una institución regional que respondiera a todos estos intereses y necesidades (Masters y Sergie, 2014).

La libertad y la unidad eran los principios más deseados dentro de la región árabe. A comienzos de la Segunda Guerra Mundial, el pueblo árabe estaba a favor de que sus representantes alcanzaran acuerdos panarabistas intergubernamentales (Lakkis, 2003).

La cooperación entre árabes y la coordinación de políticas y acciones, que ya gozan del apoyo incondicional de los pueblos e intelectuales dedicados a la idea de la unidad árabe, se sugirieron persuasivamente a la oficialidad árabe durante la primera mitad de la Segunda Guerra Mundial; aun cuando la idea de la unificación política actual no haya tenido todavía un llamamiento correspondiente en los cuarteles oficiales (Sayegh, 1958:115).

La iniciativa de la unidad árabe emprendida por los británicos, quienes se encontraban en el punto más crítico de la Segunda Guerra Mundial y buscaban el apoyo de los árabes, se presentó como una exigencia más que un mero apoyo. Los británicos buscaban la simpatía de los países árabes tanto en los aspectos económicos como políticos. Es por esta razón que en 1941, la primera declaración oficial para alentar a los pueblos árabes fue transmitida por Anthony Eden, quien para ese entonces ocupaba el cargo de secretario de relaciones exteriores de Gran Bretaña. El mismo mencionó: *“Parece natural y justo que se fortalezcan los vínculos culturales, económicos y también políticos entre los países árabes. El gobierno de Su Majestad por su parte dará todo su apoyo a cualquier esquema que mande la aprobación general”* (Pogany, 1965:33). Más tarde, en 1943, Anthony Eden, reiteró su declaración en la Cámara de los Comunes:

El gobierno británico vería con simpatía cualquier movimiento entre los Estados árabes para promover la unidad económica, cultural o política, pero claramente la iniciativa en cualquier esquema tendría que provenir de los propios árabes. Hasta donde yo sé, no se ha presentado ningún esquema que justifique la aprobación general (Farid, 1995:22).

Los líderes de los países árabes consideraron una oportunidad única e irrepetible que se les otorgaba para fomentar la unidad árabe y atraer el apoyo de la gente. No obstante, esta unidad tuvo varias perspectivas y con ellas varios intereses de por medio que complicaron la tan anhelada “unión”. Cuando la idea de crear una institución regional representativa de los intereses árabes les fue dada, nacieron nuevas y diferentes visiones y perspectivas con respecto a ésta. Tres principales escenarios se crearon como respuesta a la iniciativa británica:

La primera con Nuri as-Said, primer ministro de Irak, quien propuso un plan llamando a la creación de una federación encabezada por Siria, Líbano, Transjordania y Palestina. Esta iniciativa proponía abordar temas de seguridad

y defensa, asuntos extranjeros, aspectos económicos, derechos, etc. Además, sugirió que en Palestina, a los habitantes judíos, se les otorgaría autonomía bajo un régimen especial, al igual que a los cristianos maronitas del Líbano. Nuri as-Said creía que la Liga Árabe debería enfocarse en la Creciente Fértil²⁴ y no en Egipto o el norte del África en general para la elaboración de una nueva agenda árabe. Su esquema regional estaba destinado únicamente en ampliar su mandato en la zona del Mashreq²⁵; no se enfocó en involucrar otras regiones que se encontraban bajo el mandato de colonias extranjeras (Lakkis, 2003).

Por otro lado, Emir Abdullah de Transjordania sugirió una unión árabe constituida por: Palestina, Transjordania y Siria para expandir el reglamento hachemita sobre la nueva Gran Siria. Además propuso crear una federación entre Irak y otros Estados árabes (Pogany, 1965:33). Una característica propia de ambas propuestas entre Irak y Transjordania era que ambas propuestas fueron concebidas como una manipulación de las aspiraciones árabes para satisfacer sus intereses políticos en expandir su mandato, para con esto, ganar más prestigio y apoyo a nivel nacional y regional (Lakkis, 2003).

La tercera propuesta, realizada por el Primer Ministro de Egipto, Nahas Basha, se la consideró como la respuesta más influenciada. Egipto decidió tomar la posta y jugar el rol de líder en el escenario político árabe. Se propuso un programa de “Unificación Árabe” (Pogany, 1965:2) donde diferentes países presentaron su postura y tipos de unidad; unos enfatizaban la unión política árabe, excluyendo el Norte de África y Sudán, pero con la participación de los países del Golfo y del Mashreq; otros enfatizando la importancia de que el estatus quo árabe permanezca y otros pidiendo la independencia completa de sus territorios.

Las consultas duraron más de seis meses y sólo participaron representantes de los Estados árabes independientes. La conferencia terminó el 7 de octubre de 1944 adoptando el “Protocolo de Alejandría”. Este Protocolo enunció la formación de la Liga de Naciones Árabes donde se estipuló lo siguiente:

²⁴ También conocida como la “Media Luna Fértil” en la región de Medio Oriente, caracterizada por su gran desarrollo en la agricultura debido a sus fuentes de agua dulce. Actualmente está formada por Egipto, Israel, Palestina y el Líbano, también partes de Siria, Irak, suroeste de Turquía y suroeste de Irán.

²⁵ Palabra árabe cuyo significado en español es: “donde sale el sol”. La parte más oriental de la región árabe. Su opuesto, la parte más occidental de la región se la denomina como “Magreb” que significa: “donde se pone el sol”

Se formará una Liga de los Estados árabes independientes que consientan en afiliarse a la Liga y tendrá un Consejo que será conocido como el Consejo de la Liga de los Estados Árabes, en el que todos los Estados participantes estarán representados en igualdad de condiciones (Macdonald, 1965).

Vatikiotis resumió la formación de la Liga Árabe de la siguiente manera:

Las exigencias y los requisitos de la política de los tiempos de guerra llevaron a Gran Bretaña a alentar una mayor cooperación política y por ende, una cohesión árabe. Frente a los peligros militares en 1941-2, el gobierno británico alentó e inspiró los esquemas patrocinados por Hachemitas de la unidad de la Creciente Fértil y la Gran Siria. Por ejemplo, tanto Egipto como Arabia Saudita se opusieron al plan de Gran Siria de Abdullah (Siria, Transjordania y Palestina) y a la Unión de la Media Luna Crescente Fértil (Irak, Siria y Transjordania), ya que significaría la dominación de una importante zona árabe por sus rivales, los Hachemitas. Eventualmente, Gran Bretaña apoyó el esquema menos polémico de una Liga de Estados Árabes, que también fue preferido por Egipto y Arabia. Al reconocer la soberanía e independencia de los Estados miembros, la Liga permitió la contención de la lucha por el poder entre los Estados árabes. Pero también reconoció a los principales protagonistas del liderazgo árabe de la época como Egipto, Irak y Arabia Saudita (Vatikiotis, 1984:81).

3.1.2 Funciones y propósitos de la Liga de Naciones Árabes

El 22 de marzo de 1945 se fundó la Liga de Naciones Árabes en El Cairo con siete miembros: Egipto, Irak, Arabia Saudita, Siria, Líbano, Transjordania y Yemen (CRIN, 2017). Además de estos miembros, en la actualidad la Liga está compuesto por 22 miembros y 4 observadores; miembros que se fueron integrando en las siguientes fechas: Libia (28 de marzo de 1953), Sudán (19 de enero de 1956), Túnez y Marruecos (1 de octubre de 1958), Kuwait (20 de julio de 1961), Algeria (16 de agosto de 1962), Catar y Baréin (11 de septiembre de 1971), Omán (29 de septiembre de 1971), Emiratos Árabes Unidos (6 de diciembre de 1971), Mauritania (26 de noviembre de 1973), Somalia (14 de febrero de 1974), Palestina (9 de septiembre de 1976), Yibuti (4 de septiembre de 1977) y Comoras (20 de noviembre de 1993)²⁶ (The League of Arab States, 1995:11).

Los cuatro miembros observadores son: Brasil y Eritrea incorporados en 2003, Venezuela en 2006 e India en 2007 (International Democracy, 2001). De acuerdo al establecimiento de la Carta, la Liga Árabe se enfoca en dos principales objetivos. El primero enfatiza la importancia de la independencia y soberanía de cada uno de sus miembros. El segundo está enfocado en la cooperación y coordinación entre los Estados árabes para alcanzar el bien

²⁶ Más información en el Anexo 4

común en la región (Lakkis, 2003). En el artículo 2 de la Carta fundacional de la organización se estipula:

La Liga se propone fortalecer las relaciones entre los Estados miembros, coordinar sus políticas para realizar la cooperación entre ellos y salvaguardar su independencia y soberanía, y, en general, cuando afecta a los asuntos e intereses de los países árabes. También se propone estrechar la cooperación de los Estados miembros con la debida consideración a la organización y circunstancias de cada uno, en las siguientes materias: a) Asuntos económicos y financieros incluidas las relaciones comerciales, aduanas, moneda, agricultura e industria; b) Comunicaciones, incluso ferrocarriles, caminos, aviación, navegación, correos y telégrafos; c) Asuntos culturales; d) Nacionalidad, pasaportes, visados, ejecución de juicios y extradición de criminales; e) Asuntos sociales; f) Problemas de salud²⁷.

Los objetivos establecidos en la Carta reflejan el sueño anhelado de los líderes árabes en alcanzar la completa independencia de la región tras un largo periodo de ocupación extranjera. Es por esta razón que se hacía un mayor énfasis en la soberanía más que en la unión como tal. Si bien la Carta de la Liga Árabe llamaba a la unidad, concedió un mayor reconocimiento a la soberanía de cada uno de los Estados miembros (International Democracy, 2001). De acuerdo a Rammy Lakkis (2003) en su tesis sobre la integración regional árabe, considera que la Liga Árabe se conformó como una “*organización híbrida*”, compuesta por “*aspiraciones materializadas*” de independencia y un sueño idealista, haciendo referencia a la unidad absoluta de los pueblos árabes y su identificación panárabe. A la Carta se la reconoce como una “*respuesta de la opinión pública árabe*” (Barakat, 2010) puesto que la unión árabe era una de las mayores peticiones y prioridades de la población.

El reglamento interno del Consejo de la Liga se estableció en octubre de 1951. Los acuerdos de la Secretaría General se estipularon en mayo de 1953. Desde entonces, la gobernanza de la Liga Árabe se ha basado en la dualidad de las instituciones supranacionales y la soberanía de los Estados miembros. La preservación del estado individual reflejó la preferencia de las élites para mantener su poder e independencia en la toma de decisiones (International Democracy Watch, 2001).

En general, la Liga Árabe se planteó proyectos para reforzar las alianzas entre los países miembros y no miembros, se centró en temas de ayuda económica, salud, cultural y comercial para conservar la paz y seguridad en la región y fortalecer la estabilidad interna y política de sus países. Asimismo, se

²⁷ Referencia al Artículo 2 de la Carta de la Liga en el Anexo 6 de esta disertación.

planteó armonizar el respeto a la soberanía de sus países con la proposición de planes políticos que busquen el bienestar de sus miembros. Esto con el fin de asegurar su independencia y permitir la solución de conflictos que involucren a países foráneos no árabes. De acuerdo al artículo 5, el rol de la institución es intermediar en la solución de conflictos donde se vea involucrado uno de sus países miembros (Barakat, 2010).

En los temas económicos, sociales y culturales se crearon agencias y comisiones destinadas a diferentes sectores con el fin de incentivar la cooperación. La Organización Árabe del Trabajo, la Organización de la Liga Árabe para la Educación, la Cultura y la Ciencia y la Organización Árabe para el Desarrollo Agrícola son algunas de las comisiones que se crearon para impulsar la integración sectorial. Además, se establecieron instituciones financieras como el Fondo Monetario Árabe, el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social, y la Institución Árabe de Garantías de Inversión como un medio para facilitar la inversión entre los países y la asistencia financiera a sus estados miembros (Lakkis, 2003).

Los incentivos para alcanzar una integración económica árabe se dieron a través de diferentes planes colectivos:

En este marco, el Consejo de Unidad Económica Árabe fue establecido por doce de los Estados miembros de la Liga en 1964. Entre los objetivos de este Consejo figuran, entre otras cosas, la iniciación de los esfuerzos para lograr un Mercado Común Árabe sobre la base de garantizar la libertad de circulación y tránsito de personas, capitales y bienes, así como la libertad de empleo y compra de bienes (Abdul-Maguid, s.f:1).

El proceso del establecimiento de la Liga Árabe permite analizar la transformación de los intereses y las identidades en normas y principios internacionales, tal como lo menciona Alexander Wendt (1995). Es decir, conociendo que para Medio Oriente una de los principales factores de unión era la identidad árabe como tal, la teoría de Wendt permite comprender cómo estos intereses comunes entre los Estados árabes, las identidades, los roles y el poder social constituye las normas y principios de la Liga Árabe. En este caso, la organización juega el papel de “agente socializador” al difundir las normas internacionales a todos los Estados árabes miembros (Finnemore 1993).

De acuerdo a Wendt (1995) las relaciones que se establecen entre las organizaciones internacionales y los estados también son mutuamente

constitutivas. Las organizaciones internacionales constituyen las identidades e intereses de los estados. Además las identidades y los intereses de los Estados pueden modificarse dependiendo de interacciones posteriores que se den dentro del marco de reglas de la organización. Mientras que el realismo y el institucionalismo liberal toman a los Estados como actores unitarios y asumen sus identidades e intereses, el constructivismo problematiza los intereses e identidades del Estado y examina cómo la sociedad y la organización internacional los constituyen (Ibrahim, 2016).

3.1.3 Desempeño de la Liga de Naciones Árabes en Medio Oriente

La creación de la Liga Árabe despertó el interés de los habitantes árabes considerando que la organización trabajaría para el bien común y como mediador de todos los conflictos que acechaban la seguridad de la región. De hecho, al Consejo de la Liga se la designó como el *"proveedor de 'buenos oficios' para la mediación de disputas que podrían haber llevado al uso de la fuerza y como el foro en el cual los actos de 'agresiones' deberían ser abordados"* (Pinfari, 2009). Sin embargo, la Liga Árabe tuvo que enfrentarse a un escenario incierto y lleno de conflictos complejos. En realidad, la región de Medio Oriente ha sido un campo constante de guerras y violencia. Se la considera como una de las regiones más fragmentadas étnicamente del mundo (Peck 1998:28), Medio Oriente está lleno de prolongadas series de guerras civiles y luchas étnicas, que han llevado a la muerte y desplazamiento de millones, en particular en Palestina, Líbano, Irak, Yemen y Siria (Sarkees 2000).

En 1950 se firmó el Tratado Conjunto de Cooperación Económica y de Defensa conocido como *"Pacto Árabe de Seguridad Colectiva"* para garantizar una mayor cooperación en contra de las amenazas externas. El Secretario General asumió un papel cada vez más activo en la representación de los intereses del mundo árabe en las negociaciones postcoloniales, como en las negociaciones entre Italia y Gran Bretaña sobre el territorio de Libia (Elmadjra 1957: 278-83), en la mediación de las disputas entre árabes y en la coordinación de las políticas de los estados árabes en el Consejo de Seguridad de la ONU. Además, en los años 1950 y principios de los sesenta la Liga desempeñó un papel activo en asegurar la independencia de Kuwait (Pinfari, 2009).

No obstante, fue incapaz de contener la primera Guerra Civil Libanesa. En 1964, el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser introdujo un componente informal a la estructura operacional de la Liga: la práctica de las "*conferencias cumbre*" de los jefes de Estado árabes. Estas cumbres, celebradas cada uno o dos años, crearon un nuevo foro para la coordinación de políticas en el mundo árabe, pero también relegaron el papel de los principales órganos institucionales de la Liga. Con la llegada de nuevos conflictos como el árabe-israelí con la creación del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948, la ocupación extranjera en los territorios árabes, las Guerras del Golfo y la situación en Sudán y Somalia; Gaza y el Líbano obstaculizaron cualquier intento de integración política y económica en Medio Oriente (Barakat, 2010:23).

De acuerdo a Lindholm Schulz (2005) la Liga Árabe representa una experiencia "*sombría*" de la cooperación regional, incluso la denominó como "*un completo fracaso*"; fracaso porque la Liga ha sido incapaz de prevenir y gestionar los conflictos regionales y por su poca capacidad para crear cooperación en las esferas política, militar y económica (Pinfari, 2009). Los fundamentos empíricos de esta última afirmación se encuentran principalmente expuestos en los estudios comparativos de Joseph Nye (1971) y Mark Zacher (1979). En este estudio Nye compara el trabajo de tres "*organizaciones políticas macro regionales*": La Organización de los Estados Americanos (OEA), la Organización para la Unidad Africana (OUA) y la Liga Árabe. El estudio se enfocó en la capacidad de las instituciones de gestionar sus conflictos. Para éste propósito se estudiaron 19 conflictos entre 1948 y 1970. Nye concluyó en que el promedio de la tasa de éxito ponderado de la Liga Árabe (263) está muy por detrás de la OEA (856) y de la OUA (418) (Pinfari, 2009).

Por otro lado, Zacher consideró 116 conflictos ocurridos en todo el mundo entre 1946 y 1977; demostró que la Liga Árabe pudo mediar con éxito el 12% de los conflictos que tuvieron lugar en su región, una cifra inferior a la tasa de éxito del 19% alcanzada por la OUA y el 37% de la OEA, aunque superior al 9% logrado en todo el mundo por las Naciones Unidas. Otro estudio proporcionado por Ibrahim Awad confirma estas tendencias al sugerir que, en general, "*la Liga tuvo éxito en sólo seis de las setenta y siete situaciones conflictivas que intentó resolver entre 1945 y 1981*" (Awad 1994:153). A pesar de que en otras instancias la organización intervino en guerras menores y logró promover al menos un arreglo parcial en el 40% (8 de 20) de las guerras fronterizas registradas y las crisis políticas, los

escasos éxitos parecen estar asociados a los pocos recursos institucionales, políticos e ideológicos (Pinfari, 2009).

Además la legitimidad también juega un papel importante. Como lo menciona Wendt (1995), la legitimidad de las organizaciones internacionales ante los Estados miembros y las sociedades, afecta al poder y a la eficacia de las organizaciones internacionales en la solución de los conflictos internacionales. Alusión que podría explicar la deficiente actuación de la Liga Árabe frente a sus conflictos: la legitimidad de sus Estados miembros (Ibrahim, 2016).

La Liga Árabe no posee ningún mecanismo que obligue a sus miembros a cumplir sus resoluciones, un vacío que ha llevado a críticos como Mohamad Bazzi, profesor de la Universidad de Nueva York, a describir a la organización como una "*sociedad de debate glorificada*". La Carta establece que las decisiones adoptadas por una mayoría obligarán únicamente a los Estados que lo acepten, lo que otorga una prima a la soberanía nacional y limita la capacidad de la Liga de tomar medidas colectivas. Si bien algunas acciones se llevan a cabo bajo el amparo de la Liga Árabe, sólo son ejecutadas por un pequeño grupo. Master y Aly Sergie (2014) opinan que:

Durante la guerra civil libanesa, la Liga Árabe tuvo un éxito limitado tratando de negociar la paz, pero al final fueron las potencias individuales, en este caso Siria y Arabia Saudita, las que ayudaron a terminar el conflicto convocando el Acuerdo de Taif. Técnicamente estaba bajo los auspicios de la Liga, pero fue Arabia Saudita y Siria la fuerza impulsora.

Las divisiones y diferencias dentro de la organización han estado presentes desde sus inicios; no obstante, a partir de la creación del Estado de Israel, sus miembros encontraron al menos un tema de interés común: la oposición al Estado judío. No obstante, la organización continúa dividida incluso en temas como éste (Rodríguez 2011). En 1948, cinco Estados miembros de la Liga se enfrentaron contra el Estado de Israel tras su declaración de independencia. El conflicto marcó la primera gran acción de la Liga y el primero de varios conflictos sangrientos entre las fuerzas árabes e israelíes sobre el futuro de Palestina (Masters y Sergie, 2014). La derrota árabe, conocida como la Nakba o "*catástrofe*", fue un momento definitorio. Charles D. Smith (1996) en su libro: Palestina y el conflicto árabe-israelí, describe:

Muchos, especialmente de la generación más joven, veían la existencia de Israel como un símbolo de la humillación árabe a manos de un poder superior que confiaba en la tecnología occidental que se les negaba. Existió un deseo de venganza junto con el temor al poder militar israelí y a una posible expansión futura.

La cuestión palestina sigue siendo un catalizador para la acción colectiva árabe. La Liga hizo hincapié en la importancia de la causa palestina en 1964 con el establecimiento de la Orden de Liberación Palestina (OLP), cuya carta establece que *"la liberación de Palestina, desde un punto de vista árabe, es un deber nacional"*. Después de otra importante derrota de los israelíes en 1967, la Liga emitió la Resolución de Jartum, recordada por sus tres "no": *"no hay paz con Israel, no hay reconocimiento de Israel, no hay negociaciones con él"*. La Liga Árabe ha mantenido un boicot oficial a las mercancías y empresas israelíes desde 1948. No obstante, las políticas implementadas con respecto a la nación judía no se han desarrollado uniformemente por las diferentes posturas frente al conflicto, las ambiciones territoriales individuales, la evolución de las alianzas de la Guerra Fría y las rivalidades entre árabes (Masters y Sergie, 2014).

En 2009, por medio de Al-Jazeera, se realizaron entrevistas al público árabe sobre las diferentes opiniones con respecto al desempeño de la organización. Un sirio de 24 años expresó su opinión: *"Si vamos a medir la competencia en términos de resultados y logros entonces la Liga Árabe no es competente simplemente porque no han logrado nada"*. Incluso el secretario general de la Liga, Nabil al-Araby, se unió a las críticas en septiembre de 2011, describiendo a la organización como *"impotente"* (Masters y Sergie, 2014).

La Liga Árabe ha simbolizado la división y el estancamiento que ha plagado la región en su conjunto. Anna Louie Sussman (2011), reportera del periódico *"The Atlantic"* criticó fuertemente a la organización; ella menciona que la Carta de la Liga Árabe *"Parece diseñada para servir al interés de una élite gobernante: las palabras 'democracia', 'derechos' o incluso 'ciudadano / s' no se encuentran en ninguna parte. Su misión es proteger a las naciones, no a las personas"*. Las causas inmediatas del bajo rendimiento de la Liga se derivan de sus ambiciosos objetivos implantados (Seabury 1949:636). La Liga parece encarnar las ambigüedades del proyecto panárabe en su apogeo, atrapado entre *"la búsqueda de la unidad árabe y las fuerzas centrífugas que favorecen el separatismo árabe"* (Zacher 1979:161).

3.2 Liga de Naciones Árabes y su enfoque neofuncionalista

En el siguiente subcapítulo se determinarán las principales causas por las que, de acuerdo a la teoría neofuncionalista, la Liga de Naciones Árabes no ha consolidado los procesos de integración. Problemas como la falta de supranacionalidad, el proceso de toma de decisiones basado en la “unanimitad” y la falta de políticas que faciliten el mecanismo del *spill-over* responden a la escasa participación de la organización en los procesos políticos y económicos de la región.

3.2.1 Supranacionalidad

Desde la creación de la Liga Árabe, la organización no ha podido adquirir el carácter de supranacionalidad. De acuerdo a Lakkis (2003), es y sigue siendo un marco de coordinación. Las políticas son formuladas por los representantes de los Estados árabes en el Consejo de la Liga. No cuenta con un órgano independiente con la facultad de establecer las estrategias y planes de acción que exhorten a los Estados miembros a cumplir lo acordado. Clovis Maqsdud señala que la Liga es un marco de acciones conjuntas árabes y no una institución regional como tal: *“porque un marco significa el reagrupamiento de la acción sin organización real, mientras que la institucionalización significa su control y el cumplimiento de los Estados con las normas y reglamentos de la institución”* (Mcdonald, 2015).

De acuerdo a Ernst Haas (1961), la supranacionalidad *“implica una gama autónoma de poderes, ya sea transferida a una persona o una institución o un cuerpo de expertos”*. La transferencia de poderes por parte de los Estados miembros a la Liga nunca ocurrió porque se lo consideró como una amenaza para los líderes árabes y sus regímenes que podría debilitar su poder. Los líderes árabes no estaban en condiciones de sacrificar su estabilidad interna para lograr la integración o para discutir un mejor mecanismo para lograrlo. En términos de prioridad, *“la supervivencia del régimen estuvo casi en el primer lugar de la lista”* (Barnett, 1998). Los miembros de la Liga establecieron un acuerdo regional con el fin de proteger su independencia y soberanía por sobre todo lo demás, negando así a la institución cualquier ventaja sobre los Estados árabes. Barnett (1998) escribió:

El sistema de mandato y el colonialismo crearon las fronteras territoriales de estos Estados y la marea anticolonial en estos países exigió, en gran medida, independencia inmediata y soberanía en lugar de reescribir las fronteras que eran un “regalo” de Occidente. Habiendo trabajado tan arduamente por su independencia, los gobiernos árabes no estaban entusiasmados con entregar su soberanía recientemente ganada a

una entidad más grande en la que habrían reducido el poder político. De estas consideraciones surgió la Liga Árabe en 1945 que hizo referencias generosas a su base soberana de la autoridad y la santidad de sus límites territoriales.

El hecho de que la Liga Árabe careciera de cualquier aspecto de supranacionalidad afectó su desempeño y su papel como una organización regional que pudiera impulsar el proceso de integración en el mundo árabe. Además, la Liga no tenía autoridad directa sobre los ciudadanos de sus Estados miembros y, por consiguiente, no podía dar forma a la dinámica social y política de las sociedades árabes. El Secretario General de la Liga, el Dr. Ismat Abdul Maguid, reiteró en muchas ocasiones que la Carta no le otorga ningún carácter supranacional. *"Este fue un obstáculo importante que impidió a la Liga lograr un mayor papel en la política árabe en general y en la integración regional en particular"* (Lakkis, 2003).

Las organizaciones regionales como la Liga Árabe, están tan limitadas por el estricto respeto a la soberanía absoluta que limitan su interferencia en los conflictos internos (Ibrahim, 2016). Las teorías sobre el regionalismo en Medio Oriente, concuerdan en que la Liga Árabe fracasó como organización regional. *"En Medio Oriente se ha logrado el regionalismo de los conflictos, pero no se ha logrado generar estructuras regionales duraderas para la prevención de conflictos y la gestión de éstos"* (Coskun, 2008:91). El Medio Oriente es una *"región sin regionalismo"* (Aarts 1999). *"La Liga Árabe fue diseñada para fracasar como una entidad supranacional"* (Barnett y Solingen 2007: 182).

La principal debilidad de la Liga Árabe reside en su Carta, particularmente en los principios de soberanía y no intervención, y la decisión de la regla de la unanimidad (Ibrahim, 2016). No obstante como lo menciona Ghassan Salame, *"no hay necesidad de establecer reglas de la mayoría, ya que incluso cuando la unanimidad es posible, la Liga Árabe sigue siendo ineficaz"* (Barnett y Solingen, 2007). La Liga pasó más de 4000 resoluciones desde su formación en 1945 hasta la década de 1980, pero el 80% de estas resoluciones nunca se implementaron a pesar del apoyo unánime (Ibrahim, 2016).

Michael Barnett y Etel Solingen (2007:181) plantearon el desempeño de la organización desde una perspectiva constructivista social, sugiriendo que el debacle de la Liga Árabe no era consecuencia de una parálisis o *"fracaso de diseño"*, sino que la Liga fue deliberadamente *"diseñada para fallar"*. Argumentaron que:

La política del nacionalismo árabe y una identidad compartida llevaron a los Estados árabes a aceptar la retórica de la unidad árabe para legitimar sus regímenes y temer la unidad árabe en la práctica porque impondría mayores restricciones a su soberanía.

De acuerdo al Dr. Raslan Ibrahim (2016), la Liga Árabe es una organización estrictamente interestatal. Sólo un Estado árabe independiente puede ser miembro de la Liga. Se centra exclusivamente en los Estados y en sus relaciones basadas en el respeto a su soberanía. No se menciona ningún mecanismo para hacer frente a conflictos internos o nuevos tipos de seguridad, como el terrorismo. Además, la Liga Árabe no se diseñó para promover los derechos humanos ni la democracia. Ni siquiera fue diseñada para promover el bienestar de la nación o sociedades árabes y no fue creada para lograr la integración política entre los Estados árabes. Más bien, el objetivo principal fue promover la cooperación entre los Estados árabes y proteger su soberanía e independencia.

La Liga nunca ha tenido instituciones funcionales que asuman sus responsabilidades esenciales en forma de instituciones supranacionales. Las integraciones regionales árabes en los campos de la economía, la política y la seguridad requieren un poder más real sobre las instituciones funcionales de la Liga. En el caso del Gran Área Árabe de Libre Comercio (GAFTA), un pacto hecho por la Liga Árabe para lograr un bloque económico completo que pueda competir internacionalmente, debería haber una institución supranacional encargada de gestionar este pacto, a fin de aliviar las interferencias de los Estados miembros. Sin embargo, el comité operativo del Área de Libre Comercio no está dotado de tal poder (Chen y Zhao, 2009).

De acuerdo a Chen y Zhao (2009) para maximizar los intereses económicos existentes del tratado, se necesita una institución supranacional para proponer legislaciones, garantizar las implementaciones y regular las acciones de los Estados miembros. La Liga Árabe carece de una institución de toma de decisiones eficiente y de un mecanismo supranacional de implementación de políticas. Sus políticas domésticas y extranjeras dependen de las condiciones específicas en los Estados miembros. Por consiguiente, la Liga tiene un largo camino por recorrer para construir un marco institucional estable y eficiente, para impulsar el proceso de integración y desempeñar un papel más activo en la escena internacional.

3.2.2 Proceso de toma de decisiones

Según la teoría neofuncionalista, el proceso colectivo de toma de decisiones “se concentran en el desarrollo de procesos de toma de decisiones colectivas, y en la forma en que la élite gubernamental y no gubernamental cambia su táctica y organización mientras que el proceso de toma de decisiones va transformándose de un nivel nacional al supranacional ” (Hodges, 1972). Además, consideran a la integración como un proceso en el que “un grupo de actores decide colaborar a nivel internacional para promover su interés individual y colectivo en el desempeño de alguna función técnica relativamente no polémica” (Hodges, 1972). Por lo tanto, el “interés colectivo” es crucial en el proceso de toma de decisiones de una organización. En este caso, la Liga de Naciones Árabes ha tenido un grado limitado en la formulación de sus intereses árabes por un principal razón: el proceso de toma de decisiones impuesto por la organización es ineficiente (Lakkis, 2003).

Al adoptar decisiones, la Liga Árabe acoge los principios de “*unanimidad*” y “*derecho interno*” estipulados en el artículo 7 de la Carta ya mencionada, lo que significa que los Estados miembros tienen la decisión final sobre cuestiones importantes en lugar de la organización cooperativa regional (Chen y Zhao, 2009). Cualquier resolución que se tome en el Consejo tiene que tener el visto bueno de todos los Estados miembros. Y según Lakkis (2003) este sistema de toma de decisiones no puede favorecer la integración ya que otorga a cada Estado miembro, incluso a países pequeños como Yibuti, un poder de veto que puede impedir cualquier resolución que busque más cooperación y coordinación. Este poder de veto es justificado como el derecho de cada Estado miembro a reclamar su protección, su integridad y su soberanía. Los gobiernos locales tienen la potestad de manipular la redacción y ejecución de las políticas específicas de la Liga. El llamado “*consenso final*” no es más que los resultados finales comprometidos entre los Estados miembros de la Liga (Chen y Zhao, 2009).

De acuerdo a Ernst Haas (1964), la manera en la que se debería plantear la toma de decisiones sería a través de un acuerdo donde exista “*la base de un mínimo común denominador*” y luego permitir examinar las diferencias existentes de cada Estado para finalmente encontrar “*el interés común de las partes*”. La Liga Árabe no ha instaurado este procedimiento de tomar las decisiones en conjunto porque hace falta un cuerpo autónomo con cierto rango de poder para que pueda actuar como “*mediador institucionalizado*” y encontrar el interés común. Tibi Bassam (1987)

afirma que: *"la Liga Árabe simplemente no cuenta con las instituciones y los mecanismos conexos de formulación de políticas colectivas que se requieren para la resolución de conflictos regionales."*

Si se compara la administración de la Liga con la UE, el sistema estatal árabe carece de una eficacia institucional (Bassam, 1987). En ausencia de un mediador institucional autónomo identificar el *"interés común"* es más complicado. En conflictos como el conflicto sirio existieron diferencias que no pudieron ser resueltas, las diferencias presentes, muchas de ellas causadas por conflictos geográficos, ideológicos y diferencias religiosas, no han permitido amalgamar una opinión única y unida entre los miembros de la Liga. Al no existir un pluralismo institucional no se puede resolver las diferencias que se presenten. En el mundo árabe los intereses de los Estados representan los intereses de los regímenes que están directamente relacionados con sus líderes. Cuando los líderes árabes decidieron formar parte de la Liga nunca se definió cuál sería el *"interés común árabe"*.

Sin embargo, Barnett (2007) argumentó que *"los Estados y las sociedades árabes han estado involucrados en una negociación continua sobre el orden regional deseado, las normas del arabismo y la identidad del Estado árabe"*. Las normas del arabismo, hasta la actualidad, no han sido definidas y siguen siendo consideradas como normas retóricas que no forman parte de los intereses comunes. Por esta razón la Liga Árabe necesita crear un proceso colectivo de toma de decisiones que sea claro y preciso (Lakkis, 2003).

De acuerdo a Ibrahim (2016), el proceso de toma de decisiones también refleja la preocupación de prevenir cualquier intento de intervención extranjera en los asuntos internos de los Estados miembros. En general, La Liga Árabe toma sus decisiones basándose en la cooperación y las negociaciones, pero este sistema carece de operaciones eficientes a nivel regional. Incluso en los ámbitos de la economía o de seguridad, donde los Estados miembros comparten más intereses mutuos, la cooperación integradora de la Liga Árabe se limita al marco normativo, con acuerdos mínimos como resultado. Al no haber una institución supranacional para establecer los beneficios de los proyectos, supervisar el desarrollo y la aplicación de las políticas reguladoras del comportamiento de los Estados involucrados, como se mencionó anteriormente, la organización se verá incapacitada para alcanzar una integración regional óptima.

La dirección y el futuro de la organización residen en el mejoramiento de este proceso de toma de decisiones para que existan resultados concretos en Medio Oriente. Incluso los conflictos recientes de la Primavera Árabe y el surgimiento de grupos terroristas podrían ser abordados con mayor claridad si el sistema se renovará tal como Haas lo mencionó anteriormente. Tal parece que el “panarabismo” que los unió en un principio tomó menor importancia cuando de soberanía e integridad territorial se trataba. Los Estados árabes claramente se inclinaron más a proteger sus intereses, intereses que no representaban al pueblo árabe, que a mejorar la integración regional (Bassam, 1987).

Al adoptar decisiones, la Liga Árabe adopta los principios de "unanimidad" y "derecho interno", lo que significa que los Estados miembros tienen la decisión final sobre cuestiones importantes, en lugar de la organización cooperativa regional. Son los gobiernos locales quienes manipulan la redacción y ejecución de las políticas específicas de la Liga. El llamado "consenso final" no es más que los resultados finales comprometidos entre los Estados miembros de la Liga.

3.2.3 Mecanismo del *spill-over*

El mecanismo de derrame o *spill-over* permite analizar el proceso de evolución de una organización. En este caso, determinar cómo la Liga Árabe ha evolucionado como organización regional y cómo el fenómeno del *spill-over* ocurrió durante esta evolución. El efecto del *spill-over* refleja *“las políticas hechas en virtud de una tarea inicial y la concesión de poder que sólo puede hacerse realidad si la tarea misma se expande, como se refleja en los compromisos entre los Estados interesados en la tarea”* (Haas, 1964). El efecto del *spill-over* se puede dividir en dos componentes, que de acuerdo al neofuncionalismo pueden ser: *spill-over* funcional y *spill-over* político. El primero se refiere a la *“expansión de las tareas económicas de un sector a otro a causa de su espontaneidad”* y el segundo en el que *“los órganos corporativos y los grupos de interés afectados por el proceso de integración tratan de influenciar en los gobiernos nacionales para que persigan sus intereses”* (McCormick, 2014).

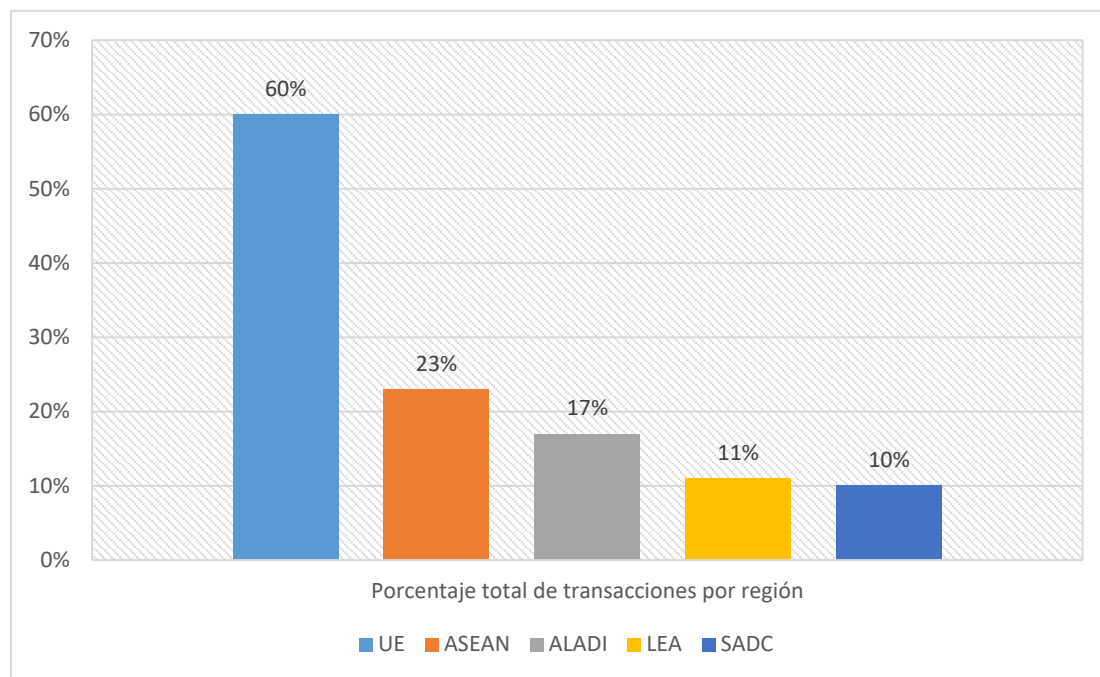
De acuerdo a Lakkis (2003), el proceso de integración económica, refiriéndose al *spill-over* funcional, en las economías árabes, siempre estuvo ausente porque no existieron cambios reales en éstas. En cuanto al efecto del *spill-over* político, los grupos de interés a los que se hace referencia, nunca

estuvieron involucrados en el proceso de integración árabe. Este proceso fue liderado exclusivamente por los líderes de los Estados árabes. La Liga Árabe no evolucionó como organización de acuerdo al mecanismo del *spill-over* y tampoco se hizo alguna enmienda en la Carta a lo largo de su historia para afrontarlo. A pesar de que se establecieron diferentes organismos especializados y se abordaron muchas cuestiones técnicas, su surgimiento no fue una manifestación de las "*demandas socio-económicas que emanan de un entorno industrial-urbano*" (Haas, 1964).

Por ejemplo, el Consejo de la Unidad Económica Árabe instauró en 1957 el Mercado Común Árabe. Tan sólo cuatro Estados estuvieron involucrados en éste: Egipto, Jordania, Irak y Siria. Este Consejo, disponiendo de pocos poderes, respaldó la unidad económica entre los Estados miembros. Sin embargo, nunca se hizo un análisis sobre el impacto a nivel de desarrollo económico y no se especificó ninguna estrategia factible a aplicarse para mejorar la integración. Como consecuencia, la unidad económica árabe nunca fue concretada entre sus Estados miembros. Si bien la instauración de estos organismos demostró la intención de integrarse, los proyectos propuestos no estaban relacionados con el nivel de desarrollo económico de los Estados árabes (Lakkis, 2003).

La Liga Árabe siempre se ha caracterizado por su homogeneidad con respecto a la religión e idioma. No obstante, aunque en los últimos años se han emprendido esfuerzos, el comercio entre los miembros de la Liga de los Estados Árabes es bajo (International Trade Center, s.f). Se han eliminado en gran medida los aranceles bilaterales que forman parte del mecanismo del *spill-over* de que habla Haas (1964) pero son pocos los resultados que se han obtenido con estas medidas arancelarias.

GRÁFICO 9
PARTICIPACIÓN COMERCIAL INTRA-REGIONAL EN TODO EL MUNDO



*El comercio total se define como (exportaciones + importaciones) / 2.

*Los datos son del 2010 y excluye el petróleo (SA 27).

UE= La Unión Europea es el grupo de los 27 Estados miembros actuales, excepto Bélgica y Luxemburgo.

ASEAN= La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático comprende a los diez Estados miembros.

LEA= Liga de los Estados Árabes o Liga de las Naciones Árabes

ALADI= Asociación Latinoamericana de Integración, un acuerdo comercial entre 12 países de América Latina.

SADC= La Comunidad de Desarrollo de Sudáfrica cuenta con 15 Estados Miembros.

Fuente: Base de datos de BACI de Cepii

Elaborado por: International Trade Center

De acuerdo al Gráfico 9, la participación de la UE en el comercio intra-regional es del 60%, mientras que la Liga Árabe tiene una participación tan sólo del 11% del comercio intra-regional. De acuerdo a un informe del Centro del Comercio Internacional (s,f.), existen varios impedimentos en la región árabe que no han permitido que sus mercados se integren y no sólo tiene que ver las medidas arancelarias que se puedan aplicar. A pesar de que a la eliminación arancelaria se la predomina como un requisito para alcanzar una mayor integración, ésta no se traduce automáticamente en resultados concretos.

Existen otros factores que han obstaculizado el libre intercambio de bienes entre los mercados árabes: Las empresas exportadoras e importadoras deben cumplir ciertos requisitos para acceder a otros mercados. Requisitos como reglamentos técnicos, estándares de productos, requisitos aduaneros, licencias y permisos de exportación, control de precios, etc. Estas medidas no arancelarias (MNA) han afectado el comercio intrarregional de la Liga Árabe, sobre todo de productos manufacturados. A pesar de que se han negociado

acuerdos preferenciales que incluyen la disposición de eliminar las barreras no arancelarias al comercio, la evidencia de la integración regional entre los socios árabes es casi nula (McCormick, 2014).

Como consecuencia, en lugar de intensificar la integración regional, la Liga Árabe sigue dependiendo en gran medida del comercio con el mundo exterior. La creación de nuevas oportunidades de exportación es una forma importante de intensificar la participación económica de los países miembros de la Liga, como el desempleo entre los jóvenes es un problema entre los países árabe, una integración sólida permitirá crear nuevos empleos para este segmento de la población (Lakkis, 2003).

3.3 Liga Árabe frente al conflicto sirio

En el siguiente subcapítulo se evaluará el impacto que tuvo la intervención de la Liga Árabe en el conflicto sirio. Se analizarán los aciertos y fallos de las sanciones impuestas al gobierno de al-Assad y las debilidades internas que no permitieron que la Liga obtenga los resultados esperados. Debido a la presión internacional que ejerció el conflicto sirio, la Liga Árabe decide actuar e intentar renovar una imagen que ha venido siendo pasiva. Por esta razón se divide de la siguiente manera: mediación de la Liga Árabe en Siria, divisiones frente al conflicto e intentos para renovar la imagen.

3.3.1 Mediación de la Liga Árabe en Siria

Las organizaciones regionales tienen ventajas distintivas como mediadores frente a los actores internacionales. De acuerdo a Elgstrom, Bercovitch y Skau (2003:12) las organizaciones regionales son "*mediadores privilegiados*" que están "*estrechamente vinculados al conflicto en cuestión, con un conocimiento profundo de las condiciones locales y una participación en el resultado*". El papel de las organizaciones regionales es muy importante porque tienen un mayor conocimiento de los conflictos que se susciten entre sus países miembros y además de un mayor interés en resolverlos. Los Estados miembros de la organización temen que estos conflictos se regionalicen y al afectarles directa o indirectamente, son los principales interesados en prevenir o resolverlo.

Asimismo, la proximidad geográfica permite a las organizaciones regionales reaccionar más rápido que las organizaciones internacionales. Y los

actores involucrados en el conflicto prefieren que las organizaciones regionales intervengan en lugar de una organización internacional para evitar que el conflicto se internalice, lo que significa que existe la posibilidad de que pierdan su autonomía y control sobre el proceso y los resultados del conflicto. En otras palabras, las organizaciones regionales mantienen el conflicto local en la región (Elgstrom, Bercovitch, Skau 2003:18). Sin embargo, existen pugnas que sobrepasan la capacidad de una organización regional para afrontarla, y en este caso, la Liga de Naciones Árabes ha tenido que enfrentarse a un sin número de conflictos, mayoritariamente guerras civiles, que debido a su complejidad ha sido casi imposible de resolverlo.

La Liga de Naciones Árabes ha asumido importantes roles dentro de los conflictos de la región de Medio Oriente. Con el realce de la Primavera Árabe, la actuación de la organización fue más necesaria que nunca. No obstante, los obstáculos institucionales ya estudiados y mencionados, no han permitido que su participación sea la esperada. De acuerdo a Elgstrom, Bercovitch y Skau (2003:12), la Liga Árabe, al ser una organización regional, debería ser catalogada como una institución privilegiada debido al mayor conocimiento que tiene de los conflictos y del alto interés de sus Estados miembros por resolver cualquier problema que se presente. No obstante, las condiciones y la naturaleza de esta organización no han demostrado las ventajas de la integración regional en Medio Oriente y con éstas la resolución definitiva de sus conflictos.

En 2011, la Liga Árabe tuvo una participación considerable en el conflicto en Libia. Apoyó los proyectos de la OTAN para desalojar del poder a Muamar el Gadafi y terminar con su régimen autoritario. Después, el mismo año, Siria enfrenta una de las peores crisis económicas y políticas que lo llevaron a una guerra civil que hasta la actualidad no ha podido encontrar una solución pacífica y duradera (La Nación, 2012).

Según Ibrahim (2016), existen seis razones por las que las guerras civiles son uno de los conflictos más difíciles a resolver por una organización regional:

1. *Las guerras civiles se caracterizan a menudo por asimetrías de poder, dando al partido más fuerte la confianza para ganar la guerra sin intervención externa.*
2. *Las guerras civiles a menudo implican cuestiones de suma cero que son difíciles de resolver, como quién debe gobernar el Estado.*
3. *Las guerras civiles a menudo implican a actores no estatales que son unitarios, lo que dificulta el problema del compromiso y la implementación de un acuerdo.*

4. *La mediación podría percibirse como una intervención en los asuntos internos y una violación de la soberanía del Estado que está sufriendo una guerra civil.*
5. *El gobierno involucrado en una guerra civil tiende a evitar la intervención de mediadores externos porque el proceso de negociación reconoce el estatus de los grupos de oposición, que es un poderoso reconocimiento social.*
6. *Las partes involucradas en guerras civiles temen que la organización regional pueda ser manipulada por los Estados miembros que apoyan al gobierno o a la oposición.*

Una de las acciones más relevantes de la Liga Árabe, como parte de un plan para socavar las fuertes olas de violencia en Siria y en Libia fue la suspensión de los Estados de la Liga Árabe y la imposición de sanciones económicas y diplomáticas para aislar a los regímenes e incitarlos a renunciar a sus cargos (Middle East Policy Council, s.f). Los Estados miembros de la Liga se ampararon en el artículo 18 de la Carta de la Liga para tomar esta decisión: *“El Consejo puede considerar a cualquier Estado que haya faltado al cumplimiento de sus obligaciones conforme a este Pacto, como separado de la Liga por decisión unánime de los miembros, con excepción del Estado interesado”*.

El 12 de Noviembre del 2011, por medio de una reunión extraordinaria en la sede de la Liga Árabe en El Cairo, se aprobó la suspensión de Siria de la institución y la imposición de sanciones diplomáticas y económicas. Al ver que Siria no puso en marcha el Plan de Paz propuesto, con el fin de terminar las represalias violentas de parte del gobierno de al-Assad, tomó la decisión de suspender su membresía de la institución. Además hizo un llamado a las Fuerzas Armadas sirias a no ser partícipe de la opresión contra los rebeldes (Centro Siria para la Investigación Política, 2015). Asimismo, se exhortó a los miembros a cortar todo tipo de relación que los vincule con Damasco, incluyendo el cierre de embajadas, paralización de todas las inversiones que los miembros de la Liga tenían previstas, con el fin aislarlo y presionarlo para que se ejecute el Plan de Paz apoyado por la Organización de las Naciones Unidas (Tesón, 2012).

La Liga Árabe tomó medidas fuertes para sancionar económicamente a Siria. Se detuvo las transacciones con el Banco Central sirio, se les impidió a los dirigentes sirios viajar a cualquier territorio árabe y congelaron sus cuentas bancarias y bienes que poseían dentro de la región. Incluso se propuso cancelar vuelos entre Siria y los Estados miembros de la Liga e impedir el envío de remesas de emigrante sirios, propuestas que no fueron aceptadas ya que los principales afectados sería el pueblo sirio (González, 2011).

La implementación de estas sanciones no sólo tiene el fin de perjudicar al régimen de al-Assad sino también a la burguesía mercantil e industrial de Damasco y Alepo. Los técnicos especialistas de la Liga consideran que estas sanciones permitirán que las industrias económicamente activas reconsideren su apoyo al sistema. De igual manera la Liga reclamó el derecho de enviar observadores a Siria para evaluar la situación con mayores detalles e hizo un pedido de acuartelamiento al ejército sirio. Esta petición sentenciaba al fin directo del régimen por la importancia de la presencia militar en las huelgas y manifestaciones y donde la sublevación tomaría más fuerza. Durante el proceso de votación Arabia Saudí y los países del Golfo tenían una firme posición a favor de las medidas de suspensión, mientras que Yemen, Líbano e Irak se opusieron. En la última instancia Líbano y Yemen votaron en contra de las sanciones e Irak se abstuvo ya que Líbano e Irak son susceptibles a la desestabilización como represalia de Siria²⁸. Esta decisión violentó la regla de unanimidad de la organización, lo cual para Siria fue ilegal, para países del Golfo fue necesario. La suspensión se llevará a cabo hasta que el plan de paz sea implementado por el Gobierno de Asad (Ramos, 2014).

De acuerdo a Pevehouse (2002:523) las organizaciones regionales también pueden apoyar los procesos de democratización en los Estados miembros. Algunas organizaciones regionales, como la Organización de Estados Americanos (OEA), modificaron su regla de soberanía y no intervención para autorizar la intervención en los Estados miembros para proteger la democracia. La OEA por ejemplo, intervino en Guatemala después del golpe militar de Jorge Serrano en 1993. En parte, debido a la presión de la OEA, Serrano fue removido y se instaló un presidente civil (Ibrahim, 2016).

Pevehouse (2002:523-524) afirma que si una organización ejerce presión económica y diplomática puede incitar a los Estados a democratizarse y que profundicen este proceso de democratización en donde los grupos de interés local detengan el paso de los regímenes autoritarios y den paso a que se instaure un sistema democrático. Las organizaciones regionales pueden desempeñar un papel particularmente importante cuando un Estado miembro experimenta un

²⁸ Líbano han permanecido una constante relación política tensa debido a los diferentes conflictos territoriales, diferencias políticas, espera no ser atacado por Siria en un futuro como parte de las represalias contra su gobierno. Irak comparte un enemigo común que es ISIS, sin embargo Siria está involucrado con grupos chiitas iraquíes que han sido actores de derrocamientos y golpes de Estado en Irak, por lo que a Irak no le conviene escalar el conflicto con Siria y prefirió votar en contra y no esperar que el gobierno de al-Assad ataque sus territorios.

colapso de la democracia. En este caso, la Liga Árabe puede impulsar los procesos democráticos en sus países miembros, que de cierta manera, podrán garantizar el bienestar colectivo y la paz en Medio Oriente.

A pesar de que este escenario no se ha suscitado hasta el momento, se puede observar un cambio en la actitud de la organización. Sus políticas con respecto a Siria, fueron más duras. Es la primera vez en la historia de la organización que la Liga suspende a un Estado miembro por violaciones masivas a los derechos humanos²⁹. La Liga utilizó las normas internacionales de derechos humanos: "*responsabilidad de proteger*" (R2P) para justificar sus políticas hacia Libia y Siria. A diferencia de los pasados acontecimientos donde prevalecía una actitud indiferente hacia asesinatos masivos este es un cambio importante en las políticas de la Liga Árabe (Ibrahim, 2016).

En 2012, en uno de sus primeros discursos públicos, el presidente Bashar al-Assad de Siria arremetió contra la Liga Árabe por aislar a su país, tachó de traidores a los rebeldes sirios y prometió sojuzgar lo que dijo era un complot respaldado por el extranjero contra su país; "*derrotaremos esta conspiración*", declaró al-Assad. Además, se comprometió a acabar con lo que ha calificado como terrorismo y sabotaje. Al-Assad negó que su gobierno hubiese ordenado a las fuerzas de seguridad disparar contra civiles. Sin embargo de acuerdo a Naciones Unidas el número de muertos siguió aumentado a más de 5,000 fallecidos (Naciones Unidas, 2012). Prometió celebrar un referéndum sobre una nueva constitución en marzo del 2012, un paso que pareció palidecer ante la exorbitante crisis.

"*Cuando gobierno, yo gobierno porque esa es la voluntad del pueblo, y cuando dejo el cargo, me voy porque es la voluntad del pueblo*", dijo al-Assad. El gobierno ha dicho que los terroristas con respaldo extranjero son los responsables; la oposición afirma que el gobierno llevó a cabo los bombardeos en un esfuerzo cínico para mancillar la imagen de los manifestantes. La Liga Árabe denunció los ataques a sus observadores en Siria, que llegaron en 2012 para monitorear un acuerdo negociado por la Liga con el fin de reducir la violencia. El secretario general de la liga, Nabil el-Arabi³⁰, dijo que tanto los leales como los oponentes del gobierno

²⁹ Egipto fue el primer país en ser suspendido por la Liga Árabe en 1979, cuando Egipto firmó su tratado de paz con Israel.

³⁰ Abogado egipcio y diplomático, Secretario de la Liga Árabe periodo 2011-2016

habían llevado a cabo ataques, pero que al final el gobierno sirio era el culpable de no haber proporcionado la seguridad de la misión. Dijo que el gobierno era "*totalmente responsable*" de proteger a sus 165 observadores (Shadid, 2012).

Funcionarios de la Liga Árabe dijeron que en el peor incidente, 11 observadores resultaron heridos en la ciudad portuaria de Latakia cuando sus vehículos fueron atacados. La agencia oficial de noticias de Kuwait, que dijo que dos kuwaitíes estaban entre los 11 heridos, describió a los atacantes como "*manifestantes desconocidos*" y el ministro de Asuntos Exteriores de los Emiratos Árabes Unidos culpó a "*elementos no opositores*". En su discurso, pronunciado en la Universidad de Damasco y transmitido por la televisión siria, al-Assad trató de considerar la violencia en el país como una cuestión de terrorismo. Trazó un paralelismo entre los bombardeos en Damasco y una revuelta islámica en Siria a fines de la década de 1970 y principios de la década de 1980, que amenazó el control del padre y predecesor de al-Assad, Hafez al-Assad, que gobernó el país durante tres décadas (Shadid, 2012).

"*No puede haber tregua para el terrorismo, debe ser golpeado con mano de hierro*", dijo dentro de su discurso. "*La batalla contra el terrorismo es una batalla para todos, una batalla nacional, no solo la batalla del gobierno. No hay tolerancia al terrorismo ni a quienes usan armas para matar*", añadió. De igual manera al-Assad juzgó a la Liga Árabe por la suspensión impuesta, una humillación para un país que durante mucho tiempo se ha visto como un punto de apoyo del mundo árabe. "*¿Quién perdió con la suspensión de Siria de la Liga Árabe? ¿Siria? Los países pueden alquilar e importar algo de historia con su dinero, pero el dinero no hace naciones ni culturas*", dijo al-Assad en una referencia a los emiratos del Golfo. También criticó la autodenominación de los manifestantes sirios como revolucionarios. "*Esto no es una revolución ¿Es posible que sea un revolucionario y un traidor al mismo tiempo? Esto es imposible. Si hubiera verdaderos revolucionarios, estaríamos caminando juntos*" (Shadid, 2012).

3.3.2 Divisiones frente al conflicto

Las divisiones entre los miembros de la Liga Árabe siempre han representado su mayor obstáculo y ha impedido la eficacia de sus proyectos y planes en Medio Oriente (Nigris y Vera, s.f). Ha sido muy difícil concretar una política de acción colectiva por la variedad de intereses y diferencias que existe en la Liga. Incluso frente al conflicto sirio, estas divisiones no han permitido que sus sanciones sean suficientes para terminar la creciente violencia. Muchos

consideran que al-Assad no debería ocupar ningún puesto político en el futuro, y otros como Egipto, consideran que no es necesario la expulsión del régimen para llegar a un acuerdo de paz (Amnesty International, 2015).

Nabil al-Arabi, ex secretario general de la Liga Árabe declaró lo siguiente: *"Hoy en día los países árabes se encuentran en una débil posición y ya no pueden ejercer influencia ni tienen un papel eficaz en la solución de los asuntos y temas políticos de su incumbencia"*, además afirmó que las divisiones entre los Estados han hecho que la institución se estanque en el fracaso por la falta de colaboración y cooperación de sus miembros (HispanTV, 2017). Estas divisiones han existido desde muchos años atrás; las diferencias religiosas, étnicas y sectarias han repercutido directamente en la división política y en la divergencia respecto a los conflictos suscitados en su territorio (Barakat, 2010).

La teoría constructivista de Wendt (1994), cuando hace referencia al regionalismo, *"valora la importancia de las identidades y el discurso de las regiones"*. Es decir, la continuidad del regionalismo depende de la identidad y la comunidad compartida. Las relaciones entre los Estados en una región se entienden en términos de comunidad compartida e identidad, en lugar de intereses de tiempo corto. La Liga Árabe, al reflejar el regionalismo en Medio Oriente, debería ser capaz de evaluar la identidad compartida entre sus miembros y actuar en base a ésta. De esta manera se podría evitar las divisiones existentes en la organización. Además, debería regresar a sus raíces, el panarabismo que los unió en un principio y que debería ser una ventaja en lugar de una desventaja para alcanzar una integración duradera.

En el conflicto sirio, cuando la Liga Árabe suspende al país, Irak, Líbano y Argelia se opusieron a las sanciones y planes de observación. Claramente estas tensiones no solo representan las diferencias en intereses geopolíticos de los miembros de la Liga, sino también las grietas que existen entre musulmanes sunitas y chiitas. En 2012 los líderes sunitas se rehusaron a asistir a la cumbre que se realizó en Bagdad como parte del rechazo al líder chiita de Irak, quien además tiene vínculos muy estrechos con Irán. Países como Arabia Saudita, Catar, Jordania y los Emiratos Árabes Unidos se niegan a cooperar con Irak para ralentizar el avance de los grupos terroristas en la región. Irak, por su parte, colabora con asesores militares iraníes y ha desplegado milicias chiitas

financiadas por Teherán en su batalla contra grupos como ISIS (Masters y Sergie, 2014).

Estas diferencias no han quebrantado la unidad como organización. La Liga Árabe funciona como un foro de charlas donde cada país expone su punto de vista pero no se exponen planes en las que todos cooperen participativamente. Conflictos como el de Siria y Libia han forzado a tomar acciones a la organización por el impacto internacional que éste ha tenido. Si bien son conflictos difíciles de resolver en el corto plazo, la unidad de los miembros de la Liga Árabe haría más efectivo el rol que ésta tiene en Medio Oriente. Los proyectos se presentarían con el fin de motivar el panarabismo y la unidad de los pueblos, reflejando el interés de sus habitantes y no el interés de sus líderes (Ibrahim, 2016).

Hasta la actualidad, la reincorporación de Siria a la Liga Árabe es incierto. El ministro ruso de Exteriores, Serguéi Lavrov comentó: *“El hecho de que el Gobierno sirio, el cual es un miembro legítimo de la ONU, no puede participar en las discusiones de la Liga Árabe no contribuye a nuestros esfuerzos conjuntos”*. Opina que la participación de Siria en la organización es vital para encontrar una solución al conflicto (Sputniknews, 2017). En 2017 el parlamento egipcio exigió a la Liga Árabe la restitución de Siria a la organización y a esta petición se anexó el Líbano ya que destacaron la importancia de una intervención positiva en el país (Telesur, 2017).

Yusef Ahmed representante de Siria en la Liga Árabe, afirmó que la suspensión de Siria es *“ilegal e infringe su estatuto y reglamento interno”* (Telesur, 2017). El régimen sirio, por su parte, ha acogido los llamados para que se reincorpore su membresía en la Liga, pero muchos artículos en la prensa del gobierno sirio y en periódicos cercanos al régimen han rechazado la idea e incluso han afirmado que antes de que Siria se reincorpore a la Liga, la Liga debe disculparse por suspender su membresía. Cabe señalar que algunos de los artículos criticaron a Egipto por no haber brindado suficiente ayuda a Siria, mientras que Irak, cuyo gobierno apoya al régimen sirio, ha recibido un trato más compasivo por parte de los funcionarios sirios y la prensa, y ha mostrado agradecimiento por sus pedidos de reinstalación de Siria (The Middle East Research Institute, 2017).

Aparentemente como resultado de la presión de Arabia Saudita y Catar, el secretario general de la Liga Árabe, Abu Al-Gheit, así como Jordania, han rechazado los pedidos de reinstaurar a Siria. Por lo tanto, en respuesta al pedido de reinstalación del Ministro Lavrov, Abu Al-Gheit dijo que el asunto estaba sujeto a una resolución de los Estados miembros de la organización y que no estaba actualmente en la agenda (Al-Hayat, 2017). Abu Al-Gheit hizo comentarios similares en una reunión de cancilleres árabes en El Cairo el 7 de marzo en la que Iraq exigió la reinstauración de Siria; dijo: "*Este no es el momento adecuado*" (Al-Quds y Al-Arabi, 2017). En una entrevista del 22 de marzo de 2017 con el diario londinense Al-Sharq Al-Awsat, Abu Al-Gheit dijo que en el momento en que se acuerde un gobierno interino establecido en Siria, se podrá considerar la reinserción de éste a la Liga Árabe (Al-Sharq y Al-Awsat, 2017).

Jordania también ha destacado oficialmente en múltiples ocasiones que, operando en conformidad con las resoluciones de la Liga Árabe, no invitaría a Siria a la cumbre de la Liga. En diciembre de 2016, el portavoz del gobierno jordano Muhammad Al-Momani dijo que Siria no sería invitada a la cumbre debido al compromiso de Jordania con las resoluciones de la Liga Árabe. Reiteró esta posición en varias ocasiones (Al-Ghad, 2016).

El canciller jordano, Ayman Al-Safadi, también dijo que Jordania no tenía intención de invitar al régimen sirio a la cumbre por este motivo. En respuesta a una pregunta formulada por un diputado el 5 de marzo, Al-Safadi dijo: *El gobierno ha insistido en que está comprometido con la resolución de la Liga Árabe de suspender la participación de Siria en las cumbres de la Liga Árabe, y por lo tanto no ser invitado a la cumbre árabe en Jordania* (Ammonnews, 2017). Jordania también aclaró que no invitaría a una delegación de la oposición siria a asistir a la cumbre, como había sucedido en dos cumbres de la Liga después del estallido de la guerra en Siria. Al-Momani enfatizó que la bandera siria volaría junto con otras banderas árabes en la cumbre porque Siria es parte de la ummah árabe, pero que no habría presencia siria en la cumbre, de acuerdo con la resolución de la Liga. Expresó la esperanza de que la reinstauración de Siria se llevara a cabo pronto, y que involucrara a un representante acordado por todo el pueblo sirio (Al-Ghad, 2015).

En una conferencia de prensa el 19 de marzo, Al-Momani agregó:

Siria no asistirá a la cumbre árabe, porque su membresía ha sido suspendida por resolución de la Liga Árabe. Por lo tanto, la sede siria permanecerá vacía, como lo ha

estado en varias cumbres anteriores desde el inicio de la crisis. Esto no significa que la bandera de Siria esté ausente. Hay conflictos y guerras entre los miembros del pueblo sirio, que esperamos que terminen muy pronto. Siria está presente y es querida por todos nosotros, y añoramos el día en que es nuevamente un miembro de [la Liga] y tiene un representante acordado por todo el pueblo sirio (Al-Ghad, 2017).

Cabe mencionar que algunas voces en el gobierno jordano expresaron su apoyo al restablecimiento de Siria. Por lo tanto, el primer ministro del Ministerio de Asuntos Exteriores, Mamdouh Al-'Abbadi, lamentó la ausencia de Siria en la cumbre y afirmó que su país no había roto completamente sus relaciones con Siria (Al-Ghad, 2017).

3.3.3 Intentos para renovar la imagen

Las revueltas árabes en todo Medio Oriente y África del Norte en 2011 ofrecieron a la Liga una nueva oportunidad de reforma. Algunos críticos consideraron que el nombramiento de Nabil al-Arabi sería una oportunidad única para alcanzar este fin. En una entrevista con el CFR en 2011, Shadi Hamid, de la Brookings Institution, dijo:

Aquí hay alguien que está más en sintonía con la opinión pública árabe, que es respetada entre los activistas árabes, los manifestantes y los miembros de la oposición. Todo esto sugiere que la Liga Árabe está cambiando (Masters y Sergie, 2014).

Sin embargo, el nombramiento de al-Arabi no aseguró ningún cambio puesto que el verdadero cambio no dependía sólo del posicionamiento de un nuevo secretario, sino de un cambio estructural profundo. Con la violación a la regla de unanimidad en 2011 con la suspensión de Siria, la Liga da indicios de que reconozcan la importancia de un cambio en la estructura de toma de decisiones y se dé menos importancia a la aclamada soberanía de sus miembros. Jean-Pierre Filiu, profesor de estudios de Medio Oriente en la Universidad de Columbia y el Instituto de Estudios Políticos de París (Sciences Po), señaló: "Es la primera vez que la Liga acepta que se puede infringir una soberanía de sus propios miembros", un desarrollo que él ve como enorme (Sussman, 2011).

Muchos expertos de Medio Oriente dicen que la Liga Árabe no podrá mejorar los planes de acción colectiva hasta que sus miembros sean capaces de sacrificar cierta soberanía y cumplir con las resoluciones. Y de acuerdo a Masters y Sergie (2014), hasta que la democracia sea el pilar del mundo árabe, la Liga seguirá luchando con cuestiones de legitimidad. Los levantamientos

árabes y sus consecuencias políticas, de seguridad y humanitarias cuestionaron seriamente la capacidad, la autoridad, la legalidad y la legitimidad de la Liga Árabe para intervenir en conflictos internos en Medio Oriente y el Norte de África (Ibrahim, 2016).

La Liga Árabe no obtuvo ningún éxito en la resolución del conflicto sirio. Sin embargo, ni Naciones Unidas, ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni las grandes potencias lograron detener el conflicto en Siria. Esto se debe en gran parte a la complejidad del conflicto sirio. Al estar involucrados actores regionales e internacionales en el conflicto, la Liga no pudo controlar los diferentes intereses que se suscitaron. El conflicto entre Siria, por un lado, Arabia Saudita y Catar, por otro, también afectó negativamente la capacidad de la Liga para mediar en el conflicto sirio. La contribución de la Liga Árabe a los procesos de democratización, justicia transicional y reconciliación nacional en Túnez, Egipto y Libia, después del fracaso de los antiguos regímenes, fue la absoluta no intervención. La Liga no hizo nada para detener el fracaso de los procesos de democratización en los Estados miembros. Esto refleja la falta de poder institucional, normativo y de conocimientos técnicos de la Liga en estos campos particulares (Masters y Sergie, 2014).

En este capítulo se analizó el papel de la Liga Árabe frente a Medio Oriente y frente al conflicto sirio. Se determinaron las causas de su creación y las motivaciones de sus países miembros para alcanzar la integración árabe. También, con la ayuda del neo funcionalismo, se examinaron las fallas institucionales que han frenado el proceso de integración entre los Estados. Esto permite comprender por qué la Liga Árabe no ha tenido éxito en el conflicto sirio y en otros conflictos que han amenazado la seguridad y la estabilidad política y económica de la región. Con esto se pretende responder al tercer objetivo particular que es: conocer la injerencia de la Liga Árabe en Medio Oriente como mediador del bien común.

VI. ANÁLISIS

El objetivo general de este trabajo de titulación fue analizar el rol de la Liga de Naciones Árabes frente al conflicto sirio dentro de un contexto político inestable en la región de Medio Oriente, mismo que se cumple debido al siguiente análisis:

El rol de Occidente en la región es crucial para entender los conflictos y el constante rechazo que ha generado en el mundo árabe. En Medio Oriente, para muchos, es considerado como el responsable de la creación del Estado de Israel y de la partición de la región. Sin embargo, la intervención de Occidente en Medio Oriente le es funcional a todos los dictadores de la región. Aprovechando el odio creado hacia Occidente, nace el nacionalismo árabe y el discurso antiimperialista con el fin de camuflar la falta de legitimidad, la falta de transparencia y la amplia red de corrupción creada durante sus mandatos. De acuerdo a Transparencia Internacional (2016) el índice de corrupción de la mayoría de los países árabes se encuentra en el rango “altamente corrupto”; Siria (13), Yemen, Sudán y Libia (14), Iraq (17), Líbano (28), Irán (29) y Egipto (34). Siria ocupa el lugar 173 de 176.

La institución que se hizo eco de este discurso antimperialista fue la Liga Árabe, buscando proteger la soberanía de sus miembros sobre cualquier otro principio. O más bien, proteger las fallas y la falta de libertades de sus regímenes. En el caso de Siria, el principal problema siempre fue la falta de legitimidad. Al instaurar un régimen continuista después de su padre Hafez al-Assad, Bashar al-Assad instaura un gobierno represivo y violento con falta de libertades y derechos. De acuerdo a Reporteros sin Fronteras (2017) no existe libertad de prensa en Siria. Siria tiene una calificación de 81.49 sobre 100 y ocupa el lugar 177 de 180. Además no existe participación política opositora ya que sólo existe el partido Baaz que está conformado únicamente por chiitas; en Siria el 12% conforma la rama del Islam chiita, mientras que el 75% son sunitas. Esta falta de representación en el gobierno crea disconformidad y discriminación entre los ciudadanos.

Los problemas en Siria estuvieron presentes desde que Hafez al-Assad instauró su régimen. Al ser una red cerrada, pronto la corrupción favoreció una cadena de fraudes y saqueos en el país. Como la riqueza que percibía Siria de

diferentes fuentes (renta petrolera, turismo, altas remesas provenientes del Golfo) era manipulada por la élite chiita, existe, hasta la actualidad, una alta tasa de pobreza en Siria. El 33% de la población vive en pobreza y el 12.5% en extrema pobreza. Es decir aproximadamente 5,94 millones de sirios viven en pobreza y 2,25 millones de sirios viven en extrema pobreza. Una cantidad muy alta que ha afectado la economía del país.

Además de los problemas económicos en Siria, nunca se garantizaron los derechos y libertades de los ciudadanos. La crítica estaba completamente prohibida, no existen partidos políticos, no hay libertad de prensa y cualquier persona contraria al gobierno puede ser arrestada. Los sirios han callado desde hace muchos años, por el miedo a ser arrestados, torturados y hasta asesinados por del régimen al-Assad. Sin embargo, este malestar creció de tal manera que, el miedo que había sido instaurado antes, ahora ya no importaba. No importaba perder la vida por lograr la libertad. En 2010, con el despertar de la Primavera Árabe, nace el espíritu de libertad y valentía, las generaciones de jóvenes, sin miedo, salieron a pintar grafitis en contra del régimen, a pesar de que más tarde fueron arrestados y torturados. El Constructivismo ofrece una explicación efectiva de la Primavera Árabe como la propagación de las normas occidentales en Oriente Medio a través de la globalización, la utilización de redes sociales y herramientas de medios que causan transformaciones y cambios. Se cree que la interacción social es la fuerza impulsora en la ocurrencia de la Primavera Árabe ya que este nivel de interacción creó divergencias.

La gente, harta del trato de los policías y harta del régimen de al-Assad, se alzó en una sola voz para manifestarse contra un gobierno que por años los engañó con un discurso anti-imperialista. Así, empezaron las masivas manifestaciones en Siria, con el fin de encontrar un futuro más estable, más pacífico y garantizar sus libertades y derechos. De modo que Medio Oriente se sumergió en los conceptos occidentales de derechos humanos, libertad e igualdad social que suponían una gran amenaza para su estructura e identidad establecida a lo largo de los siglos. Esto se explica a través de la enseñanza constructivista de la mutabilidad de las estructuras sociales y la identidad y su interdependencia. Pero no todo salió como lo esperaban; al contrario, estas manifestaciones causaron la muerte de millones de personas, el exilio de otras y la incertidumbre de un conflicto que, hasta la actualidad, no tiene fin.

La Primavera Árabe trajo consigo un sinnúmero de promesas basadas en la libertad. Túnez, Egipto, Libia, Yemen y Siria fueron los principales países árabes que fueron arremetidos por esta corriente. En todos estos países ocurrió lo mismo que en Siria, la sublevación popular desató una ola de violencia por parte de los gobiernos y por parte de los civiles. Pero es esencial conocer con mayor profundidad, por medio del análisis constructivista, los comportamientos, las identidades y los intereses involucrados en Medio Oriente.

El constructivismo de Alexander Wendt nos explica tres aspectos de Medio Oriente. Primero nos explica la construcción de la identidad colectiva que nació con el nacionalismo árabe. Esta identidad colectiva surge como un rechazo a la intervención de Occidente en los países árabes. Esto crea que en países como Egipto y Siria el panarabismo asocie todas las semejanzas árabes (idioma, historia, cultura y religión) y las convierta en un modelo político tanto interno como externo que después dio paso a la creación de la Liga de Naciones Árabes. Además se entiende por qué los árabes permiten que se instaure un régimen autoritario en su país y los líderes se autoproclamen protectores de la soberanía árabe.

En segundo lugar nos permite entender el proceso de identificación que dio origen a la Primavera Árabe. En este caso, el rol de las redes sociales es crucial para entender la construcción de la identidad colectiva. De acuerdo al constructivismo, la interacción con personas de países vecinos y personas de Occidente, les permitió conocer un nuevo modelo político y social. Les permitió construir el nuevo “yo” y las necesidades del nuevo “yo”. Además les dio la facultad de conocer nuevas percepciones y aptitudes. Sobre todo después del caso de Túnez, que de cierta manera los incentivó mucho más a manifestarse en contra del régimen sin miedo a callarse.

En tercer lugar, el constructivismo permite analizar los conflictos étnicos en Medio Oriente. Todos los conflictos étnicos, de una u otra manera, han afectado tanto en el ámbito social como político y económico. Las guerras a causa de diferencias étnicas han sido una de las principales causas del caos en los países árabes. La mayoría de países árabes, al no responder a un sistema democrático con presidentes electos y constituciones que garanticen todos los derechos, no han sabido representar los intereses de las diversas etnias. Esto,

sumado a la poca tolerancia que existe entre ellas, ha llevado a un conflicto mayor y más violento.

Además de estos problemas, el conflicto en Siria se extiende por toda la región cuando surgen en la escena grupos terroristas. Hasta ahora, en Siria existen más de 1.000 grupos que, aprovechando la inestabilidad política, se instauran en Siria y causan más incertidumbre de la que ya existía. Los grupos terroristas se coalicionan para derrocar a Bashar al-Assad, pero no todos son iguales. Muchos de ellos son diferentes política y religiosamente. Existen aquellos que desean instaurar un califato en Siria (ISIS), otros que desean la dimisión de Bashar al-Assad (Ejército Libre Sirio), e incluso aquellos grupos que luchan entre sí. Los grupos como ISIS, agravaron la ya complicada situación en Siria.

Muchos de los ataques que se efectuaron fueron directos contra civiles, empeorando así la condición del conflicto. De acuerdo a Amnistía Internacional (2016) Siria ha presentado un 64,1% de reducción en el PIB desde que se inició el conflicto y el consumo público cayó un 33.1%. Hasta la actualidad, el 45% de la población se encuentra en estado de desplazamiento, el índice de desempleo alcanzó el 52.9% y el porcentaje de niños que ya no asisten a escuelas ascendió a un 45.2%.

El conflicto sirio estalló en el contexto de la Primavera Árabe, que fue un fenómeno inspirado por las ideas de democracia, libertad y participación política que se extendieron a través de la gente de la región como resultado de la interacción social (ampliamente favorecida por los medios) con el mundo occidental y su modelo sociopolítico. Tal interacción contribuyó a dar forma a una nueva identidad entre los pueblos de aquellos países árabes que, después de acoger las ideas de democracia y libertad, comenzaron a considerarse ciudadanos marginados y subordinados frente a regímenes percibidos como autoritarios y opresivos. Esta nueva percepción del "yo" y del "otro" moldeó el comportamiento de la gente, lo que a su vez influyó profundamente en la estructura. Las demandas de ciudadanía plena y de reconocimiento de los derechos políticos individuales fueron el tema unificador e inspirador durante la Primavera Árabe y la forma en que moldearon las identidades colectivas de los actores provocó un cambio estructural.

En el caso sirio, la gente salió a la calle pidiendo democracia e inclusión política. Como en los otros países de la Primavera Árabe, la interacción con el modelo político, social y económico occidental llevó al pueblo sirio a construir un nuevo "yo" y una nueva percepción del "otro". Lo que llevó a la gente a las calles fue la conciencia de una nueva identidad nacional colectiva irreconciliable con la identidad del "otro" opresor. Esta nueva identidad dio forma a un nuevo comportamiento que tomó la forma de manifestaciones pacíficas destinadas a cambiar una estructura doméstica en la que el poder estaba en manos de Assad y sus allegados, con el resto de la población excluida de la participación política.

Comprender la evolución posterior de esas primeras protestas requiere comprender la reacción de al-Assad hacia ellas. Enfrentado a una estructura cambiante en la que las personas se conmovían con nuevas ideas, al-Assad también construyó una nueva identidad propia: la de un gobernante legítimo decidido a permanecer en el poder contra la amenaza planteada por un "otro" considerado como un grupo de disidentes, terroristas y enemigos. Esta nueva construcción de identidad del lado de al-Assad condujo inevitablemente su comportamiento: reaccionó con dureza contra las protestas, y su brutal represión influyó en la estructura en la que se estaba desarrollando la interacción con la oposición, lo que la hacía cada vez más conflictiva.

Esta nueva estructura, caracterizada por la brutal represión del gobierno, influyó en las identidades e ideas de los manifestantes. La nueva estructura llevó efectivamente a los manifestantes a construir identidades subnacionales a través de las cuales enfrentar el creciente caos interno de manera más efectiva, gracias al alto grado de cohesión y coordinación que permiten las agrupaciones subnacionales. La identidad nacional que el pueblo sirio había construido al comienzo de las protestas, cuando llamaban a un nuevo orden nacional, dejó así el lugar a identidades que se volvieron cada vez más sectarias por motivos religiosos y étnicos, y que explican la creciente fragmentación de la oposición siria. La facción anti al-Assad ya no estaba constituida por un pueblo unido, sino por un número creciente de grupos que se percibían a sí mismos como "sunitas", "islamistas" o "kurdos", y consideraban al "otro", respectivamente, como un enemigo "alauita", "druso" o "árabe" para derrocar. Movidos por estas nuevas identidades subnacionales, que a menudo planteaban los diferentes grupos de oposición uno contra el otro, las personas entraron en nuevas relaciones intersubjetivas que contribuyeron al colapso de la estructura en una guerra civil

cada vez más sectaria y cada vez más basada en los sunitas, chiitas, seculares, islamistas y kurdos.

Esta nueva estructura, por su parte, reforzó la construcción y promoción de al-Assad con identidad propia e imagen de presidente legítimamente elegido, representante regional de la identidad árabe y chiita que resiste la lucha contra "terroristas" e "islamistas extremistas", grupos radicales sunitas con el apoyo de enemigos occidentales y del Golfo. Por lo tanto, las ideas en conflicto, las identidades y las percepciones mutuas son herramientas exitosas del Constructivismo para explicar la guerra civil entre Assad y los diversos grupos de oposición. Además, es interesante observar cómo el constructivismo también puede proporcionar una interpretación diferente de la intervención de Estados externos.

Desde una perspectiva constructivista, la contraposición entre Arabia Saudita y Turquía, por un lado, e Irán, Hezbolá y al-Assad, por el otro, puede leerse como una confrontación sunita-chiita que tiene sus raíces en las percepciones conflictivas históricas de las creencias religiosas del Islam. La confrontación entre Washington y Moscú tiene un largo contexto histórico e ideológico. Por un lado, Estados Unidos se percibe a sí mismo como defensor de la paz, la democracia y el liberalismo frente a la de al-Assad, Rusia e Irán.

El conflicto sirio, ya álgido, integra a más actores que, al internacionalizar el problema, agravan la situación de por sí complicada. Como se dividen las posturas frente al gobierno de al-Assad, se crean dos partidos contrarios, aquellos que apoyan a Bashar al-Assad (Rusia, Irán, Irak, Afganistán y Hezbolá, grupo terroristas chiita) y aquellos que apoyan la salida del régimen y financian a los rebeldes y grupos terroristas (Turquía, Catar, Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Estados Unidos y Francia). El conflicto sirio estuvo en manos de todos pero nadie tuvo su control. Todos se involucraron para tomar un pedazo del pastel que estaba siendo repartido. Todos los actores que se van involucrado en el conflicto lo hacen para sacar algo de provecho, ya sea control sobre armas, dilemas políticos, geográficos, reconocimiento, interés económico y financiero, etc.

Está claro que en Siria y en Medio Oriente los conflictos políticos y sociales han hecho de la región una de las más caóticas y divididas del mundo.

Cuando todos los conflictos causados por la Primavera Árabe llegan a su punto más crítico, salta la pregunta: ¿Dónde está la institución regional más importante de Medio Oriente: la Liga de Naciones Árabes? ¿Dónde está la institución representante del baluarte árabe y una de las primeras instituciones regionales del mundo?

La Liga de Naciones Árabes se constituyó para mejorar la relación de sus miembros y alcanzar la coordinación sobre asuntos de interés común. Pero cuando los conflictos han estado presentes ha sido una de las instituciones menos productivas a nivel mundial. Al ser Medio Oriente una región turbia, el rol que desempeña la Liga Árabe es crucial. En conflictos como en Yemen, Túnez y Egipto la Liga Árabe no tuvo mayor presencia. En cambio en el conflicto sirio, la Liga Árabe tomó acciones coercitivas más fuertes. Primero porque suspendió a Siria de la organización y segundo por las altas sanciones económicas y diplomáticas impuestas en contra del gobierno de al-Assad. No obstante, si bien es un indicio de que la organización dejó de lado su política de no-intervención, la respuesta que tuvo frente al conflicto sirio fue más por la presión social, regional e internacional que una iniciativa humanitaria.

Se intentó crear un acuerdo de cese al fuego que fracasó por la poca capacidad que tiene para crear cooperación y gestionar los conflictos. Esto, de acuerdo al neofuncionalismo, se da porque la Liga Árabe no puso mayor énfasis en el proceso de toma de decisiones para resolver diplomáticamente los problemas que puedan surgir. Después, al ver el hermetismo del gobierno de al-Assad, los diálogos de paz y acuerdos de cese al fuego pasaron a terceros y Naciones Unidas tomó la posta debido al fracaso inminente de la Liga Árabe en Siria. De manera interna, para no demostrar su fracaso, se decretaron sanciones económicas con el fin de afectar a la élite chiita siria. Esta fue una de las sanciones más fuertes que ha sido capaz de imponer la Liga Árabe, primero por el impacto que tuvo en Siria, y segundo porque se viola la regla de unanimidad por primera vez en la historia de la organización. Este es un indicio de que la institución buscaba alcanzar un rol más influyente en el conflicto que finalmente concluyó con la suspensión de Siria de la Liga Árabe.

No obstante, los esfuerzos fueron en vano porque no se pudieron encontrar soluciones eficaces para el conflicto sirio, y al contrario, el conflicto siguió escalando. Las razones por las que como institución la Liga Árabe no ha

logrado tener éxito en Medio Oriente son explicadas por medio de la teoría neofuncionalista de Ernst Haas. De hecho según el neofuncionalismo, las instituciones regionales deberían tener una mayor capacidad para resolver conflictos e involucrarse debido a la estrecha relación de sus miembros a nivel cultural, geográfico, social, etc. Las razones por las que como institución no ha sabido ser administrada yacen en tres principales problemas:

De acuerdo a Haas, la primera falla es la falta de supranacionalidad. Es decir, no cuenta con un órgano independiente que sea capaz de controlar y verificar las decisiones dentro de la institución. Esto se debe a la alta protección de la soberanía que se otorga en la Carta de la Liga Árabe a cada país, soberanía que era prestigiada por el incansable discurso anti-imperialista. No obstante, la Liga sólo funcionó para alcahuetear a los líderes árabes, evocando la soberanía porque nadie estaba dispuesto a sacrificar sus poderes para alcanzar una verdadera integración. Las prioridades de los líderes, como es el caso de Siria, fue la supervivencia del régimen que siempre estuvo en peligro por la falta de legitimidad. Al no estar presente la supranacionalidad, las acciones de la institución siempre fueron limitadas en los conflictos y es por esta razón que hasta la actualidad no han podido concretar una solución en Siria ni en Medio Oriente.

La segunda falla, de acuerdo al neofuncionalismo, es el proceso de toma de decisiones basada en la regla de la unanimidad. Para tomar una decisión en la Liga es imperativo que exista unanimidad, de lo contrario, la decisión no pasa. De acuerdo a Haas, en un proceso de toma de decisiones, se deben tomar en cuenta las diferentes posiciones que se den a lo largo del proceso y, después de negociar y dialogar, tomar una decisión que sea aceptada por la mayoría de los miembros. Además se deben tomar en cuenta la diversidad de actores que están involucrados en una decisión, no sólo sus miembros, sino los ciudadanos y las organizaciones no gubernamentales que estén implicadas en dicha decisión. Esto sin duda no se da en la Liga Árabe, primero porque la diversidad de actores no existe y segundo porque de acuerdo al derecho interno, los últimos en tomar la decisión son los propios países árabes.

Además, con el derecho al veto, justificado por la protección a la soberanía e independencia, no se permite que exista una integración sólida ni veraz. Esto ha dado como resultado acuerdos obsoletos y sin importancia. A

pesar de que para los últimos años, en el caso sirio, esta regla de unanimidad no fue aplicada, los desfases estructurales son más profundos y han minimizado el papel de la Liga en Medio Oriente.

El tercer problema se enfoca en el mecanismo del spill over, mecanismo que establece si una institución regional ha evolucionado o se ha quedado estancada. El *spill over* responde al proceso de integración donde cualquier decisión económica afecte a todos los sectores involucrados positivamente, incluso a tal punto en que sus miembros se sientan más implicados y comprometidos dentro de la institución, ya que la decisión que sea tomada o cualquier acción que se tome va a afectar a todos. Incluso, Haas habla de la importancia de los órganos corporativos y grupos de interés involucrados en este proceso. Sin embargo, en la Liga Árabe no se concretó ningún cambio porque nunca existieron consensos que involucren a todos sus miembros. La organización sólo funcionaba como un lugar para debatir pero nunca para llegar a un acuerdo político, mucho menos económico. La participación comercial de la Liga Árabe es casi nula a comparación de las organizaciones como la Unión Europea y la Asociación Latinoamericana de Integración.

La historia del Mundo Árabe debería ser un factor de unidad muy fuerte, además de los recursos económicos que ha poseído, deberían hacer de ésta una región con altos índices de desarrollo humano y económico. Sin embargo, no sólo ha sido la intervención de terceros que han afectado al desarrollo como región sino también las dictaduras y los regímenes quienes por puro interés propio, no han dejado que la región se condense en una sola. Una de las respuestas a la estabilidad de Medio Oriente yace en la capacidad que tenga para integrarse regionalmente pero sigue siendo una alternativa difícil de alcanzar. Mientras tanto, conflictos como el sirio, que hasta la actualidad ha cobrado la vida de 250 mil personas desde que comenzó, 11 millones de refugiados y 11 mil torturados y ejecutados, seguirán a la espera de que nuevos mandatos tengan la capacidad de respetar la voluntad del pueblo y sepan aprovechar las oportunidades de crear una integración sólida que traiga consigo paz para la región.

VII. CONCLUSIONES

La hipótesis de este trabajo de titulación: “las sanciones impuestas por la Liga Árabe al régimen sirio no serían suficientes para socavar la sublevación popular por la falta de diálogos de paz y cese al fuego con el gobierno sirio, lo que se debería a la constante inestabilidad política de Medio Oriente y a la falta de integración regional de la institución”, es verdadera y se cumple de manera total debido a que las sanciones económicas y políticas que se han impuesto a Siria hasta la actualidad no han apaciguado el conflicto sirio ni las manifestaciones por parte de la oposición. Si han existido diálogos de paz, han sido ineficientes y torpes ya que la oposición siria se encuentra fuertemente dividida y no existe un movimiento representativo con el que se puedan entablar los diálogos. Además las iniciativas de la Liga Árabe para el cese al fuego con el Plan de Paz, no ha funcionado debido a la ineficaz acción de la institución en Siria. Todo esto se debe a la poca capacidad que ha tenido Medio Oriente para integrarse como un bloque regional y a las constantes presiones ejercidas por la Primavera Árabe que deja al descubierto las fallas estructurales de la institución en la región.

A continuación las conclusiones que apoyan lo expuesto:

- Las sanciones económicas a Siria por parte de la Liga Árabe no acabaron con el conflicto ya que el gobierno de Bashar al-Assad recibía incentivos económicos de sus países aliados como Irán y Rusia.
- El gobierno de Bashar al-Assad no cumplió con los acuerdos de cese al fuego impuestos por la Liga Árabe porque nunca se sintió cohibido por ésta; al carecer del carácter de supranacionalidad y al ser una institución no intervencionista, las amenazas no fueron percibidas con aprensión.
- Los diálogos de paz fracasaron ya que la contraparte siria se encuentra fragmentada. Existen muchos grupos con diferentes intereses y es más difícil encontrar un punto de cohesión para ser resuelto. Esto se debe, en parte porque en Siria los partidos políticos han sido prohibidos durante años y los intereses de la población no han podido ser politizados ni reconocidos.
- Los fragmentos de los grupos rebeldes también se deben a las diferencias étnicas que no han podido ser resueltas en Siria por la falta de políticas de unidad étnica por parte del gobierno de Bashar al-Assad.

- El constante abuso de poderes y la falta de libertades incentivaron a la población siria a rebelarse contra el gobierno de al-Assad. Esto se debe al proceso de identificación que existió entre sirios con países vecinos y occidentales que motivaron a la población a manifestarse en las calles.
- La Liga Árabe no ha sido capaz de unir a sus miembros por la causa siria. La misma organización se encuentra dividida por ideologías políticas y no ha ejercido mayor presión al gobierno sirio para que se terminen las represalias contra los rebeldes.
- La participación de la Liga Árabe en Siria ha sido mínima. Las únicas sanciones impuestas se dieron en 2011 y no ha intervenido más desde ese año.
- Ningún miembro de la Liga Árabe se ha ofrecido a recibir y aumentar el número de refugiados sirios; al contrario, muchos cerraron sus fronteras para no recibirlos o deportarlos a Siria. Su interés no se basa en ayudar a la gente siria, se basa en un interés geopolítico y económico.
- La suspensión de Siria de la Liga Árabe fue una consecuencia del escenario caótico que dejó la Primavera Árabe. Una parte importante de sus miembros se sintieron amenazados por las manifestaciones y revueltas populares.
- La inestabilidad política se empeoró con la intervención de terceros en Medio Oriente. Cuando Estados Unidos y Rusia intervienen en Siria y en Medio Oriente, al existir intereses geopolíticos y económicos en la zona por parte de ambos países, el conflicto sirio se vuelve irremediable. Primero porque Rusia, aliado de Siria, se involucra militarmente en el país, y segundo porque Estados Unidos financia a los grupos rebeldes y con ambos lados financiando el conflicto, en lugar de terminarlo, lo alientan.
- La Primavera Árabe fue el acontecimiento que permitió cuestionar las acciones de la Liga Árabe en la región. Al no existir una eficiente integración regional el fracaso de ésta fue evidente.
- La integración regional nunca pudo concretarse en la organización ya que sus miembros nunca estuvieron dispuestos a otorgar parte de su soberanía a favor de la causa.
- Las diferencias étnicas no solo han sido causa de violencia en Siria, sino también de división en la Liga Árabe. Los países con mayorías sunitas y chiitas no han logrado saldar sus diferencias y esto ha afectado directamente a la cooperación entre los países árabes.

- El proceso de toma de decisiones de la Liga Árabe es una de las principales causas de la ineficiente respuesta frente a conflictos. La regla de unanimidad no permite encontrar el denominador común para actuar cuando existen inconvenientes.
- Mientras la democracia no sea un pilar fundamental en Medio Oriente, los conflictos como el sirio se seguirán dando y la Liga Árabe seguirá siendo una institución árabe obsoleta.
- Un obstáculo clave para lograr un progreso real en Siria ha sido el énfasis preeminente en combatir el terrorismo y la negativa a reconocer que hacerlo con éxito está vinculado a una transición política en Damasco.
- El mayor peligro que sobrevendría tras la caída de Al-Assad radica en la ausencia de vínculos formales entre la oposición política y la variedad de grupos rebeldes armados que combaten las tropas de Assad sin mando central o supervisión.

VIII. RECOMENDACIONES

A continuación se enumeran una serie de recomendaciones trascendentales para promover el estudio de las instituciones regionales en conflictos bélicos que amenazan la paz y la seguridad, mejorar los métodos de investigación e incentivar a que futuras investigaciones sean implementadas.

- Conformar un movimiento representado por toda la oposición política moderada y los grupos armados asociados, para que se unan en un planteamiento común a ser negociado frente al Consejo de la Liga de Naciones Árabes a través de consultas y reuniones preparativas que establezcan la agenda a ser tratada.
- Con la ayuda de reuniones protocolarias de presidentes árabes, ministros, embajadores y asesores estimular los esfuerzos políticos de toda la comunidad internacional en el marco del proceso dirigido por la Liga Árabe para definir acciones prácticas frente al conflicto sirio
- Considerar la reinserción de Siria a la Liga Árabe como requisito previo a la resolución del conflicto
- Por medio de un mecanismo de control de tregua en Siria, contribuir activa y eficazmente a los esfuerzos internacionales para hallar una solución pacífica.
- Impulsar los procesos democráticos en Siria promoviendo el buen gobierno a través del fortalecimiento de las instituciones democráticas, mejora de prestación de servicios, monitoreando las elecciones, y apoyando la redacción de una nueva constitución que garantice todos los derechos y libertades.
- Por medio de un referéndum, se recomienda al Consejo de la Liga de Naciones Árabes implantar una enmienda constitucional donde se reformule la regla de unanimidad y conceptos de “no intervención” y “soberanía” indispensables para la integración regional.
- Ratificar el apoyo al plan 2030 con el fin de impulsar en el Consejo de la Liga Árabe políticas destinadas a combatir la desigualdad y exclusión social para acabar con la violencia en Medio Oriente.
- Garantizar la integridad de los niños afectados por el conflicto sirio a través de servicios de salud y educación. El asesoramiento en las próximas décadas a una generación que ha sido abandonada es crucial si se quieren evitar conflictos en el futuro. La Liga Árabe puede cooperar

con organismos internacionales para reforzar la aplicación de convenios que resguarden la integridad de los niños.

- Fomentar los principios humanitarios y la importancia de los acuerdos locales para mejorar las vías de acceso de ayuda humanitaria a través de acuerdos internacionales que garanticen el bienestar de la población afectada que reside en Siria.
- Aumentar las contribuciones voluntarias y cuotas obligatorias de ACNUR y del Banco Mundial para los países aledaños a Siria afectados por la gran cantidad de refugiados que acogen. Estos fondos destinados a Turquía, Pakistán e Irán que permitan el financiamiento de programas de educación, vivienda y salud con el fin de garantizar un estilo de vida digno para ellos.
- A pesar de que Medio Oriente tiene niveles modestos de medición de desigualdades comparándose con otras partes del mundo, su desafío principal es la desigualdad de acceso. Para poder crear estas oportunidades de acceso se debe concebir un nuevo paradigma de gobierno que permita que aquellas personas que se encuentren marginadas y excluidas formen parte del sistema y de su desarrollo, ofreciéndoles más oportunidades en la movilidad económica, oportunidades que son definidas por los méritos y competencias. Esto requiere que las recompensas económicas sean distribuidas a través de logros antes que meras adscripciones y que los privilegios de la élite se transformen en derechos universales
- Es importante conocer las políticas y prácticas que las instituciones regionales implementan para prevenir conflictos, por eso, sería ventajoso conducir un estudio que considere la contribución de las instituciones regionales para la paz y la seguridad.
- Los conflictos étnicos y los procesos de identificación son esenciales para analizar los enfrentamientos violentos en Medio Oriente. Se recomienda profundizar el análisis de las identidades y desigualdades en los países árabes.
- El conflicto sirio tiene dos versiones. La que se cuenta por parte de Bashar al-Assad y la que se cuenta por parte de Occidente. Se recomienda la investigación de ambas fuentes para evitar información sesgada.
- Los datos económicos expuestos de los países en Medio Oriente no reflejan al 100% la situación ya que muchos de ellos, al mantener

regímenes cerrados, presentan datos que pueden ser o bien, manipulados u ocultos. Sin embargo, se recomienda tomar información basadas en estadísticas de páginas oficiales como el Banco Mundial, Transparencia Internacional, Trade International y el Fondo Monetario Internacional que exhiben datos aproximados a los datos reales ya que son fuentes reconocidas por su compromiso y confiabilidad.

LISTA DE REFERENCIAS

- Abdul-Maguid, I. (s.f). *The League of Arab States: Basic Information*. Information Directorate of the League of Arab States.
- Abu Doulah, S. (Director), Al Jazeera. (Productor). (2013). Syria: The Reckoning. Recuperado de: <http://www.aljazeera.com/programmes/aljazeeraworld/2013/04/2013415114923968435.html>
- Aguirre, M. (2015, Enero 30). ¿Por qué es tan difícil lograr la paz en Siria? British Broadcasting Corporation. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150130_siria_guerra_civil_paz_m_aguirre
- Aisch, G.; Burgess, J.; Chivers, C.; Parlapiano, A.; Peçanha, S.; Tse, A.; Watkins, D.; Yourish, K. (2014, Septiembre 16). How ISIS Works. *The New York Times*. Recuperado de: https://www.nytimes.com/interactive/2014/09/16/world/middleeast/how-isis-works.html?_r=0
- Ajami, F. (2012) The Arab Spring at One. *Foreign Affairs*. Recuperado de: <http://www.foreignaffairs.com/articles/137053/fouad-ajami/the-arab-spring-at-one?page=show> [Accessed: 18 Mar 2013].
- Al Hendi, A. (2011, Mayo 3). The structure of Syria's repression. *Foreign Affairs*. Tampa.
- Al Arabiya. (2012, Enero 30). Russia says Syria agrees to peace talks with opposition amid mounting pressures. *Al Arabiya*. Recuperado de: <http://english.alarabiya.net/articles/2012/01/30/191474.html>
- Al Jaamani, D; Ziadeh, R; Ghalioun, B; Al-Maleh, H; Al-Ghadban, N; Al-Bayanouni, A. (2013) Abu Doulah, S, Syria: The Reckoning. *Al Jazeera*. Recuperado de: <http://www.aljazeera.com/programmes/aljazeeraworld/2013/04/2013415114923968435.html>
- Al Jazeera. (2011, Noviembre 10). Syria's fragmented opposition. *Al Jazeera*. Recuperado de: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/11/201111413419372523.ml>
- Álvarez, I. (2014). *Siria contemporánea*. Recuperado de: https://www.academia.edu/2335914/Siria_contempor%C3%A1nea
- Al-Othman, H. (2016, Diciembre 15). The number of ISIS fighters has fallen from more than 60,000 to 'between 12,000 and 15,000' since coalition air strikes began, US officials reveal. *Daily Mail*. Recuperado de: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-4037552/The-number-ISIS-fighters-fallen-60-000-12-000-15-000-coalition-air-strikes-began-officials-reveal.html>
- Amnesty International. (2011, Noviembre 12). La decisión de la Liga Árabe de

suspender a Siria debe mover al Consejo de Seguridad a actuar. *Amnesty International*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/press-releases/2011/11/liga-arabe-suspende-siria-acicate-consejo-seguridad-actuar/>

Amnesty International. (2011, Octubre 13). Libia: Los abusos en las detenciones empañan la nueva Libia. *Amnesty International*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/documents/mde19/036/2011/es/>

Amnesty International. (2015, Marzo 25) Yemen: la guerra olvidada. *Amnesty International*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2015/09/yemen-the-forgotten-war/>

Amnesty International. (2015, Marzo) La “Primavera Árabe” Cinco Años Después. *Amnesty International*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2016/01/arab-spring-five-years-on/>

Arab League (2012, Enero 22). Arab League Council Resolution 7444, 22 January 2012. Consultado el 02 de mayo del 2017. Recuperado de: http://www.lcil.cam.ac.uk/sites/default/files/LCIL/documents/arabspring/syria/Syria_60_AL_Council_Resolution_7444.pdf

Awad, I. (1994). The Future of Regional and Subregional Organization in the Arab World, en D. Tschirgi, *The Arab World Today*. Boulder: Lynne Rienner.

Ayish, M. (1998). Communication Research In the Arab World A New Perspective. *The Public*. 5(1). Pags 33-57.

Banco Mundial. (2003) *Unlocking the Employment Potential of the MENA: toward a new social contract*. Washington, D.C

Banco Mundial. (2015, Octubre 21). El descontento de la clase media impulsó la primavera árabe. *Banco Mundial*. Recuperado de: <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2015/10/21/middle-class-frustration-that-fueled-the-arab-spring>

Banco Mundial. (2015). Inequality, Uprisings, and Conflict in the Arab World. International Bank for Reconstruction and Development. *Banco Mundial*. Recuperado de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/303441467992017147/pdf/99989-REVISED-Box393220B-OUO-9-MEM-Fall-2015-FINAL-Oct-13-2015.pdf>

Barakat, H. (1993). Facets of Arab Identity. (Maestría Universidad de California, California, Estados Unidos). Recuperado de: <http://teachmideast.org/articles/facets-of-arab-identity-halim-barakat/>

Barakat, S. (2010). *La Liga Árabe* (Maestría Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile). Recuperado de: http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/de-barakat_s/pdfAmont/de-barakat_s.pdf

Barnes, J; Entous, E; Lee, C. (2014, Junio 26). Obama Proposes \$500 Million to

Aid Syrian Rebels. *The Wall Street Journal*. Recuperado de: <https://www.wsj.com/articles/obama-proposes-500-million-to-aid-syrian-rebels-1403813486>

Barnett, M. (1998). *Dialogues in Arab Politics: Negotiations in Regional Order*. Estados Unidos, Nueva York: Columbia University Press. p.35

Barnett, M; Solingen, E. (2007). *Designed to fail or failure of design? The origins and legacy of the Arab League. Crafting cooperation: the design and effect of regional institutions in comparative perspective*. Gran Breaña, Cambridge: Cambridge University Press.

Barnett, M. (2011) Social Constructivism. In: Baylis, J. and Smith, S. eds. (2011) *The Globalization of World Politics*. 1st ed. New York: Oxford University Press.

Bar-Tal, D (1997). Formation and Change of Ethnic and International Stereotypes: An Integrative Model. *International Journal of Intercultural Relations*, 21(4), 491-523.

Bassam, T. (1987). Islam and Arab Nationalism en Barbara Stowasser, ed., *The Islamic Impulse*. Washington, DC: Center for Contemporary Arab Studies.

Batah, G. (2016). New Breed of Syrian Activists. *The Huffington Post*. Recuperado de: http://www.huffingtonpost.com/george-batah/new-breed-of-syrian-activ_b_9385696.html

Bazan, F. (2010) La Política Exterior Siria desde 1999 a 2009: Pragmatismo y Realismo, *Observatorio de Medio Oriente*, CAEI, Verano Sur.

BBC Mundo (2013, Agosto 29). Las razones por las que China, Rusia e Irán se oponen a la intervención en Siria. *British Broadcasting Corporation*. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/08/130828_siria_posicion_alia_dos_china_rusia_men

BBC Mundo (2014, Enero 21). Acusan a gobierno sirio de torturar y ejecutar a 11.000 personas. *British Broadcasting Corporation*. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/01/140121_siria_torturas_abu_sos_assad_mes

BBC Mundo. (2016, Marzo 15). Quién pelea contra quién en la guerra en Siria. *British Broadcasting Corporation*. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151001_siria_guerra_quien_rusia_eeuu_az

Berti, N; Guzansky, Y. (2014). Saudi Arabia's Foreign Policy on Iran and the Proxy War in Syria: Toward a New Chapter? *Israel Journal of foreign Affairs*. Volumen 3. Recuperado de: <http://www.inss.org.il/uploadImages/systemFiles/Saudi%20Arabia%27s%20foreign%20policy%20on%20Iran%20and%20the%20proxy%20war%20in%20Syr.pdf>

Berkey, J. (2003). *The Formation of Islam: Religion and Society in the Near East, 600-1800*. UK: Cambridge: University Press.

- Bitar, H. (2017, Febrero 13). Corrupción en Siria. *Arabia Watch*. Recuperado de: <http://arabia.watch/es/sept2014/mainstream/5630/Corrupci%C3%B3n-en-Siria.htm>
- Brass, P. R. (2003) *The Production of Hindu-Muslim Violence in Contemporary India*. Seattle: University of Washington Pres.
- Breitenbücher, D. (2012). Syria, Code of Conduct of the Free Syrian Army. *International Committee of the Red Cross*. Recuperado de: <https://casebook.icrc.org/case-study/syria-code-conduct-free-syrian-army>
- Boker, R. (2011) The Arab State, Identity, and Social Progress: Egypt, Globalization, and the Challenges of Integration. *The Middle East and Globalization*. California. Estados Unidos. Recuperado de: https://link.springer.com/chapter/10.1057%2F9781137031761_13
- Bowen, J. (2014, Noviembre 13). “¿Cómo se mantiene al Asad en el poder pese a la brutal guerra civil en Siria?”. *British Broadcasting Corporation*. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141112_siria_resistencia_a_ssad_ac
- Bozarslan, H. (2011). Sociologie politique du Moyen Orient, París, *La Découvert*. p.104.
- British Broadcasting Corporation. (2013, Diciembre 13). Guide to the syrian rebels. *British Broadcasting Corporation*. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-24403003>
- Botelho, G. (2015, Marzo 28). Arab Spring aftermath: Revolutions give way to violence, more unrest. *CNN News*. Recuperado de: <http://edition.cnn.com/2015/03/27/middleeast/arab-spring-aftermath/index.html>
- Caretti, G. (2014 Septiembre, 23) Guía de los grupos rebeldes armados de Siria. *Radio Televisión Española*. Recuperado de: <http://www.rtve.es/noticias/20140923/guia-grupos-rebeldes-siria/789682.shtml>
- Central Bureau of Statistics. (2007). Economical State Indicators. Recuperado de: <http://www.cbssyr.sy/index-EN.htm>
- Chandra, Kanchan (2001) Cumulative Findings in the Study of Ethnic Politics. *American Political Science Association-Comparative Politics Newsletter* 12(1): 7-25
- Chen, W; Zhao, J. (2009). The Arab League’s Decision-making System and Arab Integration. *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies* (in Asia). (Vol.3 N.02)
- Child Rights International Network CRIN (2017) La Liga de los Estados Árabes. *CRIN*. Recuperado de: <https://www.crin.org/es/biblioteca/publicaciones/la-liga-de-los-estados-arabes>

- Chulov, M. (2012, Diciembre 7). France funding Syrian rebels in new push to oust Assad. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2012/dec/07/france-funding-syrian-rebels>
- Comité Internacional de la Cruz Roja (1999, Febrero 24) *Estatuto de la Corte Penal Internacional*. Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdmqz.htm>
- Coskun, B. (2008). Regionalism and securitization: The case of the Middle East. Beyond Regionalism? *Regional Cooperation, Regionalism and Regionalization in the Middle East*. p. 89-106
- Daher, J. (2011). Marxism, the Arab Spring, and Islamic fundamentalism. *International Socialist Review*. Recuperado de: <https://isreview.org/issue/106/marxism-arab-spring-and-islamic-fundamentalism>
- Dodge, T. (2012) *The Middle East after the Arab Spring*. Recuperado de: http://www2.lse.ac.uk/IDEAS/publications/reports/pdf/SR011/FINAL_LSE_IDEAS_ConclusionsTheMiddleEastAfterTheArabSpring_Dodge.pdf
- Eisenstadt, S; Giesen, B. (1995) The construction of collective identity. *European Journal of Sociology*. Vol. 36, No. 1. Cambridge University Press. Cambridge, Reino Unido
- Elgström, O; Bercovitch, J; Skau, C. (2003). Regional Organisations and International Mediation: The Effectiveness of Insider Mediators. *African Journal on Conflict Resolution*. No. 3 (1):11-27.
- Ellison, D. (2016, Abril 15).FPI Bulletin: Saudi Arabia and the Syrian Civil War. *Foreign Policy*. Recuperado de: <http://www.foreignpolicyi.org/content/fpi-bulletin-saudi-arabia-and-syrian-civil-war>
- El-Mahdi, K. (2012) *Arab Spring in Egypt: Revolution and Beyond*. Cairo: The American University in Cairo Press.
- Elmandjra, M. (1957). *The League of Arab States, 1945-1955*. PhD (Econ) Thesis, University of London, London School of Economics.
- Erlanger, S; Kirkpatrick, D. (2012. Septiembre 6) France Sends Funds to 5 Syrian Civic Groups in Rebel-Held Areas. *The New York Times*. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/2012/09/07/world/europe/france-sends-funds-to-5-syrian-civic-groups.html?mcubz=0>
- ESCWA, United Nations Economic and Social Commission for Western Asia. (2014 Febrero, 25). Arab Integration. Beirut: United Nations House Riad El Solh.
- Espinosa, Á. (2011, Noviembre 20). Siria desafía el ultimátum de la Liga Árabe. *El País*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/20/actualidad/1321816013_966796.html

- Euronews (2016, Diciembre 20). Russia, Iran and Turkey push for Syria peace plan without US or UN. *Euronews*. Recuperado de: <http://www.euronews.com/2016/12/20/russia-iran-and-turkey-push-for-syria-peace-plan-without-us-or-un#>
- Farid, A. (1995) *The golden Jubilee of the League of Arab States: Looking to the Future*. Nueva York: Estados Unidos: Oceana Publications. pág: 22
- Farah, C. (1963). *The Dilemma of Arab Nationalism*. Die Welt des Islams, 8(3).
- Fearon, J; Laitin, D. (2003) Ethnicity, Insurgency, and Civil War. *American Political Science Review*, 97(1): 75–9
- Ferejohn, J. (1991) Rationality and Interpretation: Parliamentary Elections in Early Stuart England en K. Renwick Monroe (ed.) *The Economic Approach to Politics: A Critical Reassessment of the Theory of Rational Action*. New York: Harper Collins. págs. 279-305
- Finnemore, M. (1993). *International organizations as teachers of norms: the United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization and science policy*. International Organization no. 47 (04):565-597.
- Fisher, M. (2016, Agosto 26). Syria's Paradox: Why the War Only Ever Seems to Get Worse. *The New York Times*. Recuperado de: https://www.nytimes.com/2016/08/27/world/middleeast/syria-civil-war-why-get-worse.html?_r=0
- Fierke, K (2010) Constructivism. En: Dunne, T. and Kurki, M. eds. (2013) *International Relations Theories: Discipline and Diversity*. 1st ed. New York: Oxford University Press.
- Forbes (2013, Septiembre 3). Obama pide apoyo al Congreso sobre acciones en Siria. *Forbes Staff*. Recuperado de: <https://www.forbes.com.mx/obama-pide-apoyo-al-congreso-sobre-acciones-en-siria/>
- García, D. (2013, Octubre 28). Quién es quién entre los rebeldes sirios. *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Comunitaria*. Recuperado de: <https://iecah.org/index.php/articulos/2380-quien-es-quien-entre-los-rebeldes-sirios>
- Ghannam, Jeffrey. (2012) Digital Media in the Arab World One Year After the Revolutions. *Center for International Media Assistance, the National Endowment for Democracy*.
- Ghotme, A. (2014, Julio-Diciembre). Las relaciones internacionales de la guerra civil siria: Estados Unidos y rusia en la lucha por el poder internacional. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/927/92731753003/>
- González, A. (2008, Marzo-Abril) Integración regional árabe ¿realidad o quimera? *Boletín de economía y negocios de Casa Árabe*. Recuperado de: http://www.casaarabe.es/uploads/html/Boletines_02/boletin_06/Comentario-BENCA6.pdf

- González, E. (2011, Noviembre 27). La Liga Árabe inmoviliza a Siria con fuertes sanciones económicas. *El País Internacional*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/27/actualidad/1322396340_163938.html
- Guzansky, Y; Berti, B. (2011, Diciembre 15). The Arab Spring's Violent Turn. *The National Interest*. Recuperado de: <http://nationalinterest.org/commentary/the-arab-springs-violent-turn-6254>
- Halliday, F. (1996). *Islam & The Myth of Confrontation: Religion and Politics in the Middle East*. London: I.B. Tauris
- Haas, E. (1961). International Integration: the European and the Universal Process. *International Organization*. (Vol. 15, N.03) P. 366-392.
- Haas, E. (1964). International Integration: The European and Universal Process. En Dale J. Hekius, Charles G. McClintock and Arthur L. Burns, (eds.), *International Stability: Military, Economic, and Political dimensions*, New York, John Wiley, p. 230.
- Haas, E. (1970) The Study of Regional Integration: Reflection on the Joy and Anguish of Pretheorising. *International Organization*. (Vol. 24, No. 4).
- Haas, E.(1971). The Study of Regional Integration: Reflection on the Joy and Anguish of Pre-theorizing en Leon N. Lindberg and Stuart A. Scheingold, (eds.), *Regional Integration: Theory and Research*, Cambridge, Harvard University Press. p. 4.
- Haas, E. (1985). *The Uniting of Europe: Political, Social and Economical Forces*. Londres: Stevens. p. 5
- Harrison, R. (1974) *Europe in Question: Theories of regional international integration*: Nueva York:New York University Press. p. 76
- Hartogs, J. (2016, Marzo 8). Syria war could cost country \$1.3T by 2020: Study. *CNBC*. Recuperado de: <https://www.cnbc.com/2016/03/08/syria-war-could-cost-country-13t-by-2020-study.html>
- Harvard Divinity School. (2017) The Arab Spring in Egypt. *Harvard Divinity School*. Recuperado de: <https://rlp.hds.harvard.edu/faq/arab-spring-egypt>
- Hassan, A. (2004). *Israeli Politics and the Middle East Peace Process: 1988–2002*. Nueva York: Routledge
- Hinnebusch, R; Zintl, T. (2015). *Syria: from reform to revolt*. Nueva York: Syracuse.
- Hijazi, A. (2006) El proceso de integración en el mundo árabe. La Habana: CEAMO. Recuperado de: http://publicaciones.sodepaz.org/images/uploads/documents/revista040/02_procesoint.pdf
- HispanTV. (2016, Diciembre 31). Berlín: Occidente no aceptará plan de Rusia para la paz en Siria. *HispanTV*. Recuperado de:

<http://www.hispantv.com/noticias/siria/328924/occidente-aceptar-tregua-siria-plan-paz>

HispanTV. (2017, Abril 19). Divisiones de sus miembros hacen fracasar papel de Liga Árabe. *HispanTV*. Recuperado de: <http://www.hispantv.com/noticias/oriente-medio/339157/divisiones-fracaso-liga-arabe-secretario-general>

Hodges, M. (1972). *European Integration*. Harmondsworth y Baltimore, MD: Penguin

Holliday, J. (2011, Diciembre). Middle East Security Report 2. The Struggle for Syria in 2011. *The Institute for the Study of War*.

Houissa, A. (2017, Junio 27). Arab Spring: A Research & Study Guide الربيع العربي: Yemen. Cornell University Library. Recuperado de: <http://guides.library.cornell.edu/c.php?g=31688&p=200747>

Howard, P.; Hussain, M. (2011, Julio). *The Role of Digital Media*. *Journal of Democracy*. Recuperado de: http://www.journalism.org/2012/11/28/role-social-media-arab-uprisings/#_ftn2

Howard, P.; Hussain, M. (2013) Democracy's Fourth Wave? Digital Media and the Arab Spring. *Oxford Studies in Digital Politics*.

Hudson, M. (1999). *The Middle East Dilemma*: Columbia University Press, Nueva York. p.8-25.

Human Rights Watch. (2010, Julio 16). A wasted Decade: Human rights in Syria during Bashar al-Assad's first ten years in power. *Human Rights Watch*. Recuperado de: <https://www.hrw.org/report/2010/07/16/wasted-decade/human-rights-syria-during-bashar-al-asads-first-ten-years-power>

Human Rights Watch. (2016). World Report 2016: Syria. *Human Rights Watch*. Recuperado de: <https://www.hrw.org/world-report/2016/country-chapters/syria>

Huntington, S. (1993). *El Choque de civilizaciones*. Estados Unidos, Nueva York: Simon & Shuster. Recuperado de: <http://www.mercaba.org/SANLUIS/Historia/Universal/Huntington,%20Samuel%20-%20El%20choque%20de%20civilizaciones.pdf>

Ianchovichina, E; Mottaghi, L; y Devaraj, S. (2015). Inequality, Uprisings, and Conflict in the Arab World. *Banco Mundial*. Recuperado de: <http://www.worldbank.org/en/region/mena/publication/mena-economic-monitor-october-2015-inequality-uprising-conflict-arab-world>

I am Syria. (2015). Conflict Background. *I am Syria*. Recuperado de: <http://www.iamsyria.org/conflict-background.html>

Ibrahim, R. (2016 Mayo-Agosto). Regional Organizations and Internal Conflict: The Arab League and the Arab Spring. *BPC Policy Brief*, (V.4 N.02)

International Trade Center. (Sin fecha). League of arab states' regional integration. *International Trade Center*. Recuperado de:

http://legacy.intracen.org/marketanalysis/docs/Newsletters/LAS-Opportunities_for_Trade_and_Employment_Executive_Summary.pdf

Jackson, R. (2002) Violent Internal Conflict and the African State. *Journal of Contemporary African Studies*, 20(1): 29–52

Jameelah, M. (1989). *Islam in Theory and Practice*. Pakistan: Muhammad Yusuf Khan

James. A Baker Institute for Public Policy. (2015). *The Politics for Identity post-arab Spring*. (Paper Rice University, Houston, Estados Unidos). Recuperado de: <https://www.bakerinstitute.org/media/files/files/d66273ca/CME-Pub-DividedSocieties-060215.pdf>

Janelidze, M. (2013). *Approaches for The Arab spring: Role of the Social Media Throughout*. The Revolutions and The Best Theoretical Approach To Explain The Phenomenon. (Paper Universidad Estatal de Tiflis, Tiflis, Estados Unidos).

Jemma, H. (2006) Ethnic Conflict as a Global Political Problem: Review of Conceptual and Theoretical Perspectives. Ethiopia: *Organization for Social Science Research in Eastern and Southern Africa*. Recuperado de: http://www.ossrea.net/index.php?Option=com_content&new=article&id=27

Kassab, H. (2016, Agosto 31). Syria as a global battleground: more actors, more interests, more problems. *International Policy Digest*. Recuperado de: <https://intpolicydigest.org/2016/08/31/syria-global-battleground-actors-interests-problems/>

Kaufman, Stuart J. (2001) *Modern Hatreds: The Symbolic Politics of Ethnic War* Ithaca, NY: Cornell University Press

Khamis, S.; Vaughn, K. (2012, Abril). Cyberactivism in the Egyptian Revolution: How Civic Engagement and Citizen Journalism. *Arab Media and Society: Journal of Communications*. Recuperado de: http://www.arabmediasociety.com/articles/downloads/20110603105609_Khamis.pdf

Kramer, M. (1993). Arab Nationalism: Mistaken Identity. *Daedalus*, 122 (3), 171-206.

Kuburas, M. (2011) Ethnic Conflict in Nagorno-Karabakh. Review of European and Russian Affairs, 6(1) : 43-54

La Nación. (2012, Enero 16). Fracaso de la Liga Árabe en Siria. *La Nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1440882-fracaso-de-la-liga-arabe-en-siria>

Lakkis, R. (2003) *Arab integration: A neo-functionalist and transnationalist analysis*. Durham theses, Durham University. Recuperado de: <http://etheses.dur.ac.uk/3651/>

League of Arab States (2012) About us. *League of Arab States*. Recuperado de:

<http://arableague-us.org/wp/present/>

- Lefkow, C. (2011, Febrero 22). *Social media, cellphone video fuel Arab protests*. Recuperado de: <http://www.smh.com.au/technology/social-media-cellphone-video-fuel-arab-protests-20110222-1b3fw.html>
- Levchenko, A. (2016, Enero 26). Kurds Key Part in Solving Syrian Crisis, Should Be Present at Peace Talks. *Sputnik International*. Recuperado de: <https://sputniknews.com/world/201601261033751737-kurd-pyd-syria-eu/>
- Lindberg, L. (1970) *Political Integration as a multidimensional phenomenon requiring multivariate measurement* en Lindberg, L. y Scheingold, L. pág. 110.
- Lindholm, H; Schulz, M. (2005). The Middle East: Regional Instability and Fragmentation, en M. Farrell, B. Hettne and L. van Langenhove (eds), *Global Politics of Regionalism: Theory and Practice*. Londres: Pluto Press.
- Lister, C. (2016, Marzo 14). Evolution of an Insurgency: How Syria was radicalized. *Foreign Affairs*. Recuperado de: <https://www.foreignaffairs.com/articles/syria/2016-03-14/evolution-insurgency>
- Lock, K. (2016, Marzo 26). Women in the Syrian Peace Process: More Than a Seat at the Table? *United Nations University*. Recuperado de: <http://www.merit.unu.edu/women-in-the-syrian-peace-process-more-than-a-seat-at-the-table/>
- López, F. (2011, Diciembre) *La juventud y el pueblo árabe crean un nuevo escenario*. Universidad Externado de Colombia. Recuperado de: http://www.ceid.edu.ar/serie/2011/CEID_DT_70_GABRIEL_FERNANDO_LOPEZ_LA_JUVENTUD_Y_EL_PUEBLO_ARABE_CREAN_UN_NUEVO_ESCENARIO.pdf
- Luciani, G; Salamé, G. (1988) *The politics of Arab Integration*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Lundgren, M. (2016, Junio 13). Mediation in Syria: initiatives, strategies, and obstacles, 2011–2016. *Contemporary Security Policy*. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13523260.2016.1192377>
- Mabut, P. (2014, Agosto 27). France admits it directly supplied arms to Syrian “rebels”. *World Socialist Web Site*. Recuperado de: <https://www.wsws.org/en/articles/2014/08/27/frsy-a27.html>
- Macleod, H. (2011, Abril 25). Syria: How it all began. *Public Radio International*. Recuperado de: <https://www.pri.org/stories/2011-04-23/syria-how-it-all-began>
- Malik, A; Awadallah, B (2011). *The economics of the Arab Spring*. (Paper Universidad de Oxford, Oxford, Reino Unido).
- Masters, J; Sergie, M. (2014, Octubre 21) The Arab League. *Council on Foreign Relations*. Recuperado de: <https://www.cfr.org/backgrounder/arab-league>

- Mattli, W. (1999) *The Logic of Regional Integration: Europe and Beyond*, New York, Cambridge University Press, pág. 10.
- Mazzetti, M; Apuzzo M. (2016, Enero 23). U.S. Relies Heavily on Saudi Money to Support Syrian Rebels. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2016/01/24/world/middleeast/us-relies-heavily-on-saudi-money-to-support-syrian-rebels.html>
- McCormick, J. (2014). *Understanding the European Union: A Concise Introduction*. Estados Unidos, Nueva York: Palgrave Macmillan
- Mcdonald, R. (2015). *The League of Arab States: A Study in Dynamics of Regional Organization*. Estados Unidos, Princeton: Princeton University.
- McKelvey, T. (2015, Octubre 10). Arming Syrian rebels: Where the US went wrong. *British Broadcasting Corporation*. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/magazine-33997408>
- Menon, R. (2016). What's Russia Doing in Syria and Why. *The Huffington Post*. Recuperado de: http://www.huffingtonpost.com/rajan-menon/whats-russia-doing-in-syr_b_3375715.html
- Mesa, L. (2013). *Las relaciones exteriores de Siria*. México, México D.F.: El Colegio de México.
- Middle East Policy Council. (2016). Syria's Opposition More Divided Than Ever. *Middle East Policy Council*. Recuperado de: <http://www.mepc.org/articles-commentary/commentary/syrias-opposition-more-divided-ever>
- Middle East Policy Council. (s,f). The Arab League Takes on Syria: Part 2. *Middle East Policy Council*. Recuperado de: <http://www.mepc.org/commentary/arab-league-takes-syria-part-2>
- Mogahed, D. Directora de Investigación del Instituto de Política Social y Entendimiento, 2012. *The attitudes that sparked Arab Spring*. Recuperado de: http://www.ted.com/talks/dalia_mogahed_the_attitudes_that_sparked_arab_spring.html.
- Mora, J. (1994) El declinar del panarabismo. Boletín de Información. *Universidad de Granada*. Recuperado de: [file:///C:/Users/estudiantes/Downloads/Dialnet-EIDeclararDelPanarabismo-4768770%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/estudiantes/Downloads/Dialnet-EIDeclararDelPanarabismo-4768770%20(1).pdf)
- Mora, E. (2017, Febrero 21). Report: CIA Freezes Military Aid for Syrian Rebels to Prevent it from Reaching Jihadis. *Breitbart*. Recuperado de: <http://www.breitbart.com/national-security/2017/02/21/report-cia-freezes-military-aid-syrian-rebels-assad/>
- Mozes, M (2011). 10 Months into Protests, Syrian Opposition Still Divided – A Who's Who of the Syrian Opposition. *The Middle East Media Research Institute*. Recuperado de: https://www.memri.org/reports/10-months-protests-syrian-opposition-still-divided-%E2%80%93-whos-who-syrian-opposition#_edn6

- Mughrabi, M. (2016, Febrero 16). Libia tras la “Primavera Árabe”: Siete maneras en que se están atacando los derechos humanos. *Amnesty International*. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2016/02/libya-arab-spring-7-wyys-human-rights-are-under-attack/>
- Mutimer, D. (1994). *Theories of Political Integration in Hans J. Michelmann and Panayotis Soldatos*, (eds). International Stability: Military, Economic and Political Dimensions, New York, John Wiley. pág. 230
- Naciones Unidas. (2011, Agosto 18). Siria: Misión de la ONU informa de posibles crímenes contra la humanidad. *Centro de Noticias ONU*. Recuperado de: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=21581#.WP7MYWk1-po>
- Naciones Unidas. (2012, Abril 14). Security Council Unanimously Adopts Resolution 2042 (2012), Authorizing Advance Team to Monitor Ceasefire in Syria. *Naciones Unidas*. Recuperado de: <http://www.un.org/press/en/2012/sc10609.doc.htm>
- Naciones Unidas. (2015, Septiembre 22). El enviado de la ONU para Siria analiza las próximas tareas de los Grupos de Trabajo. *Naciones Unidas*. Recuperado de: http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=33335#.WRIMxtl1_RY
- Naciones Unidas. (2017, Abril 12). Rusia veta el proyecto de resolución sobre el ataque químico en Siria. *Naciones Unidas*. Recuperado de: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=37124#.WRKRjWmGPIV>
- Nassar, N. (2013, Agosto 16). What caused Syria’s civil war?. *World Watch Monitor*. Recuperado de: <https://www.worldwatchmonitor.org/2013/08/what-caused-syrias-civil-war/>
- National Editorial. (2016, Mayo 1). Assad’s cruel war in Aleppo is a brutal ploy. *The National*. Recuperado de: <http://www.thenational.ae/opinion/editorial/assads-cruel-war-in-aleppo-is-a-brutal-ploy>
- National Public Radio. (2011, Diciembre 17). The Arab Spring: A year of revolution. *National Public Radio*. Recuperado de : <http://www.npr.org/2011/12/17/143897126/the-arab-spring-a-year-of-revolution>
- Nehme, M. (2008 Julio). Arab Identity Crisis: Political Psychology Approach. *Army Magazine*. Recuperado de: <https://www.lebarmy.gov.lb/en/content/arab-identity-crisis-political-psychology-approach>
- Niebergall, N. (2016, Septiembre 13). ¿Quién lucha en Siria contra quién?. *Deutsche Welle*. Recuperado de: <http://www.dw.com/es/qui%C3%A9n-lucha-en-siria-contra-qui%C3%A9n/a-19548862>

- Nigris, L; Vera, M. (s.f) *La Liga de los Estados Árabes*. Universidad de Almería. Recuperado de: http://eva.universidad.edu.uy/pluginfile.php/209223/mod_resource/content/0/LA_LIGA_DE_LOS_ESTADOS_ARABES_Presentacion.pdf
- North, D; Wallis, J; Weingast, B.(2009). *Violence and Social Orders: Interpreting recorded Human History during the last four hundred years*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nye, J. (1971). *Peace in Parts: Integration and Conflict in Regional Organization*. Boston: Little, Brown.
- O'Bagy, E. (2013). The Free Syrian Army. Institute of the Study or War. *Report 9*. Recuperado de: <http://www.understandingwar.org/sites/default/files/The-Free-Syrian-Army-24MAR.pdf>
- Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. (2016) *Syrian Arab Republic*. Recuperado de: <http://www.unocha.org/syria>.
- Ortiz de Zárate, R. (2016). Hafez al-Assad. *Barcelona Centre for International Affairs*. Recuperado de: <file:///C:/Users/estudiantes/Downloads/file.pdf>
- Pearlman, W. (2013). Understanding Fragmentation in the Syrian Revolt. *Project on Middle East Political Science*. Recuperado de: <https://pomeps.org/2014/02/12/understanding-fragmentation-in-the-syrian-revolt/>
- Peck, C (1998) *Sustainable Peace: The Role of the UN and Regional Organizations in Preventing Conflict*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Pevehouse, J. (2002) *Democracy from the outside-in? International organizations and democratization*. International organization no. 56 (03):515-549.
- Pinfari, M (2009, Marzo). Nothing but failure? The Arab League and the Gulf Cooperation Council as mediators in Middle Eastern conflicts. *London School of Economics and Political Science*. Working Paper. Recuperado de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.630.5422&rep=rep1&type=pdf>
- Pogany, I. (1965) *The League of Arab States: A study in the Dynamics of Regional Organization*. Nueva Jersey, Estados Unidos: Princeton University Press. pág 33
- Posner, D. (2004, Octubre). Measuring Ethnic Fractionalization in Africa. *American Journal of Political Science*. Volumen 48.
- Quadros, D; Souza, I y Graeff, P. (2016 Junio). The Peace Talks on the Syrian Conflict main developments and differences between The Vienna and Geneva III Meetings. *Boletín de Conjetura, Nerint*. v.1 n.1 Recuperado de: <https://www.ufrgs.br/nerint/wp-content/uploads/2016/07/Boletim-v1n1-peacetalkssyria.pdf>

- Ramírez, F. (2016, Septiembre 16) La primavera árabe y la guerra en Siria: expertos debatieron sobre los orígenes del conflicto. Prensa Universidad de Chile. Recuperado de: <http://www.uchile.cl/noticias/126442/la-primavera-arabe-y-la-guerra-en-siria-los-origenes-del-conflicto>
- Rodgers, L; Gritten, D; Offer, J; Asare, P. (2016, Marzo 11). Syria: The story of the conflict. British Broadcasting Corporation. Recuperado de: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-26116868>
- Rousseau, J. J. (2006). Contrato social o principios de derecho político. 15ª ed. México. Porrúa
- Sánchez, L. (2012 Septiembre-Diciembre). ¿De qué se habla cuando se habla de Constructivismo? Revisión de sus clasificaciones y categorías. Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, (114), p. 107-129
- Sarkees, M (2000). The Correlates of War Data on War: An Update to 1997, Conflict Management and Peace Science 18(1): 123-144.
- Sayegh, F. (1985) Arab Unity: Hope and Fulfilment, Nueva York, Estados Unidos: Devin-Adair Company, pág: 115
- Schmitt, M. (2013, Agosto 15). Legitimacy versus Legality Redux: Arming the Syrian Rebels. 7 Journal of National Security Law and Policy. 139-159. Recuperado de: <http://jnspl.com/wp-content/uploads/2014/02/Legitimacy-versus-Legality-Redux.pdf>
- Seabury, P. (1949). The League of Arab States: Debacle of a Regional Arrangement, International Organization 3(4): 633-643.
- Shadid, A. (2012, Enero 10). Syrian Leader Vows 'Iron Fist' to Crush 'Conspiracy'. New York Times. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/2012/01/11/world/middleeast/syrian-leader-vows-to-crush-conspiracy.html>
- Shaw, D. (2017, Junio 13). Peace and Justice News Syria Issue. Syria – Timeline of Peace Process. Edinburgh Peace and Justice Center. Recuperado de: <http://peaceandjustice.org.uk/newsletter/peace-and-justice-news-syria-issue/syria-timeline-of-peace-process/>
- Schouten, P. (2007) Teoría social de la política internacional: Alexander Wendt y el constructivismo social en las relaciones internacionales. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. España. Recuperado de: file:///C:/Users/estudiantes/Downloads/Teoria_social_de_la_politica_internacion.pdf
- Slim, R. (2012). The Syria Crisis: Unite Syria's opposition first. Project on Middle East Political Science. Recuperado de: https://pomeps.org/wp-content/uploads/2012/02/POMEPS_BriefBooklet9_Syria_Web.pdf
- Sly, L. (2011, Noviembre 2). "Arab League announces peace plan for Syria". The Washington Post. Recuperado de: https://www.washingtonpost.com/world/middle_east/arab-league-

announces-peace-plan-for-syria/2011/11/02/gIQAKBm6fM_story.html?utm_term=.c0bf9f6f61f8

- Smith, A (2013). Achcar, G. Profesor de Estudios de Desarrollo y Relaciones Internacionales en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS), Islamic fundamentalism, the Arab Spring, and the Left. Recuperado de: <https://isreview.org/issue/103/islamic-fundamentalism-arab-spring-and-left>
- Sputniknews. (2017, Enero 2). La Liga Árabe: la reincorporación de Siria no está en la agenda. Sputniknews. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201702011066627864-oriente-medio/>
- Sullivan, M. (2014, Abril). Hezbollah in Syria: Middle East Security Report. Estados Unidos, Washington D.C: Institute for the Study of War. Recuperado de: http://www.understandingwar.org/sites/default/files/Hezbollah_Sullivan_FINAL.pdf
- Sussman, A. (2011 Marzo 6) After Mideast Uprisings, Will the Arab League Finally Lead? The Atlantic. Recuperado de: https://www.theatlantic.com/international/archive/2011/03/after-mideast-uprisings-will-the-arab-league-finally-lead/72541/?single_page=true
- Syrian Observatory for Human Rights. (2016, Septiembre 12). SDF announce a commitment to the ceasefire in Syria. Syrian Observatory for Human Rights. Recuperado de: <http://www.syriaahr.com/en/?p=50576>
- Taylor, P. (2007). The End of European Integration: Anti-Europeanism Examined. Routledge/UACES Contemporary European Studies: Routledge.
- Tawil, M. (2012 Abril-Junio). La política exterior siria en el marco de la sublevación popular. Foro Internacional. (0185-013). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59929084009>
- Tawil, M. (2016). Siria: Poder regional, legitimidad y política exterior 1996-2015. México, México D.F: Colegio de México.
- Teach Mid East. (2015). Arab Identity. Teach Mid East. Recuperado de: <http://teachmideast.org/background-context/identity/>
- Telesur (2017, Febrero 15). Egipto pide regreso de Siria a la Liga Árabe. Telesur. Recuperado de: <https://www.telesurtv.net/news/Egipto-pide-regreso-de-Siria-a-la-Liga-Arabe-20170215-0041.html>
- Telhami, S. (1990). Power And Leadership In International Bargaining: The Path To The Camp David Accords. Foreign Affairs. Recuperado de: <https://www.foreignaffairs.com/reviews/capsule-review/1991-12-01/power-and-leadership-international-bargaining-path-camp-david>
- The League of Arab States. (1995) Information Directorate of the League of Arab States: Basic Information. Cairo, Egipto: Golden Jubilee of the League of Arab League. pág: 11

- The Organization for Democracy and Freedom in Syria. (2010). Democracy and Freedom. Recuperado de: <http://www.odf-syria.org/issues/democracy-and-freedom>
- Terrorism Research and Analysis Consortium (2017). Free Syrian Army. Tracking Terrorism Organization. Recuperado de: <https://www.trackingterrorism.org/groups>
- Vasquez, J. (2016). "The Survival of Authoritarianism and the Syrian Identity Crisis: Explaining the Resilience of Assad's Ruling Bargain". PPA Paper Prize. Paper 7. Recuperado de: http://digitalcommons.tacoma.uw.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1007&context=ppe_prize
- Vatikiotis, P. (1984) *Aran and Regional Politics in the Middle East*. Londres, Gran Bretaña: Croom Helm. pág: 81.
- Villamarín, L. (2015). *Primavera Árabe: Radiografía Política del Medio Oriente*. Estados Unidos, Charleston: Ediciones Luis Alberto Villamarín
- Vitelli, M. (2013, Diciembre 30). Teoría y práctica de las identidades colectivas en las Relaciones Internacionales. El caso del Consejo de Defensa Sudamericano. *Reflexión Política*. , vol. 15, núm. 3. Universidad Autónoma de Bucaramanga: Bucaramanga, Colombia
- Walters, B. (2011). Al-Assad, B. Presidente de Siria, Syrian Revolts. ABC News
- Waters, L. (2016). Al-Assad, B. Presidente de Siria, Syrian conflict. SBS Special Broadcasting Service.
- Weir, N. (2012) Primordialism, Constructivism, Instrumentalism in Rwanda Recuperado de: http://www.academia.edu/1526597/Primordialism_Constructivism_Instrumentalism_and_Rwanda
- Wendt, A. (1992). Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics. *International Organization*, 46(2), 391-425.
- Wendt, A. (1994, Junio). Collective identity formation and the international state. *American Political Science Review*. Vol. 88, N. 2. Yale University. Connecticut, Estados Unidos.
- Wimmer, Andreas (2008) The Making and Unmaking of Ethnic Boundaries: A Multi-level Process Theory. *American Journal of Sociology*, 113(4): 970-102
- Wintour, P; Balck, I. (2016, Febrero 4). David Cameron calls for billions more in international aid for Syrian refugees. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2016/feb/03/david-cameron-calls-for-billions-more-in-international-aid-for-syrian-refugees>
- World Economic Forum. (2015, Diciembre 16). How ISIS runs its economy. *World Economic Forum*. Recuperado de: <https://www.weforum.org/agenda/2015/12/how-isis-runs-its-economy/>
- World Vision International. (2016, Marzo). The Cost Of Conflict For Children.

Frontier Economics. Recuperado de:
<http://www.wvi.org/sites/default/files/The%20Cost%20of%20Conflict%20for%20Children%20report%20-%20online%20version.pdf>

Zacher, M. (1979). *International Conflicts and Collective Security, 1946-77: The United Nations, Organization of American States, Organization of African Unity, and Arab League*. New York & London: Praeger.

Zisser, E. (2004, Junio). Bashar al Assad and his Regime between continuity and change. *Orient*. (Vol 45, No. 2). Recuperado de:
http://www.ou.edu/mideast/Additional%20pages%20-%20non-catagory/Zisser_al-Asad_and_his_Regime_2004.htm

Zisser, E. (2014, Octubre). The End of the Syrian Revolution: Between Abu Bakr al-Baghdadi's Islamic Caliphate and Bashar al-Assad's Baath Regime. *Strategic Assessment*. ((Vol 17, No. 3). Recuperado de:
[http://www.inss.org.il/uploadImages/systemFiles/adkan17_3ENG%20\(3\)_Zisser.pdf](http://www.inss.org.il/uploadImages/systemFiles/adkan17_3ENG%20(3)_Zisser.pdf)